UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

www.periodicodepoesia.unam.mx

ANUARIO 2011~2012 ~ ÍNDICES MENSUALES Y POEMAS

Periódico de Poesía

MONTAR MULAS

Hojarasca y naipes Por Jorge Aguilar Mora

Por razones amorosas, en estos días he estado leyendo Pedro Páramo en voz alta.

Para explicar el placer y la singularidad de la experiencia de la lectura en voz alta -a un oyente íntimo, no a un auditorio masivo- necesitaría que Pedro Serrano, el director de este periódico, me concediera varios números de paciencia. Antes del libro de Rulfo, hice, en las mismas circunstancias, la lectura de Cien años de soledad. ¿Qué mecanismo del pensamiento y de la sensibilidad comienza a trabajar en este método de lectura, que me hace descubrir en los textos matices, secretos, líneas infinitas de perspectiva, que nunca había visto en mis numerosas lecturas silenciosas de esas novelas? No lo sé. Necesitaría, dije, mucho tiempo y espacio -que por ahora no tengo– para desmadejar estas experiencias.

Por lo pronto, me ofrezco la ocasión de hablar de Pedro Páramo para comentar, no el texto, sino una 'nueva' traducción al francés, la más reciente (Editorial Gallimard, Colección Folio, 2005). Mi oyente en esta lectura en voz alta no domina el español, pero sí el francés, y decidió entonces ayudarse con esta versión, además de las explicaciones que yo podría darle.

Muy pronto nos dimos cuenta de que el remedio era peor que la enfermedad. La traducción, en vez de ayudarla, la confundía más. E iniciamos entonces el cotejo, línea por línea, de esta versión, debida al traductor Gabriel Iaculli, con el original. Mejor no lo hubiéramos hecho.

Hasta muy recientemente, las editoriales francesas tenían la mala costumbre -la ignorancia es atrevida, dicen por ahí– de poner en las traducciones de los textos latinoamericanos la especificación de: "traduit du mexicain", "traduit du cubain", "traduit du peruvien", etc... ¿Quién fue el ignorante que les dijo a estos editores que el español se había ya descompuesto en diferentes lenguas nacionales en América Latina? Ahora son más circunspectos: "traduit de l´espagnol (Mexique)". La ignorancia no sólo es atrevida, es terca, porque como decía Simón Rodríguez, cuando proviene de una falta de juicio involucra el amor propio... y el amor propio, ya sabemos, es duro de roer.

Hago este desvío para señalar que el nuevo traductor de Rulfo (el indispensable especialista en Rulfo, Roberto García Bonilla, me informa que la primera fue de Roger Lescot, en el año 1959) no sólo no sabe "mexicano", apenas sabe español elemental tout court. ¿Qué criterio tiene Gallimard para escoger a sus traductores? No lo sé; lo que sí sé es que no →**14**

RAPEL TLALOC. DANIEL MALPICA | IMAGEN CORNIZA. *POCOS COCODRILOS LOCOS.* MATÍAS GOERITZ

ELSA CROSS
(CIUDAD DE MÉXICO, 1946)

Rebético

Domingo nublado

Con la inutilidad de la razón,
con la herida irrefutable,
sentir como una presa
el colmillo que se hunde
y que sofoca.

Domingo nublado

Tan nublado como el corazón.
Los ojos se aferran a la penumbra,
los oídos a la oquedad del grito.

Domingo nublado

Y la canción bordea sin tiento
la orilla donde danza
la muerte.

Para cantar tango hay que tener pudor

La acción transcurre en un pasaje de esos que cortan Álvarez Jonte. Allí, en el amplio salón de una casa del barrio, el fotógrafo de Ñ dispara una y otra vez sobre Juan "Tata" Cedrón -el anfitrión y, en la oportunidad, ejecutante de ukelele- y Horacio Molina -con la guitarra del Tata-, entregados a cantar a voz en cuello ¡un bolero! Detrás de cada uno de ellos hay una dilatada trayectoria en el mundo de la música popular argentina, y más específicamente en el tango, que los hace no sólo insoslayables, sino en muchos sentidos, piezas fundamentales de la renovación comenzada a partir de la década de 1960. Pero, como suele ocurrir cuando se persevera y se es coherente, hoy son clásicos. Venidos de horizontes distintos, ocupando nichos y estilos claramente diferenciados, ambos, sin embargo, comparten una serie de pasiones que se hacen evidentes durante la conversación. Una de ellas es Mercedes Sosa, para quien uno y otro tienen palabras de admiración y cariño. Otra, que roza la devoción, es Carlos Gardel.

PARA CANTAR TANGO HAY QUE TENER PUDOR.
POR JORGE FONDEBRIDER. MÚSICA Y POESÍA | NÚM. 49 | MAYO 2012

OLVIDO GARCÍA VALDÉS
(ASTURIAS, 1950)

Así debió de ser: saludó a los vecinos
que encontraba, una palabra a cada
uno amable y oportuna (así dijeron) y
entró luego en el río; la autonomía
de la voz que habla y nada dice
del alma y sus cuidados. A veces
lo recuerda cuando alguien
responde a la empatía
afable de la voz, no al hormigueo
de la hueca aspereza que resguarda
(plegaria
la claridad del verde, hoja menuda), o quien
no habla para que la voz no
diga, dentro del animal la voz.

Gramsci intuye este punto de quiebra (más: esta línea de fuga) cuando postula el carácter singular de los fenómenos históricos, la necesidad de su estudio en concreto y detalle, su desarrollo marcado por la libertad. Así, la crítica se perfila como forma real de una teoría fragmentaria; ambiciosa al dibujar y pretender enfoques, pero limitada a cada uno de sus objetos. Y el pensamiento se manifiesta más bien como percepción, como observación atenta de las cosas, sensible a las pequeñas diferencias, al levísimo dibujo de una fisura.
Es aquí donde tiempo y pensamiento conducen al lenguaje.

SOBRE LA ENFERMEDAD DEL TIEMPO, (FRAGMENTO)
POR MIGUEL CASADO. FRACTERNIDADES | NÚM 48 | ABRIL 2012

DIFUSION CULTURAL UNAM
LITERATURA

www.periodicodepoesia.unam.mx

VERÓNICA ZONDEK
(SANTIAGO DE CHILE, 1953)

Estación República, Metro de Santiago de Chile
(fragmento)

Alameda de las Delicias.
Altura Metro Estación República.
Salida norte.
Pasajeros atochados emergen por la desembocadura.
Ante sus ojos
divisan sin preámbulo alguno
un cuerpo real de carne y hueso.
Un cuerpo con dos pies que calzan sandalias.
Una espalda que viste un largo impermeable marrón.
Una cabeza encapuchada.
Una bandera larga
mugrienta raída vieja
que le cuelga desde el cuello
estilo poncho campesino
y le roza los dedos de sus piececitos de niño grande
y azulados de frío.
Desde el rostro encapuchado
asoma un tímido bigote tieso
dos ojos una barba hirsuta.
Sus manos están sucias y extendidas.
Sostiene un tarro que habla y también calla.
¿Mendigo?
Sí Sras. y Sres.:
Un mendigo
en la Estación República de Chile
en medio de la Alameda de las Delicias
hoy Ave. Libertador Bernardo O'Higgins.
El mendigo pasea su cuerpo con intención denotativa.
Va y viene como cualquier otro hombre sándwich
que ejerce la profesión de publicista andante.

CHRISTOPHER GARCÍA VEGA
(CIUDAD DE MÉXICO, 1985)

Pisadas en el aire

Soy el hombre más holgazán que
conozco,
aunque no conozco tanta gente.
Prefiero la arena fina
a la tundra solitaria.
Entre mis expectativas de vida
está disminuir el dolor al mínimo
y concentrar mi voluntad
en amar sin freno.
Palabras más, palabras menos:
lo que diga
puede ser usado en contra mía.
Échale un vistazo al viento
y me verás pasar;
escucha al ruiseñor
y te cantaré al oído;
golpea un perro callejero
y mi hocico sangrará.
Tengo un fin y un principio:
la basura en su lugar;
el océano en el río.
Comprendo que la luna cambia,
como cambia la esperanza;
y si el cielo está nublado,
seguro que veremos ángeles caer.

STEFAAN VAN DEN BREMT
(BÉLGICA, 1941)
TRADUCCIÓN DE STEFAAN VAN DEN BREMT Y MARCO ANTONIO CAMPOS

Camino de vuelta

Pensando en M.S.

Y hubo un día que vino un hombre
que en su haber tenía mi lengua,
que quitaba palabras de mi boca
y les determinaba un destino.

¿Desde ese día, a dónde quieren
ir amblando las palabras,
contando los pies del verso,
al paso de ambladura?

Luego vino otro hombre,
el que guiaba la lengua común,
me puso en boca sus palabras
que me dejaban un sabor áspero.

Golpeaba su látigo por dos.
¡De dos en dos, y en fila!
Palabras de necio que no preguntan
si las creen los oídos,

si en ellas reparan los ojos
en el camino de aquí para allá,
de la experiencia oblicua
a un sentido retorcido.

Y un día se fue aquel hombre
que en su haber tenía mi lengua,
por el camino de las palabras,
el largo camino de vuelta a A.

MARIO MELÉNDEZ
(LINARES, CHILE, 1971; VIVE EN ITALIA)

Me sobra un muerto

a Pablo de Rokha

Me sobra un muerto
me sobra
me sobra un muerto y no soy yo
quién es
y viene de la levadura y de los
precipicios
me sobra un muerto
un muerto martillándome la piel
me sobra un muerto y no soy yo
porque estoy vivo y lo presiento
lo respiro
y cae de la manga de otro muerto
y cae y cruza mi camisa
y da la vuelta
y sigue y sigue en mi esqueleto
un muerto
un muerto en mi esqueleto
instalado de por vida
un muerto me sobra y no soy yo
y llora y grita y ríe con su carcajada
demoníaca
un muerto
un muerto sagrado
un muerto en el gemido del espanto
un muerto derramado en mi garganta y
en mi sed
con su ceniza de elefante
en el vinagre
en el aliño de los años
un muerto arañando los cristales
entre tábanos
y hormigas
y gusanos hambrientos
defecando un muerto sus palabras
o en la suma de las voluntades o en
ninguna
o en la roca de las rocas
trapicado el invencible
el muerto agujereado por los otros
inmutable en el zarpazo
en la estocada del olvido
me sobra
me sobra un muerto y no soy yo
porque patea y raspa
engulle con su dentadura cavernaria
hasta rozar por fin la sal del universo

JONIO GONZÁLEZ
(BUENOS AIRES, 1954; VIVE EN BARCELONA)

10

el pan es una aguja de bitácora
y el que sonríe
vuelve al punto de su órbita
en que se libran los combates
menos crueles

el hijo confunde las llaves
y abre la puerta
que da a la casa tapiada

Índice

Alterpoesía
Poesía en la piel
Por Arte Shock

Archivo
Jorge Eduardo Eielson

Almacén

Clásicos
Cinco poemas de AusiàsMarch
Traducción de Juan Carlos Cabrera Pons

Columnas

La Cámara verde
Una manera de hacer cosas
Por Cristina Rivera Garza

Mística y poesía
La noche mística
Por María Auxiliadora Álvarez

Música y poesía
Degradación
Por Jorge Fondebrider

Poéticas visuales
Y la poesía se hizo carne y habitó entre nosotros
Por María Andrea Giovine

Reseñas

Viaje a la semilla
Fernando Ruiz Granados
La Cabra Ediciones, México, 2009.
Por Teodosio García Ruiz

Icarías
Balam Rodrigo
Litoral (Limón Partido), México, 2010.
Por Ignacio Ruiz-Pérez

Después del nombre
MariellaNigro
Estuario Editora, Montevideo, 2011.
Por Fanny del Río

Perros en la playa
Jordi Doce
Dibujos de Javier Pagola
Oficina de Arte y Ediciones, Madrid, 2011.
Por Tomás Sánchez Santiago

Morir mejor
Feli Dávalos
Mantarraya Ediciones/ Editorial Aldus, México, 2011.
Por Isaura Leonardo

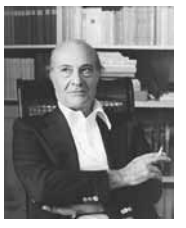
Un río entre dos funerales
Mohammed Bennís
(Traducción de Luis Miguel Cañada)
Icaria, Barcelona, 2011.
Por Miguel Casado

Los poemas de nuestro clima
Wallace Stevens
(Trad. Roberto Echavarren)
La Flauta Mágica, Montevideo, 2011.
Por Víctor Coral

Maleza
José Ángel Cilleruelo
Huacanamo, Barcelona, 2010.
Por Andreu Navarra Ordoño

Traducciones

Odysséas Elýtis
(Grecia, 1911)
Traducción de Francisco Torres Córdova



Stefaan van den Bremt
(Bélgica, 1941)
Traducción de Stefaan van den Bremt y Marco Antonio Campos

Billy Collins
(Estados Unidos, 1941)
Traducción de Marco Antonio Huerta

Entrevistas
Jorge Aulicino, a puro desengaño
Por Ignacio Uranga

Espacios
Radiografía en verso libre

Especiales
Enriqueta Ochoa, vaso de frágil cuerpo
Jeremías Marquines

Fracternidades
La puesta en voz de la poesía, antiguo arte multimedia
Por Luis Bravo

Parachoques
Caracoleos
Por Pedro Serrano

FERNANDO HERRERA GÓMEZ | DAMARIS CALDERÓN | TANIA FAVELA | FANNY DEL RÍO | ISMAEL VELÁZQUEZ | CLAUDIA AINCHIL | EMILIO B. FROSEL

FERNANDO HERRERA GÓMEZ
(MEDELLÍN, COLOMBIA, 1958)

La entrega

Están arremolinados
en torno al auto de doña Bárbara
que llega trayendo desde el río
en recipientes plásticos la carga aún
viviente de peces.
Todos juzgan su valiosa mercancía:
doradas, nicuros, capaces, bocachicos,
blanquillos...
Una multitud humana
se cierne junto con las moscas que
horadan los peces.
Hay uno más grande que los otros:
un bagre del tamaño de una pierna
humana
al que descargan en el suelo
–sus agallas aún respirando–
la cabeza plana de boca abierta,
los largos bigotes móviles
y la bella piel atigrada de plata, negro y
blanco.

Esta es la hora de la risa,
esta es la hora posterior a la pesca
la hora que antecede al alimento,
que antecede a la brutal entrega de una
especie
por la otra.

TANIA FAVELA
(CIUDAD DE MÉXICO, 1970)

¿Macbeth...?

hablas movido por las sombras

(una pasión distinta
te devora)

los árboles comienzan su marcha

no hay grito que los detenga

tarde o temprano
llegarán hasta ti

arriba
un punto de luz
casi pegado al cielo
los guía

te encontrarán sentado

observa cómo se disipan las
sombras
y se alejan de ti
fantasmas y castillos

vuelve sobre tus pasos
encuentra tu refugio
entre sus troncos

LITERARY TATTOOS

La redención última es la continuidad: de la creación de un mundo, de la fecunda identidad. Por eso hacia el final, la Fe de erratas; tabla de equivalencias que debe funcionar como un manual para la propia supervivencia: "Donde dice la muerte no existe solo separa el cristal del día debe decir tu propio hijo espera en la vigilia de otro tiempo." Como una nervadura iluminada, escrita en filigrana de hilos de plata, Después del nombre deja tras de sí una estela luminosa que resplandece en la noche.

DESPUÉS DEL NOMBRE; MARIELLA NIGRO.
POR FANNY DEL RÍO

DAMARIS CALDERÓN
(LA HABANA, 1967; VIVE EN CHILE)

La extranjera

Tus cartas terminaban siempre: "A ti que estás en un país extraño
y lejano".
Cuando todavía podías escribir, cuando tu mano aún era tu mano (un
látigo)
y no un manojo de nervios, un temblor.
La primera navidad fue también la última,
reunidos bajo el árbol que ya no veías, apiñados como hojas.
Salí al patio a limpiar las hojas.
(Tú escuchabas el rumor).
Dijiste que no era necesario,
que la maleza volvería a inundar la casa.
Pero yo me aferré a ese gesto inútil.
Te veía avanzar dibujo de Ensor, calavera de Guadalupe Posada.
Estuve años con la plantilla de tu pie en el bolsillo
para los zapatos fúnebres.
Pero en la muerte no hay grandes pies ni zapatos.
En la manera de negarte la tierra, soy tu hija.
Soy ahora el lejano y extraño país.

ISMAEL VELÁZQUEZ
(CIUDAD DE MÉXICO, 1960; VIVE EN QUERÉTARO)

amelia earhart entró por mi nariz

amelia earhart entró por mi nariz y desapareció en mi cerebro
iba distraída desapareciendo el mundo por el que volaba

desde 1937 no hace otra cosa: desaparecer todo a su paso
el océano
el cielo
las nubes
a ustedes
a nosotros

todo desaparecido

hasta que sólo volar queda

CLAUDIA AINCHIL
(BUENOS AIRES, 1964)

Mapa

¿Cómo es tu mapa?
¿En qué kilómetros se encuentran
los territorios lisos
las flores con sus signos
los estanques de agua,
cálido cuando el corazón pide
una segunda vuelta
y helado cuando nos equivocamos de
nuevo?
¿adónde hallar esas cordilleras
temibles e inolvidables
que nos recuerdan lo humanos que
somos?
¿cómo es tu mapa? pregunto
¿cómo es el mío?

EMILIO B. FROSEL
(GUANAJUATO 1983; VIVE EN LA CIUDAD DE MÉXICO)

No hay tiempo para el canto

Esta mañana
Todo
Me da alegría
Me alumbro
Con casi nada
Y la tierra se extiende

Amo la inútil sabiduría del poema
El canto no
Acompaña
El canto
Es camino
Y cada hombre
El poeta de su vida

www.periodicodepoesia.unam.mx

MARCELA MADARIAGA
(CIUDAD DE MÉXICO, 1966)

(fragmento)

No quiero de memoria retomar la memoria
los escenarios viejos
ni unir lo que separa
no quiero
lavar con agua limpia los recuerdos
ya desde siempre envueltos
en cómodos incómodos remiendos

sé que no puedo
desenterrar espejos
y encontrar la mirada de los siglos adentro

la lluvia que ha pasado se llevó su reflejo
quedó un olor que pesa
repetido en el frío del pensamiento
detenido en el fondo de los pies

no como un tren que pasa
como un tren que se queda adentro de sí mismo
perdido en el paisaje y perdiéndolo a un tiempo

Uno no está jamás así sin más con todo
ayer y hoy y entonces son luces que no enciendo.

UN POEMA. JORGE ARTURO MORALES | *ILUSTRACIONES.* JAVIER MUÑOZ NÁJERA

JOSEPH BRODSKY
(RUSIA, 1940)

TRADUCCIÓN DE VÍCTOR TOLEDO

Nacimiento

Pasara lo que pasara alrededor
sea cual fuera el mensaje
que la ventisca se afanaba en proferir
y sin tomar en cuenta lo estrecho de su cuarto
o que no hubiera otro lugar en el mundo para ellos.

Primero: estaban juntos, segundo —antes que nada:
ya eran tres. Todo
lo que tenían y trabajaban, acumulaban, recibían
desde hoy, cual mínimo, entre los tres se repartía.

Encima de su albergue el cielo congelado se apoyaba sobre ellos
como el grande acostumbra sostenerse en los pequeños.
Y hacía brillar la estrella, que desde entonces
no tuvo a dónde ir: salvo el mirar del niño.

Con su último destello llamaba la fogata
todos dormían ahora, a ninguna la estrella se igualaba
por la habilidad en su nadir
de unir al forastero y al vecino.

YA EN TIEMPO DE GUERNICA (Praxis, 2005), Iván Cruz Osorio, poseedor de una mirada impar en el espectro de la poesía mexicana reciente, nos presenta una visión histórica-apocalíptica del mundo que hemos construido; crónica de nuestra derrota después de la batalla. (...) Ahora en *Contracanto*, Cruz Osorio apura la reconstrucción de la esperanza y certidumbre, allende la dignidad y la reflexión; remueve un diálogo indisoluble con la historia, y factura una plegaria para guardar la compostura ante el fulgor y la miseria que exhibe nuestro presente.

CONTRACANTO; IVÁN CRUZ OSORIO.
POR DANIEL TÉLLEZ

HÉCTOR IVÁN GONZÁLEZ
(CIUDAD DE MÉXICO, 1979)

Elogio de la forma
(fragmento)

Traer a cuento ciertas formas
presenciar la danza de la luz
a través del ígneo calidoscopio

Guardar silencio y oír el agua
que salta en la frente granítica
Seguir con pasos hurraños

ahora que insiste el pensamiento
y se aleja entre muros vacíos
entre taludes interminables

que desciende como un puño de arena
como el elogio de la forma
hacia mi certeza resquebrajada

como un pájaro ocre en medio
de una rama

MANUEL BECERRA
(CIUDAD DE MÉXICO, 1983)

Canción Western

Tom Waits, en una canción, lleva años regresando a casa montado en un poni. Algo de furor y rareza signa a estos caballos tristes y solares. Mi hija tiene uno. Le concede un nombre alusivo a su tamaño y deja su mano dorarse al pasarla por su lomo.

Deja la orilla de la aldea. Sobre el boulevard arden los cañaverales. En un lentísimo slide de guitarra cruza la comarca. Se traslada vertical del campo abierto al arbolado fluir de mi sangre. Nada florece sobre las baldosas porque no necesitan metáfora estos paseos. Sin embargo, atraviesa un campo de margaritas que arde como si cada margarita fuera un cráneo y crepitara bajo las pezuñas del caballo.

Empuña sin fuerza la brida y lo dirige hacia la infancia, pasa por la belleza de los cuatro años y por la mirada de los viejos. Al regresar cerramos la puerta tras nosotros. Atamos el poni al amparo de la sombra y al paso de los segundos él se hace parte de ella. Aún se escucha a Tom Waits silbar en una canción

con el temple de los dos que van a dispararse en el duelo.

Índice

Alterpoesía
Un poema
Por Jorge Arturo Morales
Ilustraciones y adaptación de Javier Muñoz Nájera

Almacén

Clásicos
Transitar la historia por el género y la lengua: Constelación de poetas francófonas de cinco continentes. (Diez siglos)
Ana Franco Ortuño

Raros y curiosos
La palabra habitada de Joserramón "Che" Melendes
Por Néstor E. Rodríguez

Criticón
Pasión y calvario de un poeta: Ezra Pound
Por Washington Benavides

Cartapacios
Portugués y español: falsos amigos
Por Rodolfo Mata

Columnas

Cine y poesía
Brillante estrella
Por Ángel Miquel

La Cámara verde
Por Cristina Rivera Garza

Mística y poesía
Cantare amantis est
Por María Auxiliadora Álvarez

Música y poesía
Marianne Faithfull: un trabajo que mejora con el tiempo
Por Jorge Fondebrider

Poéticas visuales
Poesía visual en movimiento
Por María Andrea Giovine

Reseñas

Árbol de la esperanza
Angélica Santa Olaya
Mi Cielo Ediciones, México, 2011.
Por Marianne Toussaint Ochoa

Contracanto
Iván Cruz Osorio
Malpaís Ediciones, México, 2010.
Por Daniel Téllez

El desayuno de Carla Bruni
Rui Costa
Ayuntamiento de Punta Umbría, España, 2008.
Por Eva Castañeda Barrera

Mientras el lobo está
Eduardo Chirinos
Visor, Madrid, 2010.
Por Juan Carlos Abril

Temporada de invierno
Carolina Esses
Editorial Bajo la luna, Buenos Aires, 2009
Por Elba Serafini

En el próximo mundo
Mario Campaña
Editorial Candaya, Barcelona, 2011.
Por Jorge Aulicino
Por Eduardo Milán

Memoria errante
Cristina Falcón
Editorial Candaya, Barcelona, 2009.
Por Pedro Cerrillo

Tiento
Rocío Cerón
Universidad Autónoma de Nuevo León, México, 2010.
Por Gaspar Orozco

Traducciones

Tomas Tranströmer (Suecia, 1931)
Traducción de Sergio Badilla Castillo

Lisa Robertson (Canadá, 1961)
Traducción de Herson Barona

Carol Ann Duffy (Escocia, 1955)
Traducción de Mirta Rosenberg y Lorea Canales

Entrevistas
Entrevistas con Ramón Xirau
Por Mariana Bernárdez

Espacios
La Escuela Mexicana de Escritores

POESIA EN VOZ ALTA.011

Especiales
Sobre la contradicción
Notas para una lectura de Antonio Machado
Miguel Casado

Parachoques
El pinball o la abstracción del testigo
Por Pedro Serrano

Polémicas
Poesía ante la incertidumbre. Antología de nuevos poetas en español
Por Eduardo Moga

www.periodicodepoesia.unam.mx

LISA ROBERTSON
(CANADÁ, 1961)
TRADUCCIÓN DE HERSON BARONA

Hombres
(fragmento)

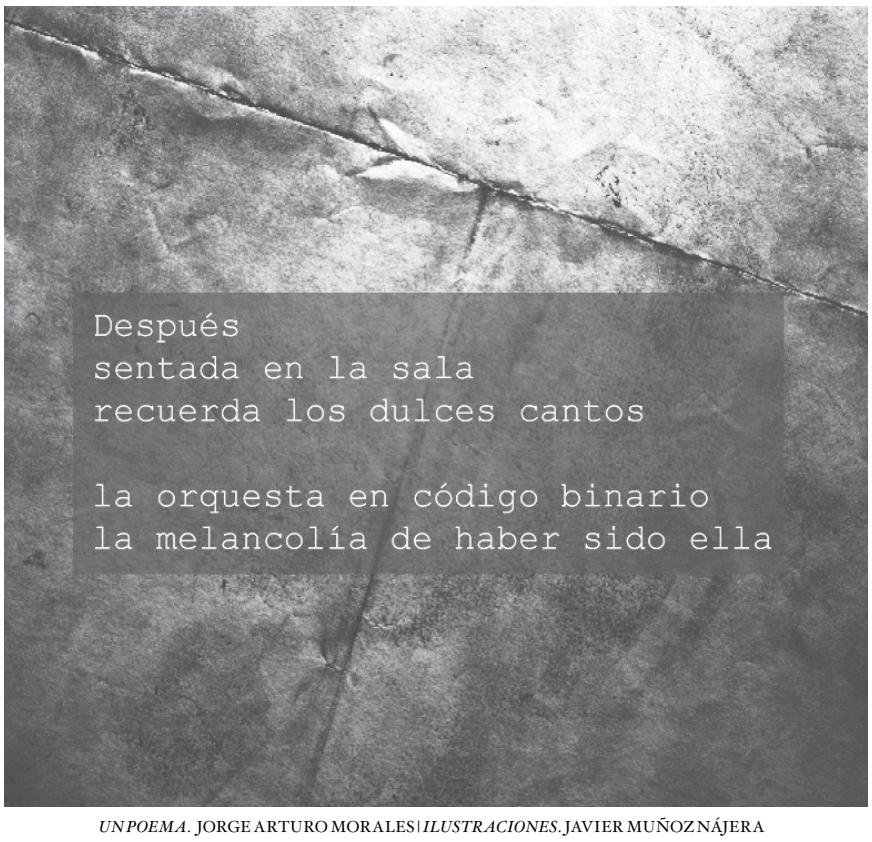
Podría escribir el poema
De cada hombre. No necesita voz.
Pero qué tomaría de él. Nuestras fachadas son tan
Mínimas. Qué comenzaría a decir
Si sus palabras fueran
Mi poema. Me preocupo con gracia
Y he comenzado a hablar costosamente—como en
Tener alegrías
Que parecen elecciones
Débilmente atadas a su consecuencia
Como se ataría una risa a una caída—mala memoria
La vida pobremente investigada
Las vergas
De los hombres
Y sus rostros
Caen en sentido contrario.

Hombres, tengo 39 y mi poema
Un purpúreo pañuelo
De hombres
Desde el cual los hombres se mueven
Hombres dulces y suaves
Hombres cuya voz es ignorada
Hombres en virtud de los hombres
Siguiendo hombres
Me hace estremecer.
(...)

RICARDO CLEMENTE
(MADRID, 1969)

En tinieblas

Niebla carnal que deshace las formas de los cuerpos, disuelve
los poliedros en un licor extraño.
Así, hasta la cintura, circulan las almas como borrones, desenfocado
perfil de un ser humano, golpe de brocha
que extiende el líquido que extraen de su abdomen.
El bloque de nubes amenaza con tocar la tierra y contiene
una chispa roja que semeja un corazón.
Bombea tristeza a los ríos grises que reparten el vertido por estos nuestros campos.
Pueden germinar miembros,
bosque de piernas, promesa de trasplante, a fin de durar.
La oscuridad que habita en nuestra linfa y garantiza
una prolongación de dolor, cartas extrañas
que enviamos en un arrebato y nos sitúan
en el rol de los excluidos.
Tragando saudade,
como una sopa amarga de cardos y oportunidades perdidas,
hecha de todo aquello.



UN POEMA. JORGE ARTURO MORALES | *ILUSTRACIONES*. JAVIER MUÑOZ NÁJERA

BERNARD NOËL
(FRANCIA, 1930)
TRADUCCIÓN DE SARA COHEN

De El jardín de tinta

y ahora este ahora quiere hacer una muralla en el presente
pero he aquí que la vida se entromete y pasajera reclama un pasaje
su voz da miedo siempre se interroga y quiere mascar sentido
alguien mira avanzar el desastre y se pregunta por qué
toma una palabra otra las pone al lado luego espera
dios se disolvió en el misterio del mundo y el cielo azul
todo andaba mejor sin el pequeño cadáver de la realidad
cómo enterrarla en ella misma mientras la bóveda del pensamiento
no es más que el aire soplado en el aire la pérdida en forma perpetua continúa
la muralla de ahora no construye más que un brocal en torno al vacío
el cuerpo de un Tú flota por el muy viejo poder de un sueño interno
el sueño que ese agujero al corazón de cada vida es como una pupila
dirigida hacia algún afuera alguna orilla del paraíso perdido
que experimenta un ojo al contemplar el vacío su espacio inagotable
imagina que se marchita ese órgano inútil y que la cabeza también
no es más que una nube derritiéndose en el polvo de las sílabas

www.periodicodepoesia.unam.mx

Me detengo en las cosas. Algo que me llamó poderosamente la atención en esta escritura es el respeto por las cosas –lo cual devendría de un respeto por el mundo, lo cual devendría de un respeto por la palabra, lo cual devendría de un respeto por la religión. Pero ese ejercicio derivante iba a llevar a un concepto de la poesía como afirmación. Y si hay una concepción poética afirmativa en esta escritura de Campaña es una afirmación a posteriori, luego de los rituales de pasaje que Campaña mismo se impone, lo que puede confundirse con un valor metafísico-religioso, que no creo que esté presente. Una escritura seca, controlada, de una distante cercanía valga el oxímoron, entrega su último sentido indirectamente.

EN EL PRÓXIMO MUNDO; MARIO CAMPAÑA. POR EDUARDO MILÁN

JOSEFINA MOYRÓN
(CIUDAD DE MÉXICO, 1962)

Instinto

Camino en la oscuridad
para alcanzar los bordes de la transparencia.

Estiro los brazos
para no tropezar con las sombras.

No necesito los ojos:
me queda el olvido.

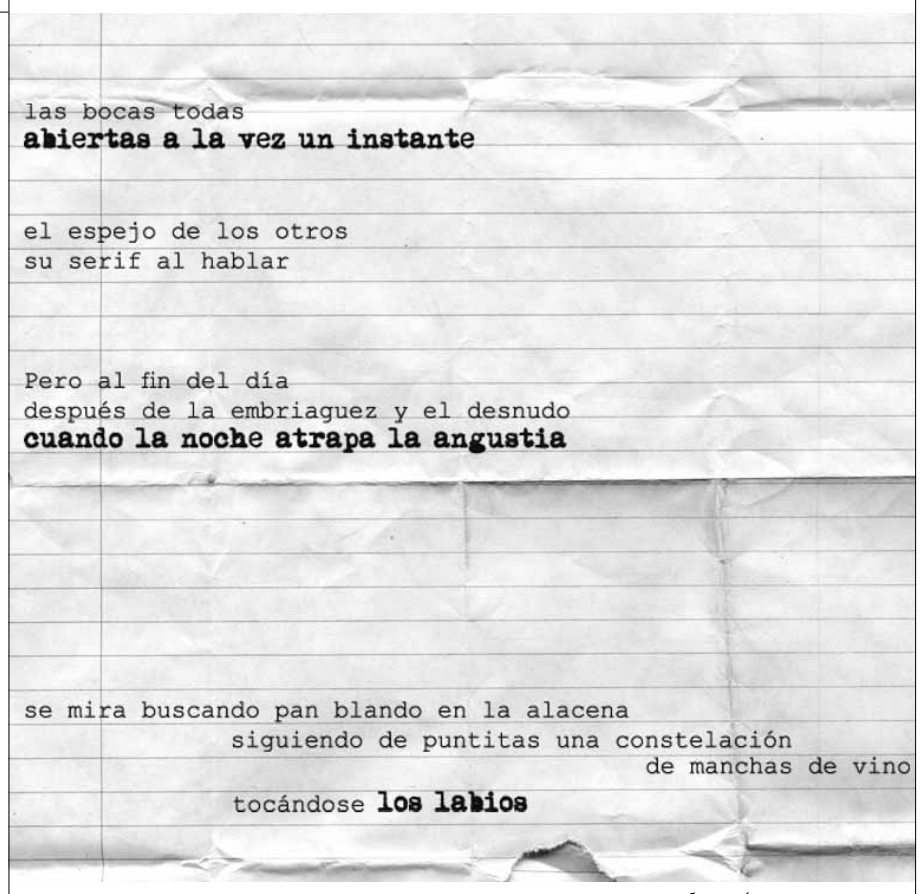
El silencio es mi lazarillo;
hay en mi memoria un rumor de ciegos.

CAROL ANN DUFFY
(ESCOCIA, 1955)
TRADUCCIÓN DE MIRTA ROSENBERG Y LOREA CANALES

Anne Hathaway

"Dejo, a mi esposa, mi segunda mejor cama..."
(testamento de Shakespeare)

La cama en la que nos amábamos era un mundo en rotación
de bosques, castillos, antorchas, riscos, mares
donde él buceaba perlas. Las palabras de mi amante
eran estrellas fugaces que caían a la tierra como besos
sobre estos labios; mi cuerpo a veces una rima imperfecta
de su cuerpo, como un eco, o asonancia; sus caricias
un verbo bailando en el centro de un sustantivo.
Algunas noches, soñaba que él me había escrito, la cama
una página bajo su mano de escritor. Romance
y drama interpretados por el tacto, el gusto y el olfato.
Y en la otra cama, la mejor, nuestros huéspedes dormitaban
babeando prosa. Mi amor vivo y alegre
yace en el ataúd de mi cabeza de viuda
como él yacía conmigo en aquella segunda mejor cama.



UN POEMA. JORGE ARTURO MORALES | *ILUSTRACIONES*. JAVIER MUÑOZ NÁJERA

RICARDO POZAS HORCASITAS
(CIUDAD DE MÉXICO, 1948; VIVE EN XALAPA)

Repetición

Vuelves a la costumbre de estar vivo

Entras con la vida en el cauce de las horas
miras cómo el día
cubre de reflejos
el opaco espejo de tu rostro

Te resigna a eso
entras contigo en el tumulto de las voces
vuelves a oír
en las variaciones del mundo
la repetición del tiempo

Regresas por la noche a buscarte
a ver si encuentras
algo de ti
que te dejara el día.

OSWALDO HERNÁNDEZ
(CIUDAD DE MÉXICO, 1981)

Rosalba.

2

Decidimos, Rosalba, que sería mejor el mundo
que aquí no hay futuro
solo
esperanza de llegarte
me hice al camino de los tuertos
con horarios fijos, con caminos pavimentados.
Todos usan sombrero,
te escribía,
castañean los azules más bonitos acá
pero no importa porque la gente no mira,
pegados los ciegos al suelo
no levantan las cejas ni para desdeñarse.
Aquí no hacen falta rostros porque da igual,
los míos,
d'indio, negado, anegado.
Me quedan tus manos apenas
para la inquietud de esta negrura,
pero tú,
poco escribes.

www.periodicodepoesia.unam.mx

JORDI DOCE | TOMAS TRANSTRÖMER | SEALTIEL ALATRISTE | SERGIO BADILLA CASTILLO

SEALTIEL ALATRISTE
(CIUDAD DE MÉXICO, 1949)

La sirena canta,
tiende el manto de su hechizo
Sobre las colinas de esperanza
De los viajeros anhelantes

La sirena nada,
ahoga la tierra en su memoria:
Tiene miedo que la espuma del mar
La convierta en Afrodita

La sirena mira,
sabe que las nubes
Limpiarán de sus pupilas
La huella de su llanto

La sirena intuye,
que la mano fantasmal del viajero
Avivará en sus piernas de pescado
La herida anciana de su sexo

La sirena ama,
lleva flotando entre sus sueños
El recuerdo del amante que
La volvió mujer de sal y arena
La sirena duda,
quiere ver sin mirar las formas
de su cuerpo:
Se sabe mujer y pez,
Se intuye andrógino de mar

La sirena entrega,
su lánguida conciencia
Ya no está segura de amamantar
las ilusiones
del viajero que la sueña.

JORDI DOCE
(GIJÓN, 1967)

Móvil

Algo debe ceder para que todo fluya,
el hombre que se aparta por instinto
de su mudo reflejo,
el ojo que no ve cuando repudia,
la piel donde trabajan las arrugas.

Surcos, rodeos, resistencias.
Allá fuera la vida insiste una vez más
y el viento mueve redes y cabellos,
el flanco estéril de las dunas;
aguas que rompen en la orilla, labrándola,
mares que ascienden o descienden
según el plano de los cielos,
la sangre que va y viene bajo su sol
doméstico.
Todo cede para ser algo,
todo cambia y se mueve y se rehace
para ser con más fuerza.

Así miras cada mañana la misma escena
y eres el mismo cada vez, propio y distinto,
viendo cómo la rueda de las formas
gira hasta hacerse inalterable.
Te despiertas oyendo chillidos de gaviotas
y su voz anhelante, casi humana,
te recuerda que estás solo y no hay tregua.

Es así, es así.
Cada día que pasa
negocias con el gen que te contiene,
te apoyas en distinto pie,
sacrificas verdades y mentiras
en el altar de la supervivencia.
Cada día que pasa
construyes la ficción que te guarece
en la ficción de la supervivencia.

Tu rostro en el espejo es un embuste.
Incapaz de seguirte, sólo entrega un reflejo,
una máscara opaca que envejece sin prisa
según la vieja ley de la costumbre.

Aquí dentro la vida insiste una vez más
y la sangre se mueve, no sabe estarse quieta,
no sabe estar. Circula,
y es unos pies que bailan en la arena,
el brillo de la arena bajo el sol.
Algo debe ceder en ti para que seas.

TOMAS TRANSTRÖMER
(SUECIA, 1931)

TRADUCCIÓN DE SERGIO BADILLA CASTILLO

Soledad

Aquí estuve a punto de morir una noche de febrero.
El auto patinó de costado en el suelo resbaladizo fuera
en el lado equivocado del camino. Los autos que venían—
sus lámparas—se acercaron demasiado.

Mi nombre, mis hijas, mi trabajo
se desencajaron y se quedaron en silencio atrás,
cada vez más lejos. Yo era anónimo
como un niño en el patio de recreo rodeado de enemigos.

El tráfico en dirección contraria tenía inmensas luces.
Me alumbraron mientras yo maniobraba y maniobraba
en un temor transparente que flotaba como clara de huevo.
Los segundos aumentaron—tuve lugar allí—
se hicieron tan enormes como edificios de hospital.

Casi uno podía quedarse
y respirar por un tiempo
antes de ser aplastado.

Luego surgió un amparo: un grano de arena salvador
o una ráfaga de viento. El auto partió
y se arrastró rápidamente a través del camino.
Un poste fue chocado y se quebró—un retumbo agudo—
Voló en la oscuridad.
Hasta que se aquietó. Me quedé sentado en sosiego
y vi cómo alguien vino a través de la borrasca de nieve
para ver qué fue de mí.

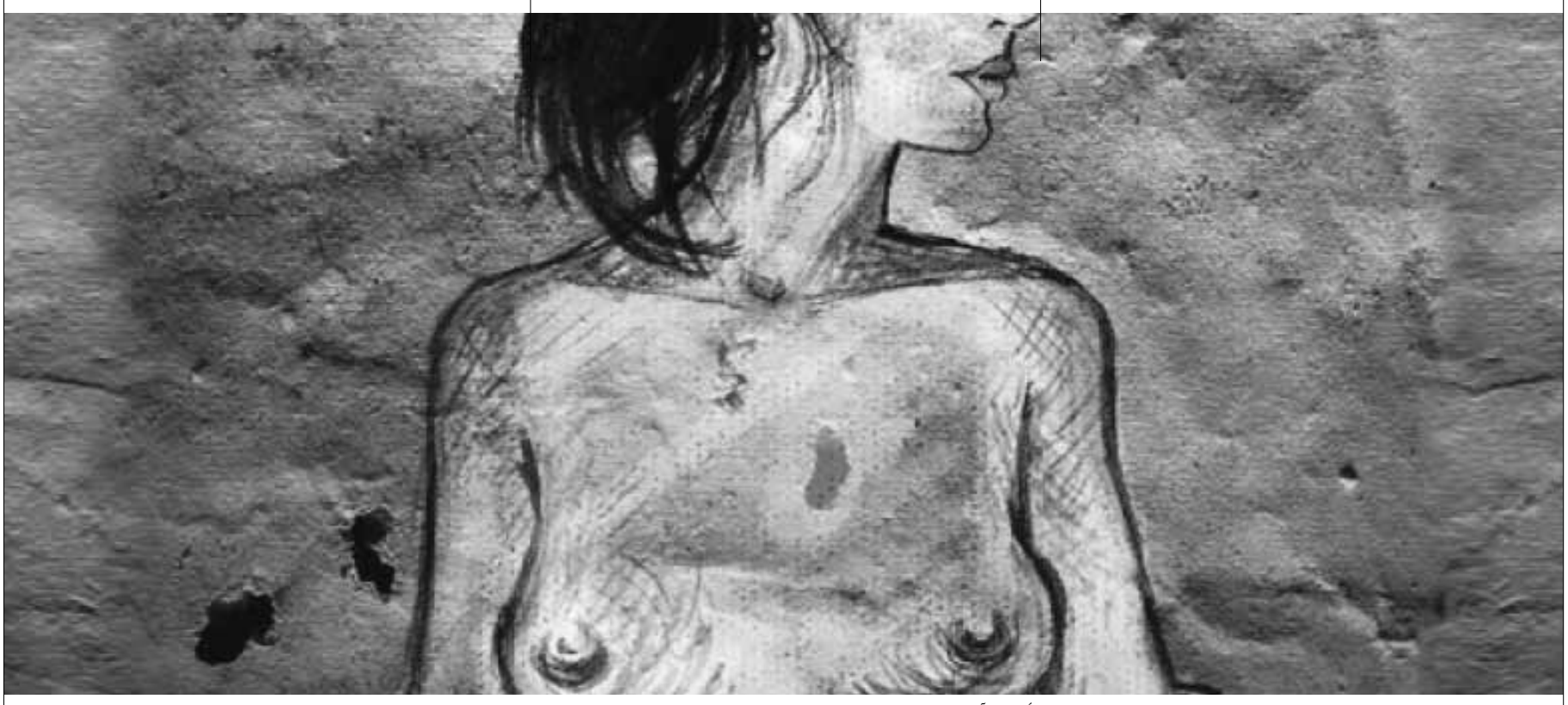
II

He vagado largo tiempo
por los campos congelados de la Gotlandia del Este.
Ningún individuo ha estado a la vista.
En otras partes del mundo
hay algunos que nacen, viven, mueren
en un constante gentío.

Estar siempre visible—vivo
ante un enjambre de ojos—
debe dar una expresión facial determinada.
La cara cubierta de barro.

El murmullo sube y baja
mientras se reparten entre ellos
el cielo, las sombras, los granos de arena.

Necesito estar solo
diez minutos por la mañana
y diez minutos por la tarde.
—Sin programación.



UN POEMA. JORGE ARTURO MORALES | *ILUSTRACIONES*. JAVIER MUÑOZ NÁJERA

www.periodicodepoesia.unam.mx

NEFTALÍ CORIA | IGOR BARRETO | JEREMÍAS MARQUINES | KARLA OLVERA | RENATA VEGA-ALBELA

NEFTALÍ CORIA
(HUANIQUEO, MICHOACÁN, 1959)

Fábula de los ojos, el gusano, la mano y el pincel

La oscuridad engendra en las manos una palabra y un gusano.
Nace el primer movimiento de la mano cuando el pincel ha llegado cargado de lodo. El gusano y la palabra dibujan el plan en el aire, amenazan a los ojos que por ahora están ciegos.
Al lienzo –como a un trigal- llega la lluvia blanca. Lo moja y lo deja imposible.
El gusano sabe de humedades y lluvia blanca, la palabra sabe hacer los surcos.
La mano izquierda del hombre vuela hacia el aire derecho. La diestra ya es víctima y el gusano la tiene suya. La palabra ata los dedos al pincel y sangran. Todo será inútil. Se debe esperar a que escampe la lluvia sucia.
Es tierra fértil, pero es de nadie.
Pasa la noche, nadie se mueve. El alba pasa como un cuchillo en el aire, los ojos despiertan y miran de cerca los filos que vuelan.
La mano derecha –presa del gusano mueve el pincel hacia el primer horizonte y una batalla comienza en la blancura.

IGOR BARRETO
(VENEZUELA, 1952)

Mutilaciones

El tiempo mutiló la mano izquierda de la estatua de Meleagro,
pero... complacido y sereno, permanece junto al enorme Jabalí de Calidón:
como a Alvaro Túniz, a quien encontraron de pie con su misma postura de años
junto a su equipo de escalada.
Su cuerpo ya era de marfil, y el frío lo conservó para la eternidad.
El Apolo del patio del Belvedere, lastimosamente, perdió el antebrazo derecho
y su otra mano,
y sin embargo posa glorioso.
Igual que él, permanece apoyado al pedernal —con idénticas mutilaciones—
el cuerpo de Richard Olvrich.
O el muchacho romano del siglo III que corre sin cabeza,
como le ocurrió al pequeño Alessio, que murió al despeñarse por una grieta
y aún hoy lo podemos ver
conservado en un cubo rectangular de hielo.
O aquel torso romano, en mármol, sin extremidades:
¿no es igual a lo que resta de Tomasso Grimpolli en el recodo de una gruta?:
¿ustedes podrían imaginárselo?
O la cabeza del atleta
que fue esculpida sin ojos: ¿podrían preguntárselo?,
¿cómo es posible?...
Convengamos en algo:
Las mutilaciones acentúan el enigma de lo humano.

Serial es un libro que tiene el acierto de regresarnos de los exilios interiores donde por tanto tiempo nos hemos evadido. Nos trae de regreso de ese tiempo homogéneo y vacío de la memoria, del recuerdo y los días felices, al tiempo actual, el del presente que es lleno, llano y sin memoria, pero es nuestro tiempo. En este tiempo, al igual que todo lo demás, a la violencia también la han desprendido de toda justificación ideológica, pues se matan disputando "misceláneas, piélagos y cocinas", reclama el poeta. Se matan porque alguien se parecía a algún otro que cruzó la acera. Ajena a todo margen preestablecido, la violencia del narcotráfico ha creado su propia tercera orilla, su propia justificación, la del terror in situ, de la que se alimenta. "Ellos se adueñaron del tímido respiro de los peatones", se lamenta el poeta.

SERIAL; ANTONIO SALINAS BAUTISTA. POR JEREMÍAS MARQUINES

KARLA OLVERA
(PACHUCA, 1981)

Primera volcadura
(fragmento)

Caí los renglones de una carta que era
como espejo.
Caí precipitadamente con los cabellos
volando al cielo,
murciélagos en fuga chocando contra
el viento.
Caí con los pies en punta y los puños
abiertos.

Caí los acantilados y los aires
Caí la arena mil cangrejos abajo
Encontré telegramas en checo
Leí mensajes adentro de botellas
Soñé con los hermanos Montgolfier.

Caí y tendí una tienda de Mongolia
venía con kit cinematográfico:
perro amarillo
telas
cabras
tazones
bandejas
carretas
todas miniaturas
desarmables.

Caí de manera horizontal
por planicies verdes infinitas
caí quebrando el horizonte
en zig-zag, zag-zig
Caí a lo ancho del cielo
y al revés.

RENATA VEGA-ALBELA
(CIUDAD DE MÉXICO, 1974)

(2)

Ahora que todos ustedes se han ido...
sólo me queda la poesía.
No más fantasmas rondando mis espejos.
Sola como una estrella lejanísima
sola como una gota evaporada
sola como la sangre que muere
sola

Qué época ominosa para mis huesos
qué poco dura la compañía de los difuntos

Las palabras cargan el peso
de todos mis accidentes
de todas mis laderas
de mis entrepisos que se cierran al fin
con la decisión de la madera

Ahora que ustedes ya no están
quiero ser fantasma y acecharme
cantar poesía mientras duermo
ser viva y ser muerta
como fantasma en el fondo de mis ojos

Sólo quedan las canciones
sólo el escalofrío
sólo el velo del agua
que descubre lo enterrado
sólo desolación solitaria

El hecho de la locura es que me tiene
el lecho de la locura me abriga
helecho de la locura
que se abre para dejarme sola
ahora que todos ustedes se han ido

Índice

Criticón
Tomas Tranströmer. La lógica del sueño
Por Jordi Doce

Columnas

Cine y poesía
Nocturno a Rosario
Por Ángel Miquel

La Cámara verde
Por Cristina Rivera Garza

Mística y poesía
El pájaro solitario
Por María Auxiliadora Álvarez

Música y poesía
Georges Brassens y un aniversario
Por Jorge Fondebrider

Poéticas visuales
Poesía tridimensional en el espacio: La holopoesía de Eduardo Kac
Por María Andrea Giovine

Reseñas

El oficio de poeta. Miguel Hernández
Eutimio Martín Aguilar,
Madrid, 2010.
Por Juan Carlos Abril

Arcadia
María Baranda
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco-Ediciones Monte Carmelo,
Tabasco, 2009.
Por Eva Castañeda Barrera

Paisaje con reflejo
Rafael Mammos
Paralelo Sur,
Barcelona, 2011.
Por Andreu Navarra Ordoño

Serial
Antonio Salinas Bautista
Fondo Editorial Tierra Adentro,
México, 2011.
Por Jeremías Marquines

Hacia lo abierto
Goya Gutiérrez
Edición de autor,
Barcelona, 2010.
Por Neus Aguado

En el lado justo
Rosa María Villarreal
Universidad Autónoma de Nuevo León/
Ediciones Sin Nombre,
México, 2010.
Por Ana Fuentes

Porque el país no alcanza Poesía emigrante de la América Latina
Selección y presentación Timo Berger
Ediciones El Billar de Lucrecia,
México, 2010.
Por KaluTachisavi

Las nadas y las noches
María Auxiliadora Álvarez Candaya,
Barcelona, 2009.
Por Pablo Fidalgo

Traducciones

Bernard Noël
(Francia, 1930)
Traducción de Sara Cohen

Linh Dinh
(Vietnam, 1963)
Traducción de Luis Alberto Arellano

Gillian Clarke
(Gales, 1937)
Traducción de Pedro Serrano

Richard Gwyn
(Gales, 1956)
Traducción de Jorge Fondebrider

Hideo Furukawa
(Japón, 1966)
Traducción de Eiko Minami y Jorge Ken Mendoza Hashimoto

Entrevistas
El poema como eco de un universo musical
Entrevista con Mercedes Roffé
Por Nelly R. Guanich

Espacios
El Billar de Lucrecia: 15 bolas
Por Ana Franco Ortuño

Especiales
Y ahora
(Sobre El jardín de tinta, de Bernard Noël)
Por Miguel Casado
Traducción de poemas Sara Cohen

Fracternidades
Palabras calcinadas. Entre el silencio y la utopía
Por Sandra Lorenzano

Parachoques

Los marcianos llegaron ya
Por Pedro Serrano

Revistero
Blanco Móvil 118
La Otra,número 13
Literal. Latin American Voices: Desobediencia civil
UIC, número 22: ¿Indignados o Integrados?

www.periodicodepoesia.unam.mx

ÓSCAR WONG
(CHIAPAS, 1948)

Lo cotidiano

Ni me amas ni te amo.

Somos un par de imbéciles
deambulando por la casa,
en la sala de estar frente al viejo
y ruidoso televisor,
acaso frecuentándonos la cama.

Y no tenemos tiempo de gritar
ni de clamar desnudos
por el viejo festín, por los recuerdos.

Como todas las parejas ciegas
estamos en el mundo
acosándonos
doliéndonos de vida.

Una pareja más: lo cotidiano.

JOCELYN PIMENTEL
(PUERTO RICO, 1980)

casi sin palabras

a ulalume

1
la noche
amaneció en sus manos
-la hora fue sólo
una inclemencia del tiempo

2
el pronóstico funda
una cama
un abrazo
mañanas racionadas

3
el cielo construye
una mentira
-un pájaro cruza
el vuelo azul del velo

RICHARD GWYN
(GALES, 1956)
TRADUCCIÓN DE JORGE FONDEBRIDER

El sendero no elegido

Había una bifurcación en el camino. Escogí uno de los dos, suponiendo que el otro era el sendero no elegido. Al cabo de unos minutos volví a la bifurcación, elegí el otro. Se parecía mucho al primero, aunque supe que al tomarlo me estaba metiendo con el destino. En el lapso de casi una hora, el sendero originariamente elegido se había convertido en el sendero no elegido, y tuve que inventar algún tipo de destino alternativo para él. Decidí que todas las consecuencias son, en buena medida, el resultado de la voluntad. Fue entonces cuando me di cuenta de que había perdido mi sombra.

ESA VIOLENCIA de la propia vida también es proyectada sobre un paisaje que nos lleva a pensar en los años 80 en América Latina, en el final de las dictaduras, donde una promesa de futuro se abre, pero donde la carga de muertes es insoportable. En esta poesía pesa la historia familiar, pesan los pájaros culpables y las tormentas devastadoras del trópico, se dibuja un paisaje histórico que a la vez es íntimo. Hay que ser valiente para reconocer esa violencia del mundo en la propia vida, ver que los sistemas de poder se reproducen en la propia intimidad, porque en ese cuerpo materno no se gesta sólo una vida, sino el porvenir de una generación o de un continente. La capacidad de asumir un nosotros en ese nacimiento es responsabilidad de la madre, que al ver al hijo es capaz de ver el tiempo, su historia, su condena.

LAS NADAS Y LAS NOCHES; MARÍA AUXILIADORA ÁLVAREZ.
POR PABLO FIDALGO

WWW.PERIODICODEPOESIA.UNAM.MX/IMAGES/STORIES/NUM_47/PARACHOQUES-2.JPG

ABRAHAM TRUXILLO
(ACAPULCO, GUERRERO; 1983)

Parábola del viejo viejo

el viejo viejo me visita de vez en cuando
y mira conmigo el televisor
es un tipo raro pero a mí me gusta su compañía
a veces sucede una tragedia a media tarde
un descarrilamiento en las noticias
y acontece la tensión entre nosotros

ayer por ejemplo
murieron treinta y dos niños en el oriente medio
el reportero dijo que los mató un lunático
que se voló con una bomba
y mientras daban las escenas
de las madres dobladas por el llanto
los padres que mesaban sus cabellos
me sentí con calidad moral
con justicia para pedirle cuentas

pero antes que pudiera intentar nada
el viejo viejo leyó mis pretensiones
elevó brutalmente su índice iracundo
su voz rugió como un trueno
acariciándose la barba
me dijo que no tomara las cosas de ese modo
que mejor vistiera mi lacoste
calzara mis tenis casuales
y saliera a ver cómo conseguía
que mi novia me perdonara
o mejor un empleo

yo me dispuse a cumplir su voluntad
más bien amedrentado deprimido
y de camino a la puerta lo observé un instante
viejo viejo mirando el televisor
antes de marcharme bien seguro
de que treinta y dos niños muertos
no es para morirse o tal vez sí
pensando que en simplicidades
el viejo viejo no repara

C. LUISA UGUETO
(EDO. VARGAS, VENEZUELA, 1980)

Showcase

Tu imagen colgada como en vitrina
se asemeja a una de esas prendas
que quieres poseer porque sí
aunque no puedas
aunque no debas
aunque sea tan costosa
que jamás estará en saldos
pero para la que ahorras
terca
e insistentemente
quincena
tras quincena
sin percatarte que quizás
la inflación como siempre se las ingenie
para acabar con todo.

MARTÍN MOUREU
(AYACUCHO, 1981)

Soledades

I
Si yo viendo colón-independiente
Vos le comés las uñas a la espera
Yo me hablo con el mate solamente
Te saludás tu imagen en vidriera

Soledades de un viernes con partido
Después acabaremos los dos juntos
Para sincronizar nuestro latido

II
Vos por una película cualquiera
Y lloviendo en colón-independiente
Nokia llaves marlboro billetera
El rolfi montenegro de suplente

Soledad viceversa sola/ solo
Pero cuando acabamos los dos juntos
Somos más que dos somos uno solo

GILLIAN CLARKE
(GALES, 1937)
TRADUCCIÓN DE PEDRO SERRANO

Nutria

Pequeño perro de agua. Casi la atrapan
—la superficie cerrándose encima
mientras los secos anillos del choque
rompen el agua en una luz de luna.

Dejó sus señas en la orilla
—la impronta de su garra
y el cráneo pelado de la rana
justo después de la masacre.

Rana acechada, desmembrada,
hasta que el cráneo fue una luna,
pulcra como cuchara de plata,
pero más fría, más blanca.

Padre e hija
oyeron a la rana chillar "*Broga*, *Broga*"
Luego "*Dŵr*, *Dŵr*", dijo el agua
y se tragó a la nutria.

www.periodicodepoesia.unam.mx

KENIA CANO
(CIUDAD DE MÉXICO, 1972)

La res estaba en medio del camino

Sonido de cientos de gusanos satisfechos,
arrastrándose en la tierra quemada por el hombre,
el hombre ensimismado y disperso.

La piel seca queriendo untarse a la tierra,
hundida y áspera.

Cavernas llenas de moscas de la anunciación.

Saldrían los nuevos brotes sobre los cuernos.

Algunos huesos todavía unidos por la carne,
hasta que el rayo constante despegue,
hasta que su calor desteja lo que el designio ha logrado.

Era su nueva voluntad.

¿Sobrecogido?

Virgilio te contó de las bondades de
aquella pestilencia:

...Y saldrían las abejas de las entrañas caducas
del animal

¿Aspiró la podredumbre para escuchar el zumbido?

Cientos de larvas salieron a la superficie,
como el ruido de los hombres distraídos
lanzados a deberes finitos y sin redención.

Desde esa media luna ósea esta noche podrán apreciarse
las estrellas,
será en esta ciudad tomada por dioses menores
donde algunos aún confían en la restauración.

VÍCTOR MANUEL MENDIOLA
(CIUDAD DE MÉXICO, 1954)

Henrri Rousseaau recuerda a Yadhiga

Yo te vi
en una selva del futuro
rodeada de animales
y un helecho.

Había dos leonas
y el estrecho tronco de un árbol,
viejo pero puro.

Recostada en el rojo
satisfecho de tu diván,
soñabas en el muro de un día,
que era como el claroscuro
de una noche;

soñabas en tu lecho
la selva de oro
donde los leones
sueñan con las leonas
y las pavas reales
se divierten con su gallo;

Yo te vi en una selva
de espadones verdes,
bajo el olor
de las guayabas,
andar en sueños
huir en un caballo.

Pero no nos confundamos. Ese «fuera de la ley» no es ningún héroe (tampoco se define como antihéroe), ya que se sabe débil, vulnerable, melancólico, "sentimental y torpe". Lejos de convertirse en ningún tipo de epopeya, los poemas de La canción del Outsider nos presentan a un personaje dolido por el tiempo y por la historia, digno en su vida cotidiana y a la vez entusiasta por el trabajo, animado por esas dos o tres cosas que nos hacen ser felices en la cotidianidad y que son, al fin y al cabo, las cosas que merecen la pena. La canción del Outsider es un poemario crudo en muchas ocasiones, y duro. Nos presenta una vida descarnada, una realidad sin paños calientes, las injusticias que nos tornan infelices e incluso nos vuelven viles (...).

LA CANCIÓN DEL OUTSIDER; ÁLVARO SALVADOR.
POR JUAN CARLOS ABRIL

GUY CLOUTIER
(CANADÁ, 1949)
TRADUCCIÓN DE SILVIA PRATT

De Un paulatino surgimiento
(fragmento)

Se le ha visto antes de que la noche
se borre
como una mano en el cristal
repele el vaho del invierno
abrir la ventana respirar
el humor del día naciente
con su cuadernillo en la mano
inmóvil

Cierra los ojos
entonces ahí está el mar
inmenso cielo
sin calle
pero grandes paredes blancas
techos la sutileza de los coloridos

Ahí está el agua la piedra
soy eso, escribe él
a orillas del mar de la calle de la noche

Pensar pensar pensar

No hay salvación
la escritura no conduce a ella

Estar solamente ahí
en medio

De lo que existe.

ZAZIL COLLINS
(CIUDAD DE MÉXICO, 1984)

Tumbling
(fragmento)

La fiera bonza
se me lanza con colmillos de alcanfor.
Toma mis manos.

Amanece
con la tonada callejera
de una añorada ninfómana
que levanta
el anhelo de la paloma
temblorosa
por su canción infantil.

Heme, bajo el búnker
con un desdén de fantasías.
Soledad de lupanar.
Y por el tracto, la náusea en brasas.

Bajo el brassiere, la tentación
del mordisco
de un guillotinado san Martín de
Porres
o un lechero en engorda
en los pechos de la poliandria;
las mieles de la gesta,
en la imaginación del retraso,
en la espera y el rechazo
de una vida.

Índice

Alterpoesía
Muerta de Juárez y José Emilio Pacheco
Por Raúl Renán

Archivo
Odysseas Elytis

Almacén

Clásicos
Notas para una lectura de Antonio Machado
Por Miguel Casado

Cartapacios
Un juego de equilibrios: Algunas notas sobre la traducción literaria
Por Carlos López Beltrán

Columnas

La Cámara verde
El batir de alas debajo de mí
Por Cristina Rivera Garza

Mística y poesía
"En el jeroglífico había un ave"
Por María Auxiliadora Álvarez

Música y poesía
Andy Irvine y Roger McGuinn: dos voces para las canciones de todos
Por Jorge Fondebrider

Poéticas visuales
El poema visual como instrumento de crítica
Por María Andrea Giovine

Entrevistas
Circe Maia: la palabra que des-cubre
Por Ignacio Uranga

Reseñas

Agencia del miedo (2004-2008) / Agência do medo (2004-2008)
Santiago Aguaded L.
(Trad. TiagoNené)
Junta de Andalucía
Colección Palabra Ibérica,
Punta Umbría, 2009.
Por Ana Franco Ortuño

La canción del Outsider
Álvaro Salvador
Visor, Madrid, 2009.
Por Juan Carlos Abril

Manuscrito hallado en alta mar.
Veinte años de poesía reunida (1989-2009)
Odette Alonso
Universidad Veracruzana,
Veracruz, 2011.
Por Leticia Romero Chumacero

La poesía visual en México
Samuel Gordon
(compilación)
Universidad Autónoma del Estado de México,
México, 2011.
Por Eva Castañeda Barrera

Turba de sonidos
Ricardo Venegas
Editorial La Rana/
Instituto de Cultura de Guanajuato,
México, 2008.
Por Sergio Mondragón

Escribir poesía en México
Julián Herbert, Javier de la Mora y Santiago Matías (comps.)
Bonobos, México, 2010.
Por Jorge Aguilera López
Por Adán Echeverría

Cuatro piezas danesas
Juan Carlos Cabrera Pons
Ayuntamiento de Mérida,
México, 2008.
Por Balam Rodrigo

Veinticinco sesentayocho
Dora Moro
Biblioteca Mexiquense del Bicentenario,
Estado de México, 2010.
Por Laura Solórzano

Traducciones

Guy Cloutier
Traducción de Silvia Pratt

Joseph Brodsky
Traducción de Víctor Toledo

Ana Luisa Amaral
Traducción de Diana Bellessi

Entrevistas
Circe Maia: la palabra que des-cubre
Por Ignacio Uranga

Espacios
Las partidas de Francisco Segovia
Por Claudia Sánchez Rod

Canita Cartonera

El Mundo Latino
Por Ana Franco Ortuño

Especiales
Marginalidad y exilio: conversación con Tomás Segovia
Por José Ramón Ripoll

Parachoques
Dendritas. Una inmensa red de fantasías
Por Pedro Serrano

Polémicas
Norberto James Rawlings, el hombre de la multitud
Por Néstor E. Rodríguez

www.periodicodepoesia.unam.mx

ROGER SANTIVÁÑEZ | MA. ÁNGELES PÉREZ LÓPEZ | ANAITÉ ANCIRA | JORDI VIRALLONGA

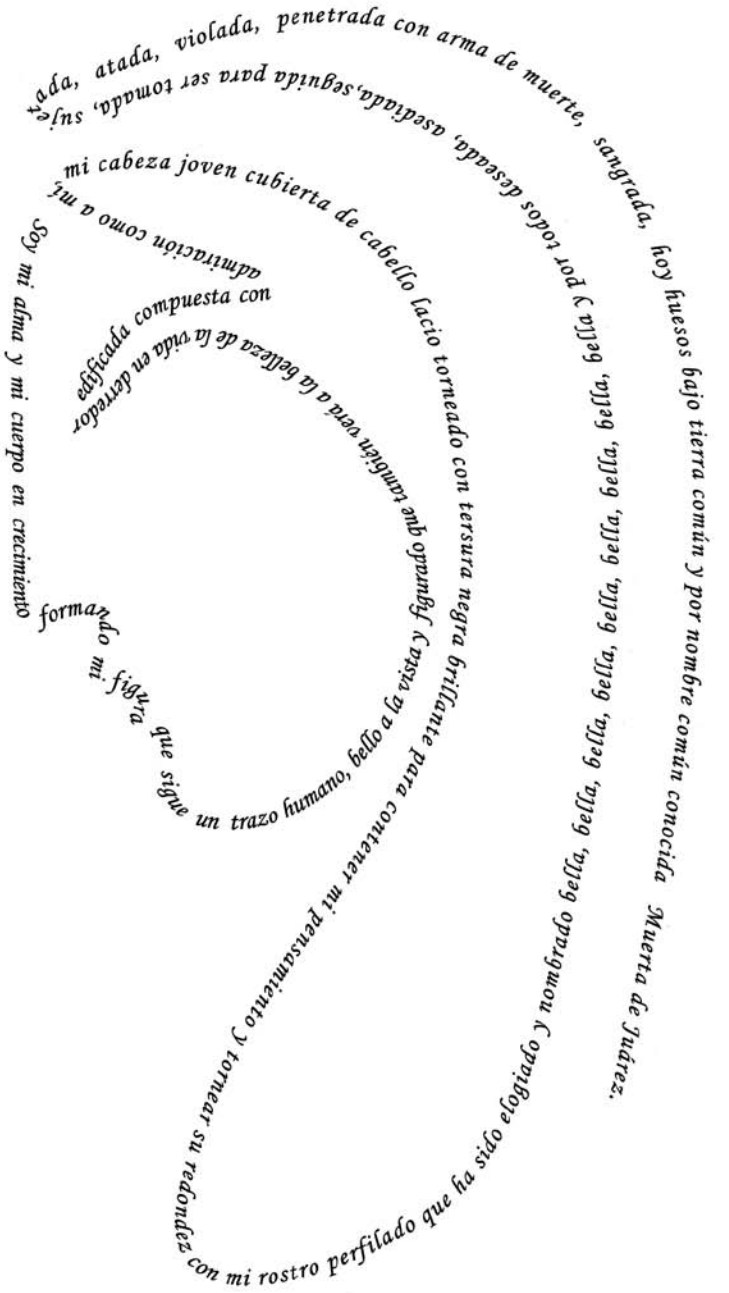
JORDI VIRALLONGA
(BARCELONA, 1955)

Maldición del apesadumbrado

Para los indignados

Cada día aprueban, redactan o piensan algo
que prohíbe, amenaza, coarta, limita, multa,
se mete en mi coche, mis bares, mi casa,
mi trabajo, me expulsa de mi piso,
embarga mi salario
y me roba la custodia de mis hijos.

Entonces yo,
extinguido, humillado, inactivo, falto de todo juicio,
injusto e inhumano,
aun con el progreso económico y todos sus servicios,
digo que no me hace feliz la ley
y que ojalá caiga el fuego sobre la asamblea de esos elegidos,
que se vaya a la mierda su tramposa mayoría,
que su ceniza simplona, arrogante,
que pretende cambiar mi naturaleza de hombre
a base de edictos y mandatos se mezcle
con la basura de los contenedores,
que se salve Sancho Panza
y que entierre al puto Cid, a Santiago
y a todos los que quieren salvarme
por mi bien
y no saben ni mi nombre.



MUERTA DE JUÁREZ. RAÚL RENÁN

ROGER SANTIVÁÑEZ
(PIURA, PERÚ, 1956)

Semper amat

3

Memoria del almendro en mi jardín
Su sombra todavía me enternece si
Escribo del verano adolescente para

Qué las hojas caen sobre el pasto
Se vuelven amarillas muertas cómo
Suenan si camino sobre ellas plash

Plash & el mundo está nítido a esa
Hora perfecta vientos del desierto lau
Reles de Vice al final de la civilizada

Vía cerca del mar el insólito balneario
Brisa que alegra los flamencos a lo lejos
Hacen línea al fondo en la orilla de

La isla perfume de caballa frita
& el sol que se prende en tus pe
Zones dorados no me queda sino

El dibujo bajo la lycra

MA. ÁNGELES PÉREZ LÓPEZ
(VALLADOLID, 1967; VIVE EN SALAMANCA)

A César Real Ramos
(In memoriam Tomás Segovia)

Que los pájaros beban su corazón dormido,
que los caballos pasten en su boca
la hierba que serena a las cigarras,
que la ferralla deje de morder
y no haya que ofrecer más sacrificios
a los dioses voraces del verano.

Que la piedra sea viento y solo viento,
que el chaval que corea una canción
para atrapar jilgueros y pesares,
suba rápido a una tapia en la memoria
y se llene la boca de ciruelas
robadas a los años de la furia.

Que el vino no sea sangre sino vino,
que no duela el cartílago morado
que recorre la lengua y las monedas,
que las yeguas descansen en la noche
su turbulento amor de bulería
y que él tense la cuerda de la muerte
y la alcance en el centro de la boca
como el vencejo que sostiene el sol.

ANAITÉ ANCIRA
(CIUDAD DE MÉXICO, 1980)

Cenizas y condones
(fragmento)

4

(Hoy) me preguntaron sobre la ética,
la que su definición
no está en ningún diccionario,
la que parece que se va midiendo todos los días
pero en realidad tiene una sola medida,
la de cada quien.
Y se vuelve avestruz
higo
hierba
hiedra
no se escribe con H al principio,
pero tiene un algo de muda donde empieza,
más,
donde termina.

(Hoy) me preguntaron sobre ella,
y no supe qué contestar

www.periodicodepoesia.unam.mx

BALAM RODRIGO
(VILLA DE COMALTITLÁN, CHIAPAS, 1974;
VIVE EN LA CIUDAD DE MÉXICO)

Tres des(en)cabezados tomados del diario

(Vivir en MTY, -fragmento-)

2. *"Encuentran cabeza en hielera"*

No nos sorprende la barbarie
cuando leemos que aparecen
cabezas en hieleras,
envueltas en bolsas de plástico,
colgadas en puentes o dispuestas
como trofeos de guerra en autos, aceras,
en bardas de casas y escuelas.

Nos sorprende únicamente porque nunca
habíamos utilizado la cabeza para pensar
–fríamente– en, únicamente, la cabeza,
como en la heptasilábica y profética pieza:

"hallan choya en hielera".

La poesía visual en México es considerada por muchos un fenómeno reciente y novedoso, algunos han escrito alrededor del tema, como si éste fuera un descubrimiento que se ha incorporado repentinamente al terreno lírico; se toma por poesía visual casi cualquier ejercicio que fusione de manera más o menos arriesgada, texto e imagen. Frente a este escenario de aparente desconcierto y falta de investigación, se vuelve necesaria la presencia de bibliografía que de manera seria dé cuenta de aquellas vetas poéticas que rebasan la concepción de la poesía de discursividad tradicional.

LA POESÍA VISUAL EN MÉXICO; SAMUEL GORDON.
POR EVA CASTAÑEDA

DAVID BIREMBAUM
(MONTEVIDEO, 1964; VIVE EN BUENOS AIRES)

Ladrón

Decidí convertirme en ladrón
nada más para hacer daño.
Comencé con el lápiz
y las hojas del compañero.
Después robé dinero
a uno que se lo merecía
y las esperanzas de
algunas mujeres jóvenes,
prometiendo cosas que nunca
iría a cumplir.

A esta altura de la vida
me sentía un experto,
pero un día desperté desnudo:
Ella se había llevado todo.

No crean que este golpe
me hizo reflexionar.
Seguí en la misma senda
en busca de cosas más valiosas.

Solo encontré objetos vulgares
por los cuales se termina en la cárcel.
Eso hizo creer a mis parientes
que me había reformado *para siempre*.

Comencé a robar palabras
al que estaba terminando una frase
(eso que llaman interrumpir).
Si bien no fui preso
comencé a quedarme solo
y eso me volvió más intuitivo:
logré así pellizcar el pensamiento
del que empezaría a hablar.
Evidentemente, se agravó mi situación.

Finalmente, logré mi objetivo:
quedarme con el *tiempo*
que te tomó leer estas palabras.
Te dejo el sabor amargo
de la expectativa en el poema,
defraudada.

JUAN CARLOS QUIROZ
(AGUASCALIENTES, 1970)

Adagio

El señor abrió sus ojos
señaló con su voz
el final de los hombres deshechos
por dentro

el mayor de los castigos -dijo-
a esos cobardes enfermos del alma
que siempre lloriquean pidiendo
ternura
a ellos
que no son capaces
de amar
con dignidad

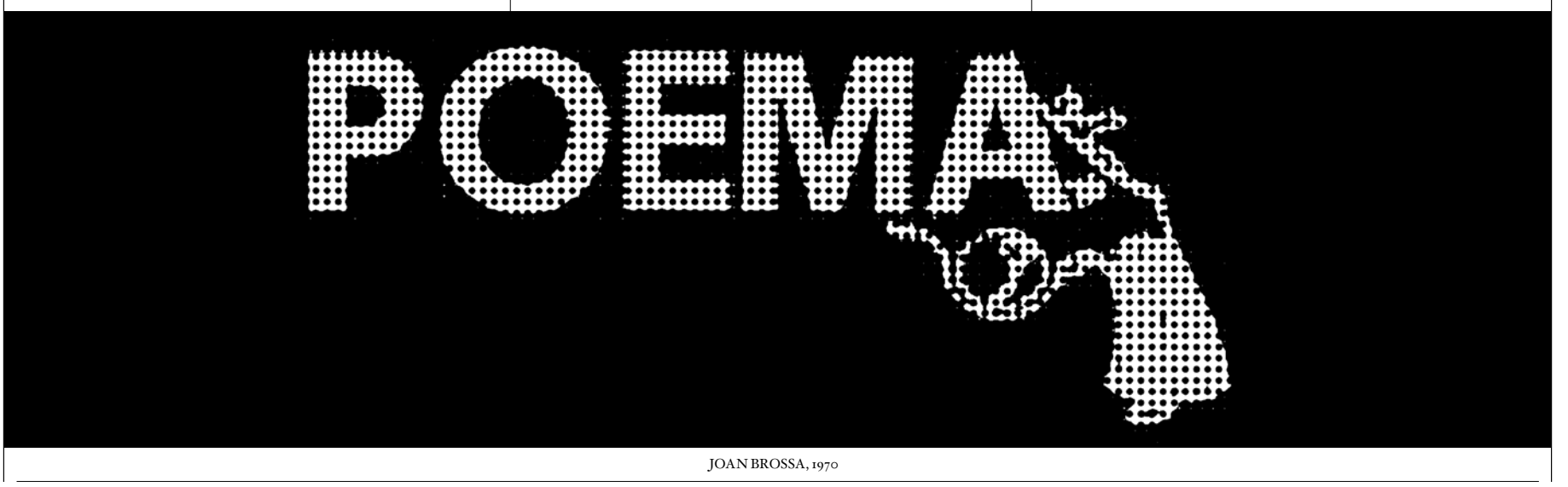
sí

ustedes
miren su carne ofrecida a
un abismo
irritado y visible

miren la verdad y la mentira
bajo esta misma boca

que los destina en medio de un
círculo gris
a no distinguir
la bondad del universo

después
de arriba dejó caer un relámpago
sediento
y opaco
e inmóviles quedaron
ante el estallido más puro
"del más
profundo cielo".



JOAN BROSSA, 1970

www.periodicodepoesia.unam.mx

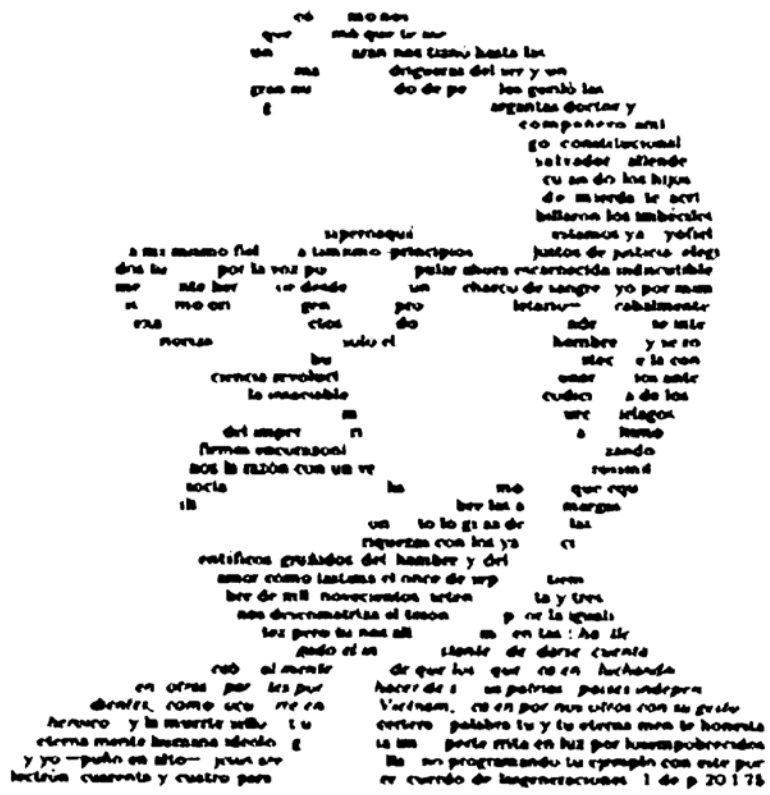
ADRIÁN SOTO | ROBERTO NAVARRO | ANA FRANCO ORTUÑO

ADRIÁN SOTO
(CIUDAD DE MÉXICO, 1979)

Sombras tras la tormenta blanca
(Klosterruine im Schnee)

Encontré un trono oscuro sobre la nieve,
estaba hecho completamente de cuervos
como la resonancia de un dios antiguo,
sus sombras ardían en la nieve
hasta calcinarla.

Di un paso en seco
y los cuervos se dispersaron en
un aleteo de luz...
en aquel lugar no existían más ecos.



JESÚS ARELLANO, 1972

ROBERTO NAVARRO
(TIJUANA, BAJA CALIFORNIA, 1976)

la palabra sumergida en la sangre del caimán
en la pulsión dérmica
se esconde
envuelta
embalsamada
presa vena de sí
se
retuerce
en
propio su
deseo
sin conocer
el hablante
opuesto enuncia se
perpetuo choque

Aguaded Landero reúne poemas, fechados del 2004 al 2008, entre los que se conforma una especie de maquinaria organizada por piezas. Piezas que tienen sentido en sí mismas, pero que estructuran una totalidad articulable. No se trata de un libro de denuncia o de queja, mucho menos de un pedido de auxilio, se trata más bien de fragmentos del inconsciente actual: retratos de ataques de ansiedad, factores de estrés, mínimos ontológicos que demanda lo inmediato. Una especie de reunión de protocolos farmacéuticos que dan cuenta de un botiquín mental que preferimos mantener cerrado, pero que no nos deja en paz ni por un minuto; se trata de esa demanda constante de un mundo incapaz de satisfacer(se).

AGENCIA DEL MIEDO (2004-2008) / AGÊNCIA DO MEDO (2004-2008);
SANTIAGO AGUADED LANDERO.
POR ANA FRANCO ORTUÑO

www.periodicodepoesia.unam.mx

1→tienen ningún criterio editorial para revisar las traducciones.

Quienes pierden en todo esto son el lector francés, el autor mexicano, y todos, porque Páramo es también, además de la mejor novela mexicana de todos los tiempos, un puente de comunicación, un puente de entendimiento con el resto del mundo. ¿No acaso dice la contraportada que los personajes de esta novela "nos permiten escuchar la voz profunda de México"? Con una traducción como ésta, el lector francés tendrá la impresión de que "la voz de México" sólo sabe expresar situaciones absurdas en lenguaje de burócrata universal. ¿Qué lector, que desconozca el español y confíe en lo que lee, va a creer que está leyendo una obra de singular belleza y sabiduría o, como dice la contraportada, "un clásico contemporáneo"? ¿De dónde le viene tanta fama a un libro tan pedestre, escrito en estilo de leguleyo? -se puede preguntar cualquier lector del francés.

El traductor no hizo ningún intento de trasladar ni siquiera los gestos más repetitivos y más claros del estilo magistral de Rulfo. ¿Y las sutilezas y los sobreentendidos? Ausentes. ¿Y los juegos lingüísticos? Ausentes. ¿Y el tono del habla de los personajes, los cambios de registro verbal? Ausentes. ¿Y el humor rebosante? Ausente.

Fulgor Sedano y Pedro Páramo conversan como si fueran personajes anacrónicos de Racine, pero sin la sabiduría alejandrina del maestro. Cuando Pedro Páramo le dice a Fulgor que será fácil hacer desaparecer al padre de Susana San Juan en las minas de La Andrómeda, termina preguntando: "¿No lo crees?" Fulgor responde que "puede ser". Y Pedro Páramo replica: "Necesitamos que sea. Ella tiene que quedarse huérfana. Estamos obligados a amparar a alguien. ¿No crees tú?" Fulgor está de acuerdo: "No lo veo difícil".

El traductor se pierde totalmente la ironía del "estamos obligados a amparar a alguien" transcribiendo "Nous avons le devoir de la protéger, tu es bien d'accord?" Pero sobre todo, cuando Fulgor enuncia su acuerdo con "No lo veo difícil", el traductor recurre a una frase acartonada, pomposa, o que sólo se diría en situaciones de burla, que no es el caso: "Ça ne me parait pas infaisable". "Ça ne me it pas infaisable": parece diálogo de Asterix o verso perdido de algún rebuscado y mediocre poeta del siglo XVII; pero no la respuesta de un ranchero. No esperamos que el francés tenga el 'acento' ranchero, pero sí la naturalidad de una frase como "No lo veo difícil". El francés puede no tener la flexibilidad del español hablado, pero no es tan rígido para limitarse a una frase tan ampulosa.

Casos como éste son innumerables. A cada página. Pero hay uno que destaca por las consecuencias ridículas de la ignorancia: en uno de los diálogos de Juan Preciado con la hermana de Donis, ésta le cuenta de su encuentro con el obispo, quien se horroriza de saber que la pareja vive en el incesto. Ella busca soluciones, le propone al obispo que los case, y hasta le advierte que en su próxima visita podría encontrarse con un niño a quien confirmar.

-Sepárense. Eso es todo lo que se puede hacer.

-Pero, ¿cómo viviremos?

-Como viven los hombres.

Y se fue, montado en su macho, la cara dura, sin mirar atrás...

A pesar de ser tan amante de los juegos de palabras, seguramente a Rulfo nunca se le ocurrió pensar -nada lo indica– que alguien interpretaría el "montado en su macho" de manera tan erróneamente literal y que le inventarían un animal de transporte al obispo. Gabriel Iaculli simplemente no tiene idea de qué significa "montado en su macho", pues traduce (y es de carcajada, si lo leemos desde la perspectiva del español, aunque también da pena que le hagan eso a Rulfo) por "Et il est parti sur son mulet, l'air inflexible, sans se retourner" (Editions Gallimard, París, 2005, Col. Folio, no. 4872, p. 79). Es decir, que el obispo se fue montando su mula...

Bueno, tal vez Iaculli no sabe tampoco que siempre ha sido difícil -incluso durante la Colonia– que los obispos mexicanos recorran los pueblos montados en una mula. Generalmente han preferido transportes menos 'machos'.

Pero... ¿y la Fundación Juan Rulfo, a cargo de un señor llamado Víctor Jiménez, qué hizo?

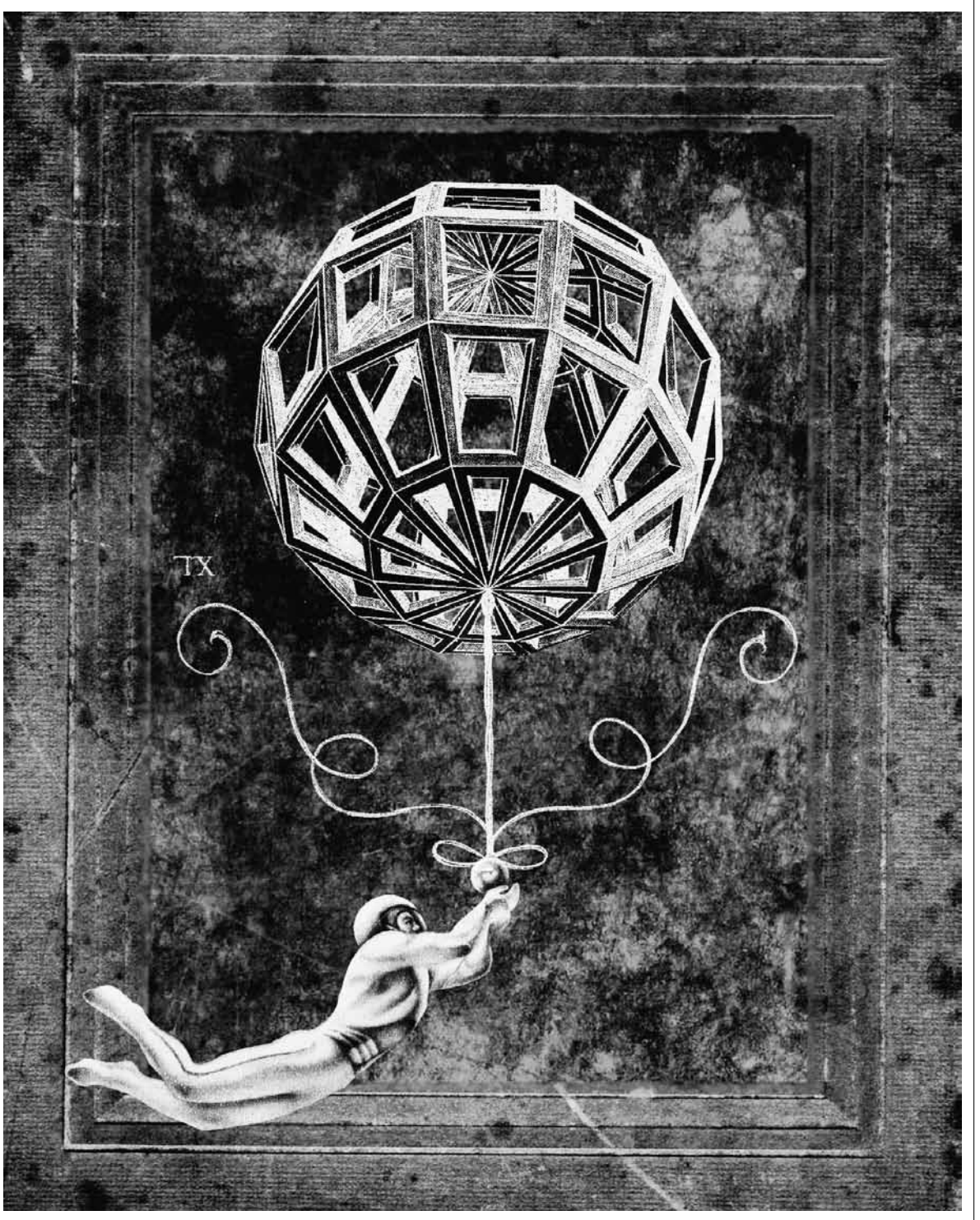
Viene al caso la pregunta porque en el reverso de la portada interior, el traductor agradece al señor Jiménez de la Fundación Juan Rulfo "pour l'aide précieuse qu'il lui a apportée" (por la valiosa ayuda que le dio).

Visto el resultado de la traducción es de creer que esa ayuda fue de tipo puramente personal y privado, sin nada que tuviera que ver con la traducción misma.

El señor Jiménez no ayudó, es evidente, a revisar la traducción; ni se dio cuenta del deficiente conocimiento del idioma 'mexicano' y del 'español' del traductor. En beneficio de la duda, es mejor suponer que, en efecto, la ayuda a Gabriel Iaculli fue sólo personal y privada, pues de otra manera se podría concluir que el director de la Fundación Juan Rulfo no tiene la menor idea del francés (no está obligado a tenerla); pero, más inquietante, que tampoco tiene ninguna sensibilidad y menos aún conocimiento de la obra de Rulfo.

Demos pues el beneficio a la duda: nadie, ni en París, ni en México, cotejó la traducción de Iaculli, y es una pena que Pedro Páramo en francés sea como un pastiche de novela costumbrista escrita en un lenguaje a veces arcaico, otras veces burocrático; y las más, de puro compromiso y sin rastro de algo llamado imaginación.

A PROPÓSITO DE UNA TRADUCCIÓN DE PEDRO PÁRAMO AL FRANCÉS HOJARASCA Y NAIPES.
POR JORGE AGUILAR MORA | NÚM. 49 | MAYO 2012.



SPHERE ABISNAUT. DANIEL MALPICA

ANTONIO DELTORO
(CIUDAD DE MÉXICO, 1947)

Zopilote

Descubrí que era el mismo
el doctor de los signos silenciosos,
sereno, resistente, infatigable,
sosegado maestro de los giros,

y el retórico, histérico, rijoso,
pequeño saltarín endemoniado,
danzante en la carroña
con sus patas y pico:

los dos zopiloteando;
pendientes de las vísceras,
de lo muerto o lo herido.

Pero en lo alto del calor,
en Cuernavaca,
encima de la barranca y la alberca,
planeaba, para mí, sólo el artista.

www.periodicodepoesia.unam.mx

LA POESÍA EN EL PLANETA DE LOS NIMIOS:

Por Josu Landa
(fragmento)

A Enrique Serna,
atento a estas cuestiones

Con o sin razones, predomina la idea de que éstos no son los mejores tiempos para la poesía.

Es difícil contar con referencias sólidas para una imagen precisa en torno a la recepción de la poesía en México. Las estadísticas a la mano tienen una validez muy limitada. Podemos saber, por ejemplo, cuántos actos relativos a la poesía realiza un organismo cultural público, en un año determinado, pero es imposible conocer cuántos asisten a ellos o qué efectos suscitan en el público. Junto a esa claridad relativa, está la oscuridad más densa sobre todo un movimiento autónomo y aun 'silvestre' de impulso a la poesía. No se ha estudiado el espacio ocupado por la poesía en los medios de comunicación, ni siquiera en los impresos. Sabemos que la publicación de poemarios no es negocio; que editoriales consolidadas y más abiertas a la poesía, como Era, sólo publican por su cuenta uno o dos libros de poemas al año; que, en su mayor parte, los editores privados sólo editan a poetas fuertemente colocados en la lógica del marketing —como pueden ser Octavio Paz o Jaime Sabines— y los demás serán considerados, si se cuenta con la posibilidad de allegarse fondos institucionales por medio de programas ad hoc o de coediciones y opciones similares. Tenemos noticia de nuevos títulos en el mercado, de obras premiadas y dadas, por ello mismo, a la estampa, pero estamos muy lejos de precisar a cuántas personas llegan (más como regalo que por haber sido comprados) y qué secuelas causan a éstas. A diario tropezamos con indicios bastante ominosos, como la ausencia de importantes obras de poetas en las mesas de novedades de muchas librerías bien surtidas de ejemplares de otros géneros. También sabemos que diversas instancias del Estado mexicano, a escala local, regional y federal —incluidas las universidades públicas—, han asumido en lo posible el 'salvamento' de la obra de las nuevas generaciones de poetas y que esto, junto con lo que hacen motu proprio los interesados a título individual o agrupados en torno a revistas, ciertos talleres, blogs personales o colectivos, etcétera, da una imagen bastante vital de la poesía mexicana actual. En fin, tenemos acceso a muchas evidencias de diverso signo sobre la poesía en México, pero se nos dificulta mucho una visión de conjunto. Podemos ver muchos árboles, pero se nos diluye la imagen del bosque.

LA POESÍA EN EL PLANETA DE LOS NIMIOS. POR JOSU LANDA. FRACTERNIDADES | NÚM. 50 | JUNIO-JULIO 2012

LIBRERO

1
MALDITOS LATINOS MALDITOS SUDACAS: POESÍA IBEROAMERICANA MADE IN USA
SELECCIÓN Y PRÓLOGO DE MÓNICA DE LA TORRE Y CRISTIÁN GÓMEZ O.
EL BILLAR DE LUCRECIA,
MÉXICO, 2009.

2
CONTINUO MUDAR
LUIS MARÍA MARINA
EDITORA REGIONAL DE EXTREMADURA,
ESPAÑA, 2011.

3
A / SALTO DE RÍO (AGONÍA DEL SALMÓN)
RAÚL RENÁN
VERSODESTIERRO,
MÉXICO, 2012.

4
REVISTA LITERAL
DESOBEDIENCIA CIVIL

5
LA POESÍA VISUAL EN MÉXICO
SAMUEL GORDON (COMPILACIÓN)
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO,
MÉXICO, 2011.

6
ÁRBOL DE LA ESPERANZA
ANGÉLICA SANTA OLAYA
MI CIELO EDICIONES,
MÉXICO, 2011.

EDUARDO MOSCHES
(BUENOS AIRES, 1944; VIVE EN CD. DE MÉXICO)

Duelo

a la memoria de Omar Hussein Dardoura,
niño asesinado en Gaza.

Las nubes se dispersan con el empuje
de un viento creado por aviones,
que rasga el momento previo al desayuno.

La mesa se tambalea junto al niño
cae el vaso y su líquido
en una estela lenta quebradiza.

Sus ojos se impregnan de pavor
ante el sonido duro seco estridente
la garganta se cierra como puerta
de metal sobre unos dedos.

La explosión hizo trizas el espejo
de sus propias facciones.

El polvillo de la casa
será acariciado con suavidad
por el sol que ha salido
como todas las mañanas.

FRANÇOISE ROY
(QUEBEC; VIVE EN GUADALAJARA, JAL.)

Noé

Qué mosca le habrá picado al buen Dios
(esa flor tripétala que solía hablarte en sueños,
esa mente telarañosa que fabrica imaginando)
para pedirte así, de buenas a primeras, y de un día
para otro, que dejaras los cultivos por la singladura
para volverte capitán, almirante sin astrolabio,
trocando el claro desierto por la mar arbolada,
la greda por altura de astro, la guiñada por el lagar,
el sotavento por viñedos, el frontil por la quilla.

De floricultor a grumete, de campesino a marinero,
¿cuántas veces cruzaste sin saber, pobre salvador,
la línea de cambio de fecha bajo astros inasequibles,
con tu pañol de aves y coleópteros, felinos carroñosos,
libélulas, borregos, serpientes de cascabel y jirafas?

Y Dios, siglos atrás, ¡tan absorto en el azuleo del mar,
anhelando fontanales en otro lugar que la tierra firme
(con sus roquedales de cortapisas, sus raíces en abanico
como manos enterradas, sus dehesas verdeantes)!
Dios ideando sementeras de olas para echar ahí los peces

www.periodicodepoesia.unam.mx

ISABEL BABOUN GARIB | MARICRUZ PATIÑO | YOLANDA PANTIN | CONCEPCIÓN BERTONE | JORGE AGUILERA LÓPEZ

ISABEL BABOUN GARIB
(SANTIAGO DE CHILE, 1984; VIVE EN NUEVA YORK)

Témpanos fue el Río

(fragmento)

A lo que fue de "Témpanos", río que desapareció
el año 2007 en el Sur de Chile.

La grieta y el agua.
Lo que se va por dentro.
Lo que no fue más.
Lo que antes otro dijo porque vio
lo que ya no.

Se aparta
del mundo, de los ríos.
No lo ven porque se teme
a sí mismo y en otra cueva
prefiere hundirse.

Invisible dicen
que no se fue
que por debajo de todo sigue
y crece
arrollo ahora
cavidad vacía que a pie otros cruzan
en otra ruta
en otro tiempo.
El río a la mitad.

Abierto se parte
en dos no avanza
nunca ni vuelve.

MARICRUZ PATIÑO
(CIUDAD DE MÉXICO, 1950)

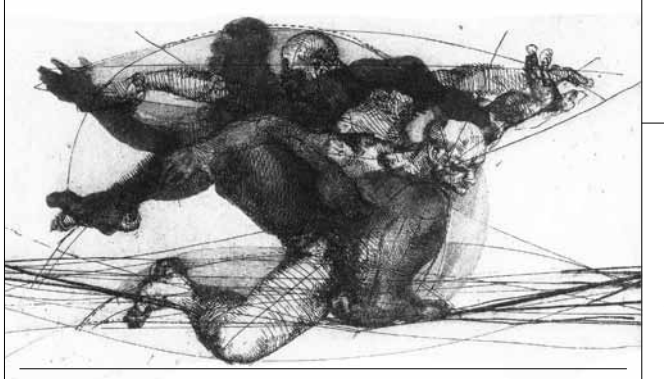
Escena en la playa

Ola tras ola el joven surfista
acecha la cresta perfecta
para deslizarse hacia la playa
hasta el momento en que la espuma
reviente a sus espaldas
capa espumosa testigo de su hazaña
figura blanca que se disuelve en la arena
e ignora la sombra del vendaval.

Así, surcamos soberbios
anhelando la cima murmurante
que a la aventura nos llama

mientras el alma se desvanece preñada de futuro
arrastrada hacia la inercia del instante perpetuo
desconociendo la intrépida gallardía de nuestra
libertad

Si has llegado hasta aquí no hay escapatoria
de todas maneras, detrás estará siempre la resaca.



FLOR MINOR

YOLANDA PANTIN
(CARACAS, 1954)

Revelación

Llegaron esa noche
con sus huesos
ya marcados, y tenaz
tartamudeo. Jovencitos
(a uno de ellos no
se le entendía la mirada).

Alrededor de una mesa
y sillas azules de plástico,
en el minúsculo balcón,
nos escuchamos.

Al resguardarme
bajo los aleros los vi
de lejos
más profundo
bajar
en sus intuiciones.

Ellos eran la poesía
que me había dejado
en la tormenta.

CONCEPCIÓN BERTONE
(ROSARIO, ARGENTINA, 1947)

Años De Soledad

a Bonzo

Piazzolla-Mulligan

Me lee una carta, una muerte
que habla de otra muerte, una
suerte de poder decir ese amor
del autor de la carta que él me lee. La lija
-áspera de la pez- frota
la palabra que nada en la derrota
que glorifica
la palabra derrota. La lija
en su papel de lija, pule el metal. Lo brilla.
Lo atalaja. No lo ablanda
su ardor sino ese amor otro
que dice el autor
de la carta que él me lee. Y
se llueven las lágrimas, se atormentan
los ojos, las mejillas de los dos
en la noche que aún mora en mí. (Amor
mío, de vos todo viene y se va
cuando aclara
y la música cesa.) En la ventana
el sol cruza la reja, atraviesa el cristal
como la hija que muere en la carta
mientras su padre la vive en
la carta que escribió. La vida dada
de los dos, la victoria ganada en
la pérdida. La medida de la vida
cuando no hay vara que la mida. Cuando
el miedo a la palabra muerte, fenece.
Y la palabra miedo se muere
en la carta que él me lee

Índice

Columnas

Hojarasca y naipes
Contradicciones felices
Por Jorge Aguilar Mora

La Cámara verde
El TL y la apropiación de las formas estrictas
Por Cristina Rivera Garza

Mística y poesía
"...a las subidas cauernas de las piedras nos yremos"
Por María Auxiliadora Álvarez

Música y poesía
A cuarenta y cinco años del suicidio de Violeta Parra
Por Jorge Fondebrider

Poéticas visuales
La estética de lo aleatorio
Por María Andrea Giovine

Reseñas

La montaña efímera
Joan de la Vega
Paralelo Sur Ediciones, Barcelona, 2011.
Por Andreu Navarra Ordoño

Elogio a la incomodidad
Mercedes Luna Fuentes
Siglo XXI-UACH, México, 2011.
Por Raúl Zurita

Ópera de la tempestad
Andrés Cisneros de la Cruz
Versodestierro, México, 2011.
Por Jorge Aguilera López

Matar un animal
Susana Villalba
Curandera Ediciones
México, 2011.
Por Paula Jiménez

Tu cuerpo es el mundo
Arturo álvarez Sosa
Quinqué editores, Buenos, Aires, 2010.
Por Esteban Moore

SaviIyaKuaa (Lluvia nocturna)
KaluTatyisavi
Edición de autor, México, 2010.
Por Eva Castañeda Barrera

Fiesta de pájaros
Héctor Eduardo Paniagua
(Edición crítica de Ignacio Ruiz Pérez)
UNICACH, Chiapas, 2011.
Por Claudia Morales

Canto y contracanto
Jorge Arbeleche
Editorial Nido de Cuervos (Colección El junco susurrante), Lima, 2011.
Por Rafael Courtoisie

Traducciones

Ben Marcus
(Estados Unidos, 1967)
Traducción de Herson Barona

Charles Bernstein
(Estados Unidos, 1950)
Traducción de Román Luján

Sylvestre Clancier
(Francia, 1946)
Traducción de Bernard Pozier y Laura González Durán

Entrevistas

Forma y poesía para Jorge Santiago Perednik, in memoriam
Seminario Forma y Poesía, FFyL, UNAM

Espacios

FipLima 2012
Por Ana Franco Ortuño

Especiales

Félix Dauajare (1919-2011)
Por José María Espinasa

Fracternidades

La poesía y las hadas. Catábasis poética del reino vegetal
Por Víctor Toledo

Parachoques

He traído mi vida hasta aquí
Por Pedro Serrano

Revistero

Blanco Móvil
Número 119, otoño 2011
Reverso
Noviembre 2011-enero 2012, año 10, número 19
La letra del escriba
Octubre 2011, número 100
Literal: Voces

latinoamericanas. 2012: El emperador de todos los cataclismos
Por Emiliano Álvarez

Sabido es que la poesía ha tenido un desarrollo histórico tal que la llevó, primero, a escindirse en épica, lírica y dramática, para después configurar los géneros literarios que hoy conocemos, donde sólo la lírica mantuvo el valor de poesía. Andando el tiempo, esta lírica terminó por abrogarse el terreno de la subjetividad interna, de tal suerte que el texto poético prestigioso fue aquel que preferentemente sólo mantenía el contacto del poeta con su interior (la famosa torre de marfil), y el vínculo del poema con la realidad externa se mantuvo en un plano secundario, desvalorizado, por momentos incluso, desprestigiado. Frente a este entorno, Ópera de la tempestad opone el tema que será su leitmotiv: la rebelión del yo contra sí mismo.

ÓPERA DE LA TEMPESTAD; ANDRÉS CISNEROS DE LA CRUZ. POR JORGE AGUILERA LÓPEZ

www.periodicodepoesia.unam.mx

MARTÍN HERNÁNDEZ KŎCKA
(CIUDAD DE MÉXICO, 1971; VIVE EN MADRID)

sin nombre

reconstruir la tristeza
deconstruirla

buscar
alguien para delimitarla

perderse en el aroma

definir la tormenta

y

sacudir su cara frente al espejo
llorona, escurrida

dejarla caer
por ese vidrio frío.

SYLVESTRE CLANCIER
(FRANCIA, 1946)
TRADUCCIÓN DE BERNARD POZIER
Y LAURA GONZÁLEZ DURÁN
(fragmento)

De Telegramas del cielo

Más tarde, una nueva constelación
Langostas, langostas, langostas
¡País cubierto!
Soberanas del Desierto. Princesas de sangre
Palacios de rostros fugaces. Pilares del Desierto
Gritos estridentes del cielo radiante
Música de un país angustiado
Langostas
Espejismo
Azul
Amarillas ¡cuánto más amarillas que la arena!
Patas amarillas temblorosas innombrables
Proveedoras de lo oscuro
Sólo se ve una nube negra
De estos insectos de vuelo funesto

Pueblos arrasados, devastados, arruinados
Pueblos de la peste negra
Pueblos de sangre
Espejismo que pasa

MIGUEL MÉNDEZ CAMACHO
(CÚCUTA, COLOMBIA, 1942)

Escrito en la espalda de un árbol

No recuerdo si el árbol daba frutos
o sombra,
sólo sé que dio pájaros.

Que era el centro del patio
y de la infancia.

Que en la madera fácil
tallé tu nombre encima
de un corazón flechado.

Y no recuerdo más:
tanto subió tu nombre con el árbol
que pudiste escaparte
en la primera cosecha que dio pájaros.

EDUARDO MOGA
(BARCELONA, 1962)

[una luna anaranjada...]

(fragmento)

El Jevero

Una luna anaranjada cuelga sobre el horizonte. Parece como si fuese a rodar por las montañas o sumergirse en algún mar que no alcanzamos a ver. Pero no decae: sigue ahí, presidencial, clavada en el aire, ardiendo de frialdad, casi roja. El anochecer se cierne sobre el río: es una electrolisis oscura, volátil como la piel, que sangra sangre gris. Insectos diminutos como granos de arena se enredan en el pelo, en los pliegues más escondidos, excitados por un sol que mengua. El agua del Jálama se desprende de sus chasquidos diurnos y suena a caucho descoyuntado. El agua ya no es piedra, sino un lengüetazo tinto, estirado en amortiguaciones de obsidiana. Alrededor, los terruños, volcánicos, se empenachan de retama o, pelados, juegan al ajedrez con los roquedales. La aridez del cielo es proporcional a la aridez de la tierra. Pese a ello, gotea una brisa blanca, con regusto a escarcha, que nos araña las corvas, y tabletea, levísima, entre los álamos. [Mientras escribo el poema, pasa un afilador, con su arpegio secular, y potros que repiquetean en el adoquinado, y un motorista que compensa la pequeñez de su inteligencia con la enormidad de su ruido].

LUIS RAÚL LEYVA
(CHILPANCINGO GRO., 1965; VIVE EN CD. DE MÉXICO)

Luz de las sombras

...y sombras que me callo, y muertos.
Julio Cortázar

Cómo la angustia atraviesa los cuerpos,
remonta las cúspides de la alegría
hasta suturar el pecho abierto antes a la luz de las sombras azules:
unos como flores,
otros como puñales,
otros como besos,
otros como nubes creciendo hacia el cielo,
hachas de viento en cinturas de agua hasta que un día,
hasta que un día,
el día entre todos que cortará,
no supieron que todos dijeron adiós tantas veces:
el bisturí cercenando la esperanza,
la nostalgia en las salas de los hospitales,
aquella melancolía azulada, con tintes de tu isquemia,
todos los bisturís como palomas en tu sonrisa,
atardeceres en Teodoro Torres con palabras de verano y sol y
crepúsculos plateados,
terreros en las calles como patios en aquel Barrio de San Mateo,

terreros esas calles que ya he olvidado,
todos los sueños en esas calles como piedras en su naufragio antiguo,
bisturís en el pecho azulado, profundo,
bisturís con sueños y sombras blancas.

(Is this a dagger which I see before me,
The handle toward my hand?
Come, let me clutch thee.)

www.periodicodepoesia.unam.mx

ENTONCES NO HAY UN REALISMO, SINO SÓLO PROCEDIMIENTOS/ARTIFICIOS-HISTÓRICOS-CON PRETENSIONES DE "REPRESENTAR LA REALIDAD OBJETIVA" ¿NO? ¿NO ESTÁBAMOS HABLANDO DE 'LITERATURA SOCIAL', O 'LITERATURA COMPROMETIDA', O DE 'DENUNCIA', CUANDO HABLÁBAMOS DE 'REALISMO' RECIÉN?

Representar la realidad o representar el sentido de la realidad. Pero no es lo mismo artificio que artificialidad. En el papel, las cosas se organizan de un modo; los signos se organizan de un modo. Eso es artificio, arte, sin más. La realidad es algo más vasto que nuestra organización social y el compromiso con esa realidad social. Esto se comprende fácilmente. Sin embargo, cuando va uno más allá de la realidad social se tiende a pensar que se vuelca a la metafísica. La única física era, para el realismo social, la realidad social. La única física para el realismo actual, la realidad cotidiana. En ese sentido hemos descendido un escalón. O hemos ascendido, según como se mire.

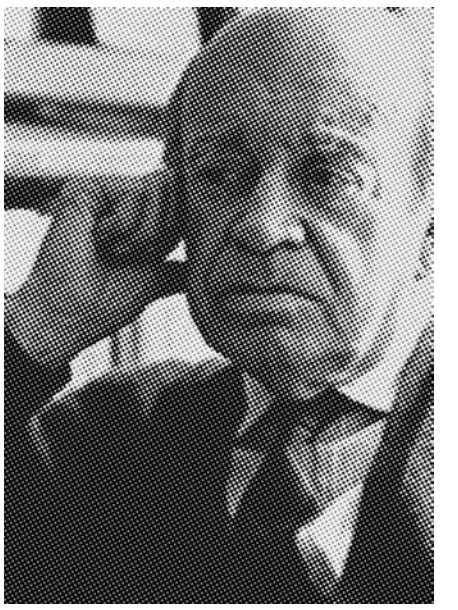
Jorge Aulicino, a puro desengaño.
Por Ignacio Uranga
Septiembre 2011/ Núm. 42

¿CUÁLES SON LAS DIFICULTADES PROPIAS DE LA TRADUCCIÓN DE POESÍA? ALGUNOS DICEN QUE ES UNA TAREA IMPOSIBLE.

Siempre pienso que no habría que esperar que todo un libro de un poeta pudiera ser traducido por el mismo traductor en una misma edición. Creo que a veces hay ritmos que no se encuentran, y que es legítimo que el traductor escoja no traducir ciertos poemas hasta encontrar –él/ella o, más tarde, alguna otra persona– el ritmo o el tono o la voz que mejor convendría a la traducción de cierto sector de la obra en cuestión. Por eso creo que, en materia de traducción, las antologías, los "poemas escogidos", a veces son opciones más legítimas que la totalidad de un solo y único libro.

El poema como eco de un universo musical. Entrevista con Mercedes Roffé.
Por Nelly R. Guanich
Noviembre 2011/ Núm. 44

LA FILOSOFÍA PUEDE DESEMBOCAR EN LA MÍSTICA Y NO ES ALGO EXTRAORDINARIO, LA POESÍA TAMBIÉN PUEDE CONCURRIR EN LA MÍSTICA, SIN EMBARGO POESÍA Y FILOSOFÍA RIVALIZAN MÁS EN EL ÁMBITO DE DISCUSIÓN QUE EN LOS HECHOS, ¿POR QUÉ?



Hay filósofos que han pensado que la poesía, que se basa en metáforas, concretamente no arguye. En filosofía hay que argumentar lo que se diga. Pero esa no es la verdad de todos los filósofos. Su finalidad es buscar la verdad, y la seguimos buscando porque no la hemos encontrado. Se persigue a través de razonamientos, pero no es la única manera de conocer. Para llegar a la verdad se necesitan vías distintas, el amor, la razón, el arte, la poesía, la ciencia...

Entrevistas con Ramón Xirau. Por Mariana Bernárdez
Octubre 2011/Núm. 43

Y EN ESTO DEL ANONIMATO DE LA POESÍA, QUE NO LE PERTENEZCA A UNA PERSONA, QUÉ PIENSAS DE LA TRADUCCIÓN. ¿EL TRADUCTOR TIENE QUE SER UN POETA?

Respecto de la traducción, tengo una posición bastante especial. En principio quisiera comentarte que me interesa mucho el tema, teóricamente, y trato de pensarlo. La traducción es imposible en tanto se la piense como una búsqueda de equivalencias, y es totalmente posible como un ejercicio extraordinario, en tanto se busque como un intento de crear a partir de un poema, otro poema. Esto que hace la traducción debería hacerse dentro de la misma lengua. Yo, por lo menos, lo practico. A partir de un poema, armar otro.

Forma y poesía para Jorge Santiago Perednik, in memoriam.
Seminario Forma y poesía, FFyL, UNAM
Febrero 2012/ Núm. 46

TE LEO Y VEO EN TUS TEXTOS PENSAMIENTO FILOSÓFICO ADENSADO A PARTIR DE SITUACIONES COTIDIANAS, CON UN LENGUAJE SENCILLO: ¿LO COTIDIANO ES EL PUNTO DE PARTIDA PARA ESCRIBIR UN POEMA?

Sí, pero lo cotidiano mirado desde un ángulo especial, es decir, liberado de sus automatismos, de su sometimiento a las «tareas del momento», diríamos. La mirada del poeta requiere cierto distanciamiento.

Circe Maia: la palabra que des-cubre. Por Ignacio Uranga
Diciembre 2011-enero 2012/ Núm. 45

www.periodicodepoesia.unam.mx

Otro desguaza los vocablos
Los limpia en una lata de keroseno
Los toma uno por uno
Y ve si calza su arandela (su arándano)

"Work in progress"
"Noigrandes"

Si ajusta el cigüeñal de la torre
Eiffel de palillos
Que –en solitario- construyó.

TAMBIÉN ME GUSTARÍA SABER ALGO DE TU RELACIÓN PERSONAL CON EL INGLÉS, NO LA ANECDÓTICA SINO CÓMO VIVES ESE IDIOMA.

Creo que en la lengua está el origen de los afectos. Mi madre me habló siempre en inglés, y yo me eduqué en esa lengua en el extranjero. Lo vivo como si fuese un eje estructurador, pienso muchas de las veces en inglés, llevo grabadas frases esenciales, versos, poemas enteros, plegarias. Por afecto entiendo el sentido spinosiano de cómo somos afectados por la lengua. Quise acercar a mi madre invitándola a que tradujera. Ella hablaba a la perfección el inglés, el árabe y el español. Acabas haciendo en la vida eso que querrías para los que amas, sobre todo cuando de vida o muerte, cordura o locura se trata. Es así la forma en que a mí me llega la traducción: una salvación o una muerte.

A las orillas de un jardín. Conversación con Jeannette L. Clariond, con motivo de la aparición de *La escuela de Wallace Stevens* de Harold Bloom, Traducción de Jeannette L. Clariond (Vaso Roto, Monterrey; Barcelona, 2011). Por José María Espinasa
Marzo 2012/ Núm. 47

¿CUÁL ES SU POSTURA FRENTE AL COMPROMISO CON UN LUGAR, CON UNA SITUACIÓN? ¿CREE USTED QUE SE ABANDONA LA ESTÉTICA? ME PARECE QUE EN MÉXICO HAY UN PROBLEMA CON LAS TEMÁTICAS. CONSIDERAMOS QUE SON TEMÁTICAS MENORES CUANDO SE HABLA DE COMPROMISO, ¿QUÉ OPINA?

Para mí el arte siempre es de compromiso pero, sobre todo, con el tiempo. El tiempo del poeta y su lugar. Los compromisos de poesía social y esas cosas se me hacen 'chabacanería'. El artista o el poeta que conjuga política y arte, no conoce una ni la otra. El compromiso es con el arte y el arte en sí tiene un rostro político que lo representa y que lleva en esencia una relación con lo político, si hablamos de la política de acuerdo a como la pensaban los griegos. Y no como ahora que está ausente, porque ahora los están manejando antipolíticos. Y no sólo eso. Quiero decir que no nos hagamos tontos, los verdaderos capos del narcotráfico en México empiezan por las gubernaturas, y la misma presidencia.

**Entrevista con Rogelio Treviño (1953-2012).
Por Ana Franco Ortuño
Abril 2012/ Núm. 48**

ENTRE TUS POEMARIOS *MERMA* E *ÍNDICE* SE GENERA UNA RELACIÓN QUE TIENE FORMA DE COLLAGE Y QUE PERMITE OBSERVAR, A TRAVÉS DE PUNTOS DE FUGA Y RETORNOS CONSTANTES, PROCESOS GENERADORES DE CONCIENCIA, EN SÍ MISMOS MUY ESCURRIDIZOS. ¿QUÉ ADVIERTES AL MIRAR ESE "PUZLE DE FRAGMENTOS" Y QUÉ PAPEL JUGARÍA EN ÉL LA METÁFORA?

Collage, metáfora, atención son asuntos capitales en mi escritura (y en la reflexión a que esa escritura me fuerza). Aunque, desde luego, estoy lejos de poder reclamarlos en exclusiva. La reflexión sobre las posibilidades y las limitaciones de la metáfora alcanza con las vanguardias históricas un momento de tensión que marca nuestra propia andadura. Hay en ellas una contradicción irresoluble entre el deseo, por un lado, de ampliar los límites de nuestro universo mediante la imaginación metafórica y, por otro, una búsqueda de la coincidencia de esta imaginación con lo factual, lo histórico, lo que puede datarse o medirse. Creo que es imposible resolver esta tensión, aunque tampoco podemos volverle la espalda…

Benito del Pliego: El desamparo del poema dialoga con el de nuestra época. Por Víktor Gómez
Mayo 2012/ Núm. 49

M- ¿QUÉ REFLEXIÓN LES MERECE LA CUESTIÓN ÉSTA DE QUE EL TANGO FUE DECLARADO COMO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD?

T– Cada vez que algo se declara patrimonio de la humanidad, sonamos. Desgraciadamente, los únicos que se benefician son los ricos y los que no entienden, y se desvirtúa todo en negocios inmobiliarios, restaurantes y valet parking. Ya bastante estamos padeciendo esas fealdades de que para bailar tango hay que levantar la pata por encima del hombro de tu pareja, ¿no? ¿Qué querés que te diga? Hay también otra manera de bailar tango.
¿Por qué no se muestra como es debido?
M– ¿Y qué me contás del sonido de las grabaciones?
T– Ésa es otra. Ahora, si no grabás transgénico, nadie te acepta las grabaciones. La tecnología está para que la usemos, no para que nos condicione.

Música y poesía: entrevista a "Tata" Cedrón y Horacio Molina
Mayo de 2012/ Núm. 49

¿HAY ESPERANZA PARA NOSOTROS O, POR EL CONTRARIO, CREES QUE DEBERÍAMOS SUICIDARNOS DE UNA VEZ Y DEJAR TRANQUILO AL PRÓJIMO?

Me siento incapaz de intentar imponer un criterio moral sobre estados de ánimo y decisiones como estas, que dependen tan profundamente de la individualidad de cada uno. Personalmente, puedo decir que tengo esperanza, que debo tener esperanza. Y que deseo que el prójimo no me deje tranquilo. Por eso tengo este afán casi desesperado de comunicación con él a través de la palabra escrita.

Entrevista a Jordi Marrugat. Por Andreu Navarra
Agosto 2012/ Núm. 51

www.periodicodepoesia.unam.mx

FERNANDO CARRERA
(GUADALAJARA, JALISCO; 1983)

Salto del ángel

A la entrada un pedazo de madera, tal vez un vivo en bronce y la leyenda "Inferi". Jardín o selva, detrás se extiende el rostro del abismo (lo que se ignora) Un nombre en el centro de la frente, estigma y alfiler que todo une, gobierna, ejerce un comercio poderoso entre lo que fue, las grietas en la carne que acusan, y este anhelo en el pobre gesto de los ojos (todavía luz) que no escondo

¿Puede maltratarse la luz?

¿Qué es el descenso sino un difuminarse vapor entre las piedras? ¿Qué es la caída sino agua hecha aire? Viento que respira la humedad de una presencia

Hacia el abismo vamos, cantando. Blancos en el vuelo, hemos sido un recorrido mineral en el pensamiento de la piedra. Al fin subimos hasta el cielo de una mirada: doble faro que recuerda, llama. A veces alguien acude

El secreto de este crecimiento ordenado está en el proceso dialéctico con que Arbeleche construye su discurso, un proceso hegeliano pero antes, mucho antes, heracliteano, consciente del tiempo, de su capacidad de destrucción pero de su enorme potencia germinativa, del despliegue inmenso —en el acotado intervalo de una vida humana— de su superficie constructiva: la cotidianidad desgasta y la cotidianidad construye, cada pérdida es posibilidad de elegía, de canto o llanto por lo perdido, por lo irreparable, pero también posibilidad de resignificar el duelo hacia la construcción vital, festiva, celebratoria.

CANTO Y CONTRACANTO; JORGE ARBELECHE.
POR RAFAEL COUTOISIE

GLORIA SUSANA ESQUIVEL
(BOGOTÁ, 1985)

Trampa 22
(fragmento)

"'I'm not ashamed,' Yossarian said. 'I'm just afraid.'"

Cuando el deber llame y se me pida ir a bombardear los campos, asentiré
en

silencio.
Si les grito que no estoy loco, tendré que volar el avión:

sólo los locos niegan que están locos.

Si les digo que estoy demente, que perdí la cabeza, que sueño con
leones y
con el amanecer reconoceré la locura y tendré que volar el B-52.
Es una trampa.
Es mi oficio.
Es la burocracia de la muerte.

Los pasajes del I Ching me reconfortan.
Me hablan de caparazones de tortugas y de cumbres de montaña: buenos
designios.
Dicen: "Únicamente quien posee fortaleza domina su destino".
Dicen: "Alguien verdaderamente crece. Diez pares de tortugas no pueden
oponérsele. Máxima buena fortuna".
Dicen: "Las normas cambian. La perseverancia trae buena fortuna. Salir fuera
en compañía produce hazañas".

(...)

Estoy nublado. No-lúcido.
El cielo está gris. Hay ventarrones.
Trastabillo como un aeroplano que atraviesa la tormenta.
Tengo miedo.

(...)

Índice

Alterpoesía
Ensueño y Loco-Pignatari
Por Sebastián Bianchi

Archivo
Tres mujeres poetas: Elva Macías, Enriqueta Ochoa y Angelina Muñiz-Huberman

Almacén Infantil

Y se hizo la abeja
Ted Hughes
Por Eva Castañeda Barrera

Cartapacios
Prólogo a Traslaciones

Por Tedi López Mills

Columnas

La Cámara verde
Tecnología y comunidad
Por Cristina Rivera Garza

Mística y poesía
"Entre usted y yo no hay separación alguna"
Por María Auxiliadora Álvarez

Música y poesía
Luis Alberto Spinetta vuelve a hablarnos de lo que es la soledad
Por Jorge Fondebrider

Poéticas visuales
Wordtoys, una experiencia poética de interacción hipertextual
Por María Andrea Giovine

Reseñas

La dimensión de la frontera
Álex Chico
Ediciones Siltolá, Sevilla, 2011.
Por Andreu Navarra Ordoño

Un invierno propio (Consideraciones),
Luis García Montero
Visor, Colección Palabra de Honor, Madrid 2011.
Por Juan Carlos Abril

Entre la carne y las palabras
Silvia Favaretto
Editorial Atemporia, México, 2008.
Por Yussel Dardón

Alrededores
Sergio Luna
La Zonámbula Guadalajara, Jalisco, 2011.
Por Josu Landa

Meditaciones orgánicas
Cristina Piña
Ediciones del Dock, Buenos Aires, 2011.
Por Elba Serafini

21 caballos
Yolanda Pantin
La Cámara Escrita, Caracas, 2011.
Por Igor Barreto

Because of the times
Ismael Lares
Conaculta / Instituto de Cultura del Estado, de Durango, 2010.
Por Jorge Aguilera López

Continuo Mudar
Luis María Marina
Editora Regional de Extremadura, España, 2011.
Por José Ángel Leyva

Traducciones

Magnus William-Olsson (Suecia, 1960)
Traducción de Ángela Inés García

Elaine Equi (Estados Unidos, 1953)
Traducción de Jesse Tangen-Mills

Entrevistas
A las orillas de un jardín. Conversación con Jeannette L. Clariond
Por José María Espinasa

Espacios
Homenaje a Thelma Nava en la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería
Por Lucía Rivadeneyra
Por Sergio Mondragón

Especiales
Pier Paolo Pasolini: la ideología de la pasión y la pasión de la ideología
Por John Meza Mendoza

Parachoques
He traído mi vida hasta aquí (2)
Por Pedro Serrano

WORDTOYS. BELÉN GACHÉ

ERIC URIBARES
(CIUDAD DE MÉXICO, 1979)

(fragmento)

3

Aquí
no existen las balas
perdidas:
algún cuerpo las encuentra
siempre

y las arropa como
un beso que hierve agudo
hasta pintarnos los labios
de azul y hielo

una bala perdida en
el autobús encuentra
siempre su parada

una bala perdida en el
cine encuentra siempre
una butaca

aquí
todas las balas que
salen de su arma
llevan un mapa de carne

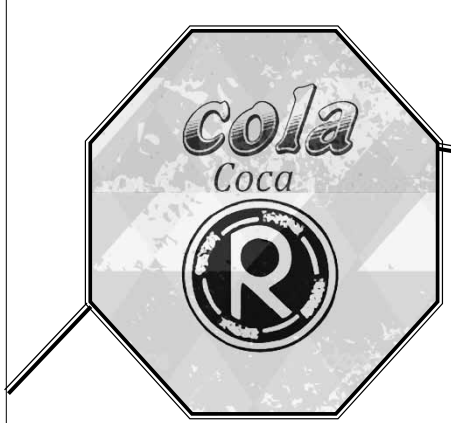
JAVIER GIMÉNEZ NOBLE
(BUENOS AIRES, 1953)

13

las trompetas de cierta localidad
al oeste del jordán
comparten con la lira en mano experta
y el oboe del encantador de ofidios
capacidades precisas
que pueden tornarse en ocasiones
devastadoras

la matemática que enseñó pitágoras
con un cordófono sencillo
cuerdas de tripa y puentecitos de
madera
conserva todavía
secretos más potentes que el uranio

según dicen
apacigua a las fieras
conforta el corazón
qué otra magia esperamos



LOCO-PIGNATARI. SEBASTIÁN BIANCHI

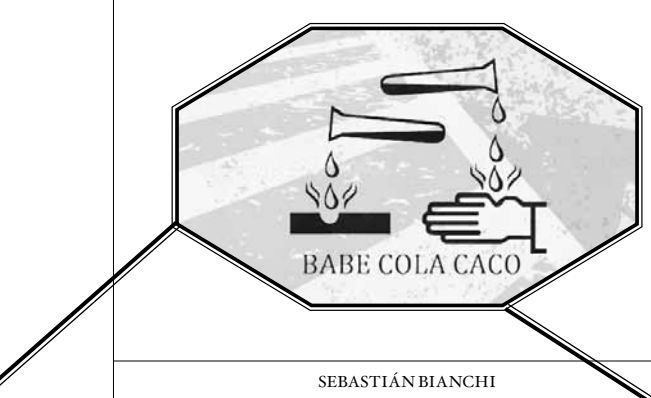
www.periodicodepoesia.unam.mx

ELSA CROSS
(CIUDAD DE MÉXICO, 1946)

Taberna

Mieles áticas

Tramas de velos superpuestos
disgregan sus notas solas,
sus sabores.
Hacia los muros ruinosos
la densidad de esas canciones de
exilio
llena todavía el paladar–
como los ojos llenos.
Mieles áticas
reflejando lo vivo de su fulgor
sobre los mármoles gastados.
Y las cuerdas del bouzouki resuenan
en la piel.
Fuego en el corazón,
donde arde sin consumirse un deseo.



SEBASTIÁN BIANCHI

MAGNUS WILLIAM-OLSSON
(SUECIA, 1960)
TRADUCCIÓN DE ÁNGELA INÉS GARCÍA

Antínoo

La boca que sólo
habla y habla y habla. Dejas que tu lengua seca, tus suaves labios
viejos, poderosos construyan las frases más incomprensibles
en un lenguaje ya para mí incomprensible

Rostros atentos alrededor. Dicen
que has traducido a Homero. Dicen que has prohibido
pronunciar tu nombre a los poetas de tu país
Tu discurso nunca termina. Escuchas enamorado de su poder
hasta que éste obra

Pero esta vez, lo sabíamos ambos, hablaste sólo para poder soñar
en paz con mis labios

Tu mano corrupta
Como un ala herida voló sobre mi cuerpo. La mano como una
mariposa presa en la mano, suave por

mi nuca y a lo largo de mi espalda
Como si tú, viejo verde, con un solo contacto quisieras que yo
fuera tu Adriano Antínoo por una noche, por

todas
las noches
Mimis, mis

noches, un hilo de perlas, la noche Ática inmersa en luna llena,
las gélidas y estrelladas noches de invierno de Uppland, la
hilera de noches andaluzas, las atlánticas, todas

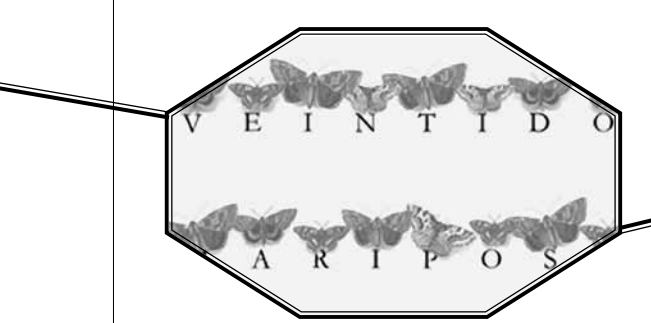
Es el vaticinio final de estos poemas. Mercedes Luna, a través de un lenguaje desprovisto de todo artificio retórico, de una limpidez y precisión casi hirientes, va describiendo las funciones de una nueva anatomía donde los brazos, la columna vertebral, los tobillos, la piel, los dientes, los estómagos –como si fueran piezas de automóviles– se van ensamblando según sus propias leyes de ajustes, de acomodos y desacomodos, mostrándonos los movimientos mediante los cuales un ser solo, comienza poco a poco a ensayar pasos y posturas, que lo llevarán hasta el límite de otro cuerpo.

ELOGIO A LA INCOMODIDAD;
MERCEDES LUNA FUENTES.
POR RAÚL ZURITA

IGNACIO RUIZ-PÉREZ
(TUXTLA GUTIÉRREZ, 1976)

Litoral

Hasta las olas del mar anticipan el
viento
que habrá de ondularlas.
El ojo da forma a la orilla
y revienta el cuerpo (ingrávido) en la
espesura del iris.
Al fondo, las barcas tiemblan.
Luego el paisaje se sacude como un
pez en la red
bajo la vista cansada del pescador
que contempla las evoluciones, los
aletazos
y los traspiés de una gaviota ebria.



BELÉN GACHÉ

SEBASTIÁN BIANCHI

MARÍA GARCÍA VELASCO
(CIUDAD DE MÉXICO, 1965)

Plegarias

I

Es difícil, viajero, de golpe coger aire,
ceñir el bolígrafo a los dedos
y deslizarlo
por un folio que no es tu cuerpo
ni siquiera se acopla, gruñe, empapa.
A-penas acaricio el recuerdo.
Es difícil, viajero, de golpe coger aire,
y seguir en pie.

TOMÁS SÁNCHEZ SANTIAGO
(ZAMORA, ESPAÑA; 1957)

Lo musitado

Eso que deja abiertas las puertas
al sollozo
(su voz sin hueso
y su tejido roto y escurrido)
y todavía hace posible
mover entre los dientes
la extraña compasión de los significados.

Eso que empieza a arder
aun antes de encenderlo y pide paso justo
cuando ha encontrado perdición,
y atraviesa pasillos oscuros
lavándose las sílabas en saliva cansada.

Eso, lo dulce escatimado,
lo que llega sólo a morder la luz
de lo intermedio,

lo musitado, sí, de donde sale nada más
el humo hilado de unas pisadas en la nieve.

Hasta ahí, hasta ahí llega
la rozadura pequeña del poema.

Un ruido de uñas rotas
y nada más.

Tócame con los nombres sumergidos.

www.periodicodepoesia.unam.mx

BEN MARCUS
(ESTADOS UNIDOS, 1967)
TRADUCCIÓN DE HERSON BARONA

Trance aéreo 16 / Air Trance 16

Si el movimiento del viento pudiera detenerse, como brevemente se detiene el clima cuando nace un animal, veríamos a un hombre construir y destruir su casa. Si habláramos con el hombre bajo una densa lluvia nuestro discurso se vería amenazado por el MÉTODO DEL AHOGAMIENTO y ante él pareceríamos una persona que grita furiosa. Si el hombre al que estamos mirando fuera mi padre, me gritaría de vuelta, protegería la casa con sus manos y su voz se mezclaría con cualquiera que fuera el clima que decidiera crear en la porción de cielo que habría entre nosotros para formar un animal pequeño y arduo que, una vez dentro de mí, me daría unas mordidas lentas, mesuradas, estratégicas. El proyecto de alimentación del animal produciría en otros la impresión de que estoy arrodillado, yacente o desvaneciéndome en un área totalmente cubierta de lluvia, guareciéndome detrás de mi mano levantada en el aire. Puesto que ellos estarían de pie a lo lejos, necesitarían solicitar un poder especial de visión, el cual sería concedido inmediatamente para que yo pudiera surgir, lento, con los colores de mi origen, visto desde cualquier perspectiva posible, masticando meticulosamente mi propio cuerpo mientras la casa es demolida detrás de mí.

POEMA AUTOESTEREOSCÓPICO. EFRAÍN VELASCO

Ana Luisa Amaral
(PORTUGAL, 1956)
TRADUCCIÓN DE DIANA BELLESSI

Sólo un poco de Goya: carta a mi hija
(fragmento)

¿Te acuerdas que decías la vida es una fila?
Eras pequeña y el cabello más claro,
pero iguales los ojos. En la metáfora dada
por la infancia, preguntabas del espanto
de la muerte y del nacer, y a quién se seguía,
y por qué se seguía, o de la total ausencia
de razón en esa cadena en sueño de ovillo.

Hoy, en esta noche caliente que estalla
en junio, tu cabello claro más oscuro,
quería contarte que la vida también es eso:
una fila en el espacio, una fila en el tiempo,
y que tu tiempo al mío seguirá.
En un estilo que me agrada, ese de un hombre
que un día habló de Goya en una carta a sus
hijos, quería decirte que la vida es también
esto: un arma a veces cargada
(como decía una mujer sola, grande
como un jardín). Darte dulce de leche, dejarte
testamentos, hablarte de tazones - es siempre
mirarte amor. Pero es también enseñarte a la
vida, atrincherarnos en fila discontinua
de mentiras, en cariño de verso.

JOSÉ LUIS RICO CARRILLO
(CIUDAD JUÁREZ, 1987)

Calle Mariscal 2
(fragmento)

Las máquinas arrancan los burdeles,
los cimientos, la zona roja antigua.
Camino por la calle Mariscal
que la banda precautoria
ciñe a lo largo de las cuadras.
Las mujeres atraviesan el escombro
más duro que su piel,
más fierro que sus vidas
y las grúas en medio del ocaso
las ahuyentan con su rojo.

Entro en la cantina de Colón
donde te conocí hace 5 años.
En esta barra apolillada
el vaho germina de los vasos
quebrados por los días.
Pido un tequila y botana.
A mi izquierda, un anciano
que me recuerda al profe Lemus
bebe
y el tintineante gozo
que destruye la ciudad
me lleva a ese invierno.

Índice

Archivo
Anna Ajmátova

Almacén Clásicos
A 90 años de la publicación de Trilce
Por Jorge Aguilera López

Columnas

La Cámara verde
Re
Por Cristina Rivera Garza

Mística y poesía
Vallejo y Job
Por María Auxiliadora Álvarez

Música y poesía
Robin Williamson, bardo escocés
Por Jorge Fondebrider

Poéticas visuales
El poema visual como juego de iconicidad
Por María Andrea Giovine

Reseñas

El hueso de la memoria
Verónica Zondek
Editorial Cuenta, Santiago de Chile, 2011.
Por Galo Ghiglioto

Nada que ocultar
Armando Alanís Pulido
Aldus/Gobierno de Yucatán, Mérida, 2011.
Por Balam Rodrigo

Para fugarnos de la tierra
Ana Toledano Villar
Renacimiento, Sevilla, 2010.
Por Juan Carlos Abril

Lugares que fueron tu rostro
José Carlos Cataño
Bruguera, Barcelona, 2008.
Por Alicia Esquivel

La perspectiva del gato
Lorna Croizer
(Traducción, prólogo y canciones Carmen Leñero)
Trilce Ediciones, México, 2009.
Por Eva Castañeda Barrera

Y así por el estilo
Joseph Brodsky
Traducción de José Luis Rivas
Universidad Veracruzana, Xalapa, 2009.
Por Juan Carlos Calvillo

Pulso
Silvia Guerra
Ediciones Amargord, Madrid, 2012.
Por Reynaldo Jiménez

Traducciones

Trevor Conway
Traducción de Julieta Flores Jurado

Edoardo Sanguineti
Traducción de Mariana Ruiz

Entrevistas
Entrevista con Rogelio Treviño *(1953-2012)*
Por Ana Franco Ortuño

Espacios

Árbol
Por Silvia Guerra

Ricardo Martínez, el pintor del silencio
Por Claudia Sánchez Rod

Especiales
Eduardo Lizalde, en alusión al tigre
Por Miguel Maldonado

Fracternidades
Sobre la enfermedad del tiempo
Por Miguel Casado

Parachoques
Versos de un lado a otro
Por Pedro Serrano

Polémicas
Las cenizas del desierto
Por Álvaro Ruiz R.

Revistero

Trifulca: literatura líquida
Número 9, abril 2011, consultado en el sitio web: http://www.trifulcavirtual.blogspot.mx
La palanca
Número 20, primavera 2012, consultado por medio del sitio de facebook de "La palanca: literatura y arte".
http://www.lapalancax.blogspot.mx
Síncope
www.revistasincope.com
Fénix: poesía-crítica.
Número: 25/26. Sumario, Abril 2010 - Octubre 2010
http://www.revistafenix.blogspot.mx/
Por Emiliano Álvarez

Si hay algo que nos recuerdan las meditaciones de Joseph Brodsky en torno al exilio, el paso del tiempo, la deserción y la mortalidad, es sin duda lo trivial y lo efímero de nuestra existencia, contra lo que la poesía se ofrece, irónicamente, no como una forma de parasitismo social sino, como dijera el propio Brodsky, como "único seguro de que disponemos". En este sentido se agradece que José Luis Rivas esté menos interesado en proponer reglas para una traducción correcta y más volcado a traducir de verdad, puesto que en Y así por el estilo ha logrado, "merced a su don", tal como asevera Brodsky en el poema Navidad, "tomar por prójimo a un ser de otro mundo".

Y ASÍ POR EL ESTILO / SO FORTH; JOSEPH BRODSKY. (TRADUCCIÓN DE JOSÉ LUIS RIVAS). POR JUAN CARLOS CALVILLO

www.periodicodepoesia.unam.mx

RODOLFO ALONSO
(ARGENTINA, 1934)

A pedido

¿Por qué es que me han dejado
sin mi consentimiento?

¿Por qué me están dejando
morir como de a ratos,
vivir como de a saltos,
sin mi consentimiento?

¿Por qué todo se sufre
sin mi consentimiento?

¿Por qué estoy aquí solo,
solo y abandonado,
sin mi consentimiento?

¿Por qué se van las nubes,
por qué las nubes pasan,
sin mi consentimiento?

¿Por qué me han olvidado
sin mi consentimiento?

¿Por qué los otros pasan,
hablan, se dan la mano,
caminan apurados,
sin mi consentimiento?

¿Por qué no cae la nieve,
por qué no llueve más,
sin mi consentimiento?

¿Por qué es que todo ocurre
(y cómo puede ser)
sin mi consentimiento?

PAT SÁNCHEZ PONTI
(BUENOS AIRES, 1963; VIVE EN CD. DE MÉXICO)

El aire quieto
la sombra de los pinos
es río de luz.

.....

Verde al fin,
Invasión alfabética,
graffitti en el bamboo.

.....

Y si no fuera,
la brisa más que una idea?
una sombra?
Esas son hojas?
O mariposas rotas
que cubren la calle?

ÁRBOL
FUISTE
VIBRANTE
COMO EL CELO

OLA
QUE FUISTE
Y AZUL
COMO EL CIELO

POEMA AUTOESTEREOSCÓPICO. EFRAÍN VELASCO

Estamos pues, en presencia de la acumulación de conocimiento, desde luego poético, que tiene a la página como escenario pero que, al mismo tiempo, puede funcionar como una instalación de arte plástico, como un montaje, como un pastiche: es un palimpsesto de nuestro siglo, un cúmulo de galaxias metafóricas con distintos niveles de interpretación. Nada que ocultar es un libro de notas de lectura, de citas e intertextualidad; un itinerario sin fecha de la pasión lectora de Armando, aunque no todo lo que puede leerse en él son únicamente versos y referencias de libros: porque el todo es susceptible de ser leído, basta estar abiertos a esa posibilidad. Este libro es una llave para leer también el mundo: puerta cerrada para los que no sueñan, para los que no imaginan, para los que no ven la poesía.

NADA QUE OCULTAR; ARMANDO ALANÍS PULIDO. POR BALAM RODRIGO

TREVOR CONWAY
(IRLANDA)
TRADUCCIÓN DE JULIETA FLORES JURADO

Relatividad

Las opiniones son las cosas más burdas,
suenan como un solo de trompeta
a destiempo.
Vienen en manojos
y las definen sus vecinos.

Las lunas de Saturno
lo siguen como pretendientes embobados;
basta un empujoncito
para que sigan a Júpiter
en su lugar.

La tierra era plana,
luego la ciencia la infló
hasta engordarla como cura renacentista.
Su planitud surgió
del sueño de estar llena.

Sonetos, canciones y escenas pintadas
se crean a partir del contraste,
su corazón es la analogía:
el brillo de una estela
a kilómetros del sol.

¿Se puede medir algo
en el vacío?
Estos versos podrían eclipsarlos
Whitman, Frost o Poe,
o cualquier hijo de vecino.

ANDREA ALZATI
(GUANAJUATO, 1984)

tanto casi
casi puedo olerte
(hueles a piedra mojada)
casi he tenido entre las mías, tus manos
casi he sido tu estrella fugaz
casi he sido tu sombra
casi tu tallo
casi he sido el reverso de tu lengua

casi duermo en las papilas de tu lengua
casi soy tu sangre
casi color desterrado
casi luz
casi vórtice
casi mi nariz en tu ombligo
casi rodar hasta caer de un borde del sol
casi se obsesionarán nuestras palabras
casi dentados los cuerpos
casi amalgama abrasadora
casi somos centro y órbita
casi el baile infatigable
casi la arena
casi el mar
casi la espuma irremediable
casi el cuento de hadas
casi un amor eterno
casi somos uno
casi jugamos a ser nada
casi dormidos
casi despiertos.

www.periodicodepoesia.unam.mx

Es preciso tomar en cuenta el contexto de producción de este libro, cuya primera edición aparece en Buenos Aires el año 1988, cuando todavía en Chile la dictadura de Pinochet causaba estragos entre las conciencias encendidas. En este sentido, es reveladora la estrofa de la parte final de *La miseria del ojo*: "Así nos ahogues en la confesión/ y tu in/mundo penetre/ nos retuerza la máscara/ la mueca de asco/ y no baste/ NO BASTE TU MUERTE". El hueso de la memoria alude [in]directamente a esa época de represión y tortura, en que los artistas y activistas políticos debían recluirse en los límites de la ciudad para estar seguros, "pensionistas de la periferia nosotros", y la economía nacional era utilizada como laboratorio de ensayo del neoliberalismo mundial, propiciado por la CIA y los economistas norteamericanos: "TIRONEAS DE MI VIDA/ y la encajas/ "very chilean"/ en el mecano tuyo".

EL HUESO DE LA MEMORIA;
VERÓNICA ZONDEK.
POR GALO GHIGLIOTO

EDOARDO SANGUINETI
(ITALIA, 1930)
TRADUCCIÓN DE MARIANA RUIZ

De Postkarten

la poesía todavía es practicable, probablemente: yo
[la practico, ves,
en cada caso, prácticamente así:
con esta poesía muy ordinaria (y muy
cotidiana, justo): y esta poesía muy
[ordinaria (y muy periodística,
también, si quieres) es más clara, después, de ese
[artículo de Fortini que parlotea
de la claridad de los artículos periodísticos, si has
[visto el «Corriere» del 11,
lunes, que tiene por título, justo «por qué es
[difícil escribir claro» (y que dice
también, ay de mí, que la claridad es como la
[virginidad y la juventud): y que
es necesario perderlas, parece, para encontrarlas): (y
[digo, mira, es mucho mejor
perderlas que encontrarlas, en sustancia):
porque sueño con profundizarme clavándome
ya, dentro de un absoluto anonimato (hoy que
[perdí todo, o casi): (y
esto significa, creo, en lo profundo, que yo sueño
[absolutamente con morir,
esta vez, lo sabes):
hoy mi estilo es no tener estilo:

VERÓNICA VOLKOW
(CIUDAD DE MÉXICO, 1955)

Canción para un moribundo

Agua que en tu pureza
un cuerpo eres de luz.
Tu corazón es ángel
que nos lleva por adentro
eslabón transparente
con Dios de la creación.

Renuevas el recuerdo
del paraíso aun diáfano
desnudando en la tierra,
un cielo en tu interior.

Espejo eres intacto
de hondura para el alma
que ensimismada afirma
caminos del amor.
¡Ay! Agua que entre sombras,
das luz a un corazón.

A. R. AMMONS
(ESTADOS UNIDOS, 1926)
TRADUCCIÓN DE JUAN CARLOS CALVILLO

Pérdida

Cuando el sol
declina tras los matorrales
de zumaque las
margaritas
amarillas de los prados
a la sombra difusa de la tarde
pierden su
atención rigurosa
y silvestres con la pérdida
se tuercen
tal como el viento dispone
y arriba levantan los
pétalos
para sacar
a flote sus tallos
y dejarse llevar

POEMA AUTOESTEREOSCÓPICO. EFRAÍN VELASCO

—UNA PEQUEÑA VISITA AL—

tranquilo pastizal del fondo

a través de 3 poemas autoestereoscópicos realizados por Efraín Velasco

Para disfrutar de las lindas imágenes y poemas siga las siguientes

INSTRUCCIONES

I. RELÁJESE. Está a punto de revisitar tiempos y lugares que probablemente ya olvidó, tenga paciencia.

II. CONCÉNTRESE. Fije su vista en los puntos (tropos, dirán los enterados) que hay debajo de las imágenes. A continuación cruce los ojos e intente superponer el tropo izquierdo sobre el derecho (o viceversa, si así su espíritu lo prefiere), de tal manera que al centro construya una tercera imágen, tenga paciencia.

Si ve muchas imágenes sin poder enfocar ninguna, trate alejándose y acercándose de su monitor. Hay una oscura relación entre la distancia a la que se observan estas cosas y su tamaño.

-EV

EFRAÍN VELASCO

ELAINE EQUI
(ESTADOS UNIDOS, 1953)
TRADUCCIÓN DE JESSE TANGEN-MILLS

Descubierto en traducción

A mí siempre me ha gustado leer la poesía traducida. De hecho, lo prefiero.
La poesía es el sonido que sale de un lenguaje cuando se escapa del otro.
Lo que piensas que has perdido es –como quien dice– mejor imaginado.
Hasta los poemas mediocres se benefician de una esencia inefable.
Mayor participación por parte del lector resulta en mayor placer.
Una traducción mala, o sea una traducción a medias, es especialmente encantadora.
El poema es lo que el traductor no puede matar.
Su voluntad para sobrevivir, su disposición a ser desarraigado y zafarse de su tierra es admirable. Diría hasta viril.
Un poema en su idioma original está demasiado pegado a su autor. Es demasiado crudo.
¿Un poema intraducible cuyo significado y fronteras están demasiado protegidos? mejor no escribirlo.
Por años, yo copiaba a autores de todas partes del mundo. Hasta que un día se me ocurrió, quizás es al traductor a quien yo imito, no al poeta. Esta idea me complace y me hace escribir más.
Sería buenísimo aprender francés para leer a William Carlos Williams.
Los traductores son los verdaderos trascendentalistas.

www.periodicodepoesia.unam.mx

ANDRÉS BERGER KISS
(SZOMBATHELY, HUNGRÍA, 1927)

Los heridos

(En los muelles de la gran ciudad)
Vedlos pasar a través de los ensangrentados años:
¡Los héroes sin piernas y los nobles sin brazos!
Allí: ¡están pasando, desfilando los heridos!
¡Aaaaateeeeennnción!
Mirad a los jóvenes que se van. Miradlos:
Sonrientes, charlando, sin saber.
¿Hoy empieza la gran aventura de su vida?
Miradlos regresar, miradlos:
Cojeando, llorando... ¡Los heridos!
Austera la mirada, gimiendo, sabiendo.
Allí: ¡están pasando, desfilando los heridos!
Extraviados los ojos, crujiendo los dientes.
Contestadme: ¿Será posible tener paz en el mundo?
¿Enmudecéis?
¿Nadie sabe la respuesta?
¡Entonces preguntadles-
Preguntadles a los heridos!

SILVANA FRANZETTI
(BUENOS AIRES, 1965)

Lo importante es saber que
esa voz no tiene ningún derecho a repetirme.
Lo importante es saber que esa voz no tiene
ningún derecho a digitalizar mi registro.
Lo importante es saber que esa voz
no tiene ningún derecho a intervenir mi soliloquio.
Lo importante es saber que esa
voz no tiene ningún derecho a distorsionarme.
Lo importante es saber que esa
voz no tiene ningún derecho a ponerme ningún rótulo.
Lo importante es saber que esa voz no tiene ningún derecho a
dictarme. Lo importante
es saber que esa voz no tiene ningún derecho a manipular
mi pensamiento. Lo importante es saber
que esa voz no tiene ningún derecho
a saber absolutamente nada acerca de mi voz. Lo
importante es saber que esa voz no tiene
ningún derecho a escucharme. Lo importante es
saber que esa voz no tiene
ningún derecho a reproducir mi voz.

GABRIEL ROEL
(BUENOS AIRES, 1971; VIVE EN CD. DE MÉXICO)

Rampa a Rapallo

Seguí la línea
roja para carros
sin frenos,
sobre nivel del mar.
Cabeza al pedregal
en cada vez más montoncitos
revuelto de metraje y cantera.

Nada más rodar sin estrellas, estrellado.
Las ciudades del sudeste abajo en cada tanto
de océanos de lucesitas.
Viento y trayectoria de pavimento en carretera
por las rocas benévolas, salvadoras insufladas de hálito
al asfalto.
Messico en el letrero indica lo que resta de camino.
En medio de la nada de montañas.
Veneto no pertenece a los relojes de ningún
velocímetro que pronuncie beso de la contingencia
inigualable de quien salvado el cuerpo y su cabeza abrace
o sea abrazado. Del real del regreso.

GUSTAVO ALATORRE
(CIUDAD DE MÉXICO, 1979)

Ahora digo su nombre y una cantina me embiste
con la lujuria de una muchacha del aire curiosa.
Ella coloca su piedra en Babilonia y me construye
con otra en Sodoma un templo para rezarle callado,
al oído, sobre una espalda más tersa que la bruma
de los campos Elíseos. Golpeado por el relámpago suyo,
sin más visión que su risa girando alrededor
de la cama como alabastro de qué neón traído
de afuera donde la lluvia ha redimido al potro.

Ahora digo su nombre y me purifico sin más héroe
que el canalla de sus torpezas niñas, de sus
vocablos como de humo elevándose entre el hostal.
Ahora mismo me cierro los ojos para pensarla vestida,
para mirarla entrar o recargarse en la ventana o
salir sobre la danza de sus zapatos bellos
como la silenciosa que fue, blanca
entre las cantinas de una ciudad oscura.
Ella coloca su lengua en Babilonia y me invita,
con otra en Sodoma, para rezarle callado.

CHARLES BERNSTEIN
(ESTADOS UNIDOS, 1950)
TRADUCCIÓN DE ROMÁN LUJÁN

Por qué no medito

La salud mental quizás está sobrevaluada—un poco de ansiedad
es una gran fuente
para la composición poética & además prefiero sentarme
en sillones muy acojinados y con reposapiés
si es posible.

ABEL OCHOA SUÁREZ
(ECUADOR, 1986)

Bandera

Cuántos fiambres lacerados cobijas entre tus franjas,
cavando tumbas en deshilachadas formas,
dando alaridos por el falange que toca
tu cementerio de seda o trapos raídos.
Hastiadas de sollozar en los mapamundis,
cenizas —inmersas en símbolos ficticios—
anduvieron inquietas por supuestas endemias
de flaqueza de arcilla.
Las almas danzan al compás de los tambores,
haciendo hileras rumbo a ninguna parte
acatando el perímetro de los mojones,
que sólo son eso y más nada...
Las bocas en ti esparcieron su promesa
haciéndote una caterva de hieles,
una orgía pueril de chovinismo light,
extinto hormiguero de sudor y sangre.
Los altavoces melindrosos pululan el ambiente,
balbuceando ángeles enmarañados en balística antigua,
caimacanes siempre alcoholizados de agua bendita.
Las estrellas estampadas irradian haces de oscuridad
donde sólo los empecinados
se desangraron por un trozo de nada,
mientras los otros animales abrigan su madriguera
sin pretender ampliarla tres metros por detrás.
Te cuelgan conmemorando a los colgados
que patearon el banquito y se dejaron flamear
por el céfiro con aroma a patria pisoteada.
Sigues somnolienta bebiendo linfa escarlata,
colgada como los murciélagos,
tiñéndote de múltiples colores.
Retazo fratricida, tu madre Tierra llora.

www.periodicodepoesia.unam.mx

WASHINGTON BENAVIDES
(TACUARENBÓ, URUGUAY; 1930)

Puesto de feria
(fragmento)

Al oferente ofreces
Artículos que serán bien recibidos.
Al heresiarca ofreces
Materiales para la hoguera o el desprecio.
Nadie te ordenó esa tarea
Nadie te dio un empujón para volverte
Un puestero de feria.
Ahora que lo escribo: no sé si nadie.
Pero el asunto estriba
En un caballo redomón. Difícilmente
Galoparás los campos en su grupa.
En las manos ostentas verdores de la quinta
Manzanas como cachetes de niña bávara
Kiwis que aún no se deciden a descolgarse
Simios o secretas dulzuras
Tal vez cítricas.
En cruz con tus dos brazos ofreces al cliente
Al pasajero por casualidad al desconfiado
Turista con su nikkon,
Los frutos de la tierra que llegaron
Como emigrantes en barcos, en aviones, en carretas.
Y está dicho que no todos aceptarán
Tu oferta.
Probablemente sean los menos
Quienes pasarán suaves manos sobre
Rubicundas manzanas o bananas
Ecuatorianas antes brasileñas.

MANUEL ROMERO
(TIJUANA, BAJA CALIFORNIA; 1964)

Blues: Redención del suicida

Cuando miro al abismo
desde la orilla de un puente.
Cuando nublan mi frente
insultos y escorpiones.

Cuando alienta en mi pecho
alguna vana simiente...
Cuando busco y no encuentro
el consuelo de un cuerpo.

Cuando regreso al llanto
de aquel niño que olvidé
la tarde en que me pierdo
por una calle solitaria,

tras un llamado incierto,
que no me atrevo a responder,
sin la llama de un cirio
y sin ninguna plegaria.

Cuando el viernes no esconde
su carga miserable,
las nubes y el hastío
de un lunes que vendrá...

Cuando relego al polvo
de algún cajón sombrío
las ropas que me afligen
en el día laboral.

Busco sangre en mis venas
que sentir todavía,
busco una herida abierta
y un flanco que sanar.

Un barco que las aves
han traído desde el Sur.
Un segundo a la orilla
de un puerto en Ámsterdam.

ÁNGEL NUNGARAY
(GUADALAJARA, JAL.; 1968)

Hay muros de agua
que construye la costumbre

El día se eleva y con él mi
voluntad
como el ave más sagaz

En la transparencia
la oscuridad oculta
sus rumbos sus marasmos
Cercanos están los espejismos
en los retiros áridos
cercana la sanación

La carne cicatriza sin temor
como la misericordia de
la tierra

El cuerpo de la mujer amada es el eterno retorno, el principio y el fin del amado, el sitio donde él mismo renace "Sin prisa. Sin destino aún./ Otra vez./ Como al principio." El amado es de nuevo concebido, creado por en el vientre fecundo del eterno femenino, de piadosas manos. Recuerdo aquí el verso de Efraín Huerta: "el amor es la piedad que nos tenemos". El amor es comparado por Félix Suárez con el hogar bíblico, con Jerusalén, y los tormentos amorosos situados en las regiones inferiores, la condena del libre albedrío al que el ser humano, en este caso la voz poética denominada Jesús en el infierno, se enfrenta consigo mismo, al tener que elegir entre María y Martha, Martha y María, elección casi imposible equivalente a una oscura condena, pues para el poeta la disyuntiva "¿no es permitir acaso, mi Dios, que el diablo decida por uno?" entre el amor doméstico (María-Eva) y el lúbrico (Martha-Lilith) resulta humanamente imposible de resolver.

EL AMOR INCLUSO; FÉLIX SUÁREZ.
POR RAQUEL HUERTA-NAVA

ISEL RIVERO
(LA HABANA, 1941; VIVE EN ESPAÑA)

La esquina

II
Hay esquinas en los laberintos.

Escoge.

III
Más que una ruta
no hay ruta
y escondida
al final de las callejuelas
la pagoda de oro
solo tienes que doblar a la izquierda
cuando veas volar sobre ti
al pálido cuervo-

VI
La vista desde la montaña
el laberinto rodeando la planicie
porque el desierto también es laberinto
y las esquinas están trazadas en silencio.

Déjate llevar por el viento.

Índice

Archivo
Cuatro sonetos portugueses del siglo XVI, de Francisco de Sá de Miranda, Luís Vaz de Camões, António Ferreira y Diogo Bernardes

Almacén
Clásicos
Los Beats: un punto de inflexión en la tradición literaria norteamericana
Por Esteban Moore H.

Cartapacios
Traducir: Dos asedios
Por Jordi Doce

Columnas

Hojarasca y naipes
Montar mulas
A propósito de una traducción de Pedro Páramo al francés
Por Jorge Aguilar Mora

Mística y poesía
"Lo posible abierto a lo posible"
Por María Auxiliadora Álvarez

Música y poesía
"Para cantar tango hay que tener pudor"
Por Jorge Fondebrider

Poéticas visuales
Poesía concreta y concretismo mexicano
Por María Andrea Giovine yCinthya García Leyva

Reseñas

El amor incluso
Félix Suárez
Homérica Editores/
Mantis Editores/
Casa del Poeta, A.C.,
Guadalajara, México, 2011.
Por Raquel Huerta-Nava

El mar insuficiente. Poesía (1989-2009)
María Baranda
Por Carlos Mapes

Colección Poemas y Ensayos, UNAM,
México, 2010.

Bitácora del árbol nómada
Balam Rodrigo
Jus,
México, 2011.
Por Juan Cristóbal Pérez Paredes

Lejos
Antonio Rivero Taravillo
La Isla de Siltolá,
Sevilla, 2011.
Por Juan Carlos Abril

Los dioses descuidados
Mauricio López Noriega
Tiempo Extra Editores/
Ediciones
Sin Nombre,
México, 2011.
Por Ana Franco Ortuño

Ilob
Paula Soruco
Black &Vermelho-
Perro pila,
Buenos Aires-Jujui, 2011.
Por Elba Serafini

Estuario
Tomás Segovia
Pre-Textos,
Valencia, 2011.
Por Eduardo Moga

Traducciones

Justine Lemoine
Traducción de Sandra Ortiz

Lisel Mueller
Traducción de Coral Ruvalcaba

A. R. Ammons
Traducción de Juan Carlos Calvillo

Entrevistas
Benito del Pliego: El desamparo del poema dialoga con el de nuestra época
Por Víktor Gómez

Espacios
A cuatro años de un mar primero (hecho de flores)
Fiesta del libro y la rosa 2012
Por Claudia Sánchez Rod

Haz caso a tu corazón
Por Angélica Marmolejo

Especiales
Elogio de lo negro: La poesía de Esther Seligson
Por José María Espinasa

Mesa de traducción
Resonancia/ Resonance
Poesía en dos lenguas
Pura López Colomé / Alastair Reed
Fondo de Cultura Económica,
México, 2011.
Por Héctor Iván González

A la letra
Las bellas infieles
Por Juan Carlos Calvillo

Parachoques
Lectura de los afectos
Por Pedro Serrano

Revistero

Punto de Partida
Literatura Dominicana reciente
Blanco Móvil 120
Mujeres indígenas
Galleta china
Año 2, número 6, invierno 2011
Por Emiliano Álvarez

www.periodicodepoesia.unam.mx

FERNANDO MILLÁN

JUSTINE LEMOINE
(FRANCIA)
TRADUCCIÓN DE SANDRA ORTIZ

Había un jardín

Había un jardín
de frutas amargas y dulces
escondido en los huecos de tus párpados

Donde recolecté algunas promesas
y un junquillo

Había en ese jardín
una cascada transparente
que aprisionaba al sol

Nadé hacia ella
sintiendo el agua helada
convertirse en nieve sobre mi piel

Mordisqueé
sobre tus labios
el alba inanimada
y dibujé
la noche sobre tu espalda

Y ebria,
ebria
de haber bebido el aguardiente,
el agua vital y bella
de ese jardín escondido,
me dormí.

PAULA JIMÉNEZ
(BUENOS AIRES, 1969)

Costa Marsupial

¿cómo deja de latir un corazón?
¿cómo es posible? El sonido del mar
convirtió en muecas
vacías mis palabras. *¿Cómo es posible?*,
repetí. No dijo nada.
No conocieron alimento, aire
las criaturas perfectas
que ella nunca develó delante mío.
En medio de la noche, silenciosa
las acopió su corazón secreto.
Yo vi al amor, dije después, *se iba tapando*
como la luna en noches nubladas por la lluvia.

JUAN MANUEL PORTILLO
(CIUDAD JUÁREZ, 1967)

Fragmentos

(p. 4)
Asomarse a un vitral y buscar el milagro
cuando no hay luz afuera

El paisaje es un cuarto de hotel
o un estudio,
de cristales que dan a la naturaleza
no hay música que armonice con el paisaje real ni silencio

imágenes, colores: ocio de la retina

retención, eso hay

Un tajo en la corteza
de un árbol o pared

una tablilla o un tatuaje, marcas
una fecha amplificada, una frase
¿con qué compañía saldremos del sueño?
Trafico palabras
entrar o salir: palabras para entrar o salir de la frase o de la niebla

Partidas son tres libros, tres capitularios. El primero, De guardia, tan árido y terrestre como la diosa Artemisa; el segundo De tan lejos, espiritual y a la vez profundamente humano como el caído Prometeo; un tercero, Tierra roja, ilegal y rutilante como Ares, el majestuoso dios marciano. Tres epistolarios que se cierran con una cuarta jeremiada convertida en bodas de los amados in absentia. Progresión y nostos, desde la serpiente hasta los astros, desde la llaga terrestre hasta el "vasto cielo inmóvil", desde el propio vientre hasta la boca de Penélope. Tres tiradas de dados recogidas, no sobre el azar sino por una soledad enseñoreada: "Cae la noche./ Hablo a solas./ Soy en mí mismo/ como el fuego en la llama."

PARTIDAS; FRANCISCO SEGOVIA. POR OSWALDO TRUXILLO

www.periodicodepoesia.unam.mx

GERARDO ARANA (IN MEMORIAM)
(QUERÉTARO, QRO.;1987-2012)

Met Zodiaco
(fragmento)

Acción:

Rugido láser. Programación desconocida. Máquina decidida a no detenerse. Feroz y exacta. Como tren rápido al fin de la noche. Walter se vuela la cabeza. El vagón sigue su curso. Dos horas después encuentran el cadáver. Reproducción. Masas. Mercado. La ley de Pareto. Sólo el veinte por ciento de adjetivos. Esa es la historia. Suave patria. México veneno.

Las hojas negras se fueron recopilando en la plataforma de salida. Hoja negra sobre hoja negra.

Una vez más frente a la fotocopiadora. Vuelve a iniciar la novela. Escritor detective desvelado. Ganas de toser sangre. En su garganta no hay sangre. Sólo magma rosa y dientes.
Sostengo las hojas entre las manos. Sostengo las hojas negras.

¿Qué son ciento cincuenta hojas negras?
Una constitución.

Una constitución para ratones ciegos. Una constitución que sólo puede leer la gente que ve en la obscuridad. Una constitución para nictálopes.
Aquí es mi primera novela. Mi país, mi clima, mi mundo privado. Las hojas negras mi constitución. Yo sé. Aún no ocurre nada. Espere. Tenga paciencia.

Que quede claro:

Entro al cuarto de fotocopiado. La fotocopiadora imprime hojas negras. Hoja negra sobre hoja negra. Es terrible. Causa magma y baba. Hack ha muerto. Yo no me siento bien. Me acerco a la copiadora. Es la constitución del hacker ratón. Vacío y auge. Auge e historia. Instante crucial en la tierra.

Gerardo Arana Fue licenciado en Lenguas Modernas por la UAQ. Autor de: *Hacer Pájaros* (HerringPublishers/UAQ, 2008), *Neónidas* (HerringPublishers/UAQ, 2009) y *El Whisky del Barbero Espadachín* (Urano, 2010), *Bulgaria Mexicali* (HerringPublishers, 2011), *Met Zodiaco* (Copy&Hack, 2012), *Pegaso Zorokin* (Molinos de: / [Radiador], 2012)

ODYSSÉAS ELÝTIS
(GRECIA, 1911)
TRADUCCIÓN DE FRANCISCO TORRES CÓRDOVA

7

Ahora que se prohíbe la razón y las horas no vuelven
De jardín en jardín mi pensamiento
Tímido como rosal primerizo
Que se aferra a las rejas
Intenta armonizar otra vez desde el principio
Con cuñas de brillantes gotas
Los verdes antiquísimos y aquellos dorados que dentro de nosotros
Siempre son diecisiete de julio
Para que se oiga de nuevo el agua de Santa Marina en las piedras
El sueño que huele a pareja que se abraza
La voz
    una voz como la de Madre
Y de nuevo salga a caminar descalza
Sobre las losas de Mesolonghi la libertad
Así como la saludó por nosotros—bien haya—
El poeta y desde entonces celebramos la Resurrección.

EN AQUELLAS OLOROSAS CAJAS DE LOS HILOS -así se les llamaba- las madres guardaban un mundo de remedios inmediatos. Era un festival de bobinas sueltas, de hilachas decimales y dedales fríos, una cosería que encandilaba por sus luces, por su aplicado desorden: abríamos la caja, tomábamos algo, siempre nos servía. No íbamos a buscar nada previsible sino que éramos nosotros los que acomodábamos nuestra necesidad a lo que sacábamos de allí. Eso ocurre con Perros en la playa, de Jordi Doce (Gijón, 1967), libro con ese destino de las obras que provocan al leerlas la sensación de estar aún chorreando, de poder realizar al unísono con el autor el montaje mental de un mundo interior y agazapado que nos concierne.

PERROS EN LA PLAYA; JORDI DOCE. POR TOMÁS SÁNCHEZ SANTIAGO

CÉSAR RODRÍGUEZ DIEZ
(VERACRUZ, 1967; VIVE EN LA CD. DE MÉXICO)

Mutación

I

Dios dibuja una caricia en el espejo
donde miro el origen.
¡Si renaciera!
vuelto a ser niño.
Los que observan mi regresión cierran los ojos.

Amanezco intacto después de atravesar la noche
mi piel henchida desdice las fibras de la carne.

II

Desmayo en lo distinto.
Soy muñón olvidado de Dios
el revés de otro sueño
aleta en ciernes
que se asoma y arrebata la escama.
Cuerpo del que se desconoce.

Para ella, el mundo es una página por escribir. Llenar todo con palabras como el ave peina el aire con su vuelo. Tinta, escritura que dice, como si pensara el ave: "del aire es la quietud que tengo". Un caracol se curva en mis oídos y en él resuena el dorado oleaje de sus versos. Poesía penetrada por la savia feraz y por el ritmo del mar. El mar como un exuberante árbol horizontal en cuyo filo el sol ejerce un rito erótico: "Tengo por ojos dos jardines y por boca/ un sol que anuncia la lumbre en la marea". Carruaje en movimiento: "una página de vidrio,/ un solo espejo" en la parte delantera para dominar con sus ojos lo que vamos dejando atrás, y apresurar la marcha de lo vivido, "oh vida por vivir y ya vivida", diría Octavio Paz.

EL MAR INSUFICIENTE. POESÍA (1989-2009); MARÍA BARANDA. POR CARLOS MAPES

ADÁN ECHEVERRÍA
(MÉRIDA, YUCATÁN, 1975)

Se me han caído los días en medio de la noche
se me han caído los brazos en medio de tu carne
se me cayó la risa sobre tus ansias
y mi quebrado rostro es un plumero
yo quisiera llorar como tú lloras
con cada cataclismo

cada niño que va en busca de agua
por esos que venden rosas en medio de la plaza
en medio de los días se les caen los dientes
cae tu carne en medio de mis brazos
para mi voz de niño de agua en cada gota
una rosa vendida en medio de la plaza
la sonrisa dispuesta en cada niño con hambre
yo quisiera cantar como tú cantas

www.periodicodepoesia.unam.mx

RICHARD GWYN
(GALES, 1956)
TRADUCCIÓN DE JORGE FONDEBRIDER

El sendero no elegido

Había una bifurcación en el camino. Escogí uno de los dos, suponiendo que el otro era el sendero no elegido. Al cabo de unos minutos volví a la bifurcación, elegí el otro. Se parecía mucho al primero, aunque supe que al tomarlo me estaba metiendo con el destino. En el lapso de casi una hora, el sendero originariamente elegido se había convertido en el sendero no elegido, y tuve que inventar algún tipo de destino alternativo para él. Decidí que todas las consecuencias son, en buena medida, el resultado de la voluntad. Fue entonces cuando me di cuenta de que había perdido mi sombra.

LISEL MUELLER
(ALEMANIA, 1924)
TRADUCCIÓN DE CORAL RUVALCABA

Románticos

Johannes Brahms y Clara Schumann

Los biógrafos modernos se preocupan por
"qué tan lejos llegó" su tierna amistad.
Se preguntan qué significa
que él escriba que piensa en ella constantemente,
su ángel guardián, su amiga querida.
Los biógrafos modernos formulan
la pregunta grosera e irrelevante
de nuestro tiempo, como si el suceso
de dos cuerpos que se entrelazan
definiera el grado del amor,
olvidando cuán suavemente caminaba Eros
en el siglo diecinueve, cómo podían una mano
sostenida demasiado tiempo o una mirada anclada
en los ojos de alguien derribar un corazón,
y matices desconocidos de la palabra
en nuestro lenguaje igualitario
hacer temblar al aire perfumado
y brillar con el calor
de la posibilidad. Cada vez que escucho
los Intermezzi, tristes
y espléndidos en su ternura,
los imagino a los dos
sentados en un jardín
entre rosas que florecen muy tarde
y cascadas de hojas oscuras,
dejando que el paisaje hable por ellos
y a nosotros sin nada que escuchar.

DANIEL MALPICA
(CIUDAD DE MÉXICO, 1988)

Recorriendo las scimas entre dimensiones, entre los espacios-tiempo
donde los olvidos de la materia,
me encontré múltiples veces a 韓湘子, tocaba una flauta
haciendo que aflorara de la piel una horticultura del
universo, tronando
mis folículos en pinturas, partituras del paisaje, ilusiones
vivas de algo
más grande e inentendible;
yo, entonces, le decía que se detuviese, que después de
tantos eones,
de tantos poemas expansivos e infinidad de visiones frigoríficas
de las estrellas
le tenía miedo a la vida; y él, con su sonrisa de arena, me miraba como
si todo fuera evidente, totalmente orgánico
pero no lo era

Antes de recordar, del primer gran viaje, los poetas nos reuníamos juntitos todos
con los cabellos espeluznados,
tristeando sobre cómo el Planeta no recordaba nuestra juventud
sobre cómo muchos de la manada satelital olvidarían a nuestros niños
En una noche, cuando la luna amanecía detrás de los montes de
amatista y las auroras de
alógeno se encendían con las casitas de una ciudad azarosa, un poeta
me escribió una frase: "¿has visto sonreír al diablo?"
y mucho después, cuando 韓湘子 me sonreía, sólo supe responderle
con las mismas palabras de aquella ocasión
y él dijo -todo el tiempo
(...)
韓湘子, durante nuestro último encuentro, hizo sonar la siguiente melodía:

Él morirá y yo también:

el bunjin existe por los caligrafistas.
el bunjin
es la palabra, la poesía vuelta bonsái:

el bonsái es un arte dinámico, vivo, inacabable;
de ahí su condición de inmortal:

yo soy la continuación del universo:

las manos de corteza
la corteza escrita
palabra estelar:

ANDROMEDA SOUVENIR. EDUARDO KAC

www.periodicodepoesia.unam.mx

En España, que con la excusa de la crisis se ha ido convirtiendo en el país de los editores que no editan y de los poetas que no poetizan, se están moviendo algunas conciencias y ven la luz algunos raros experimentos. Oficialmente no ocurre nada y toca aburrirse como nunca; pero luego uno recibe textos raros y se da cuenta de que por canales inusuales resulta posible formarse otra opinión de las cosas. Una de estas sorpresas es el proyecto llamado "de resistencia cultural" que ha lanzado el editor Albert Lázaro-Tinaut, y que consiste en una colección de cuidadísimas plaquettes de poesía, bilingües, distribuidas de forma artesanal, y que están funcionando muy bien entre el verdadero público lector. Se trata de un proyecto que busca la internacionalidad y busca llenar también la vergonzosa laguna que están dejando las casas editoriales cada vez más intervenidas por analfabetos llenos de ínfulas tecnocráticas, auténticos *men in black* de la cultura, la Inquisición del siglo XXI.

ÖELDAMATU KÄEKIRI / CALIGRAFÍAS INDECIBLES; MARIAN RAMÉNTOL, (TRADUCCIÓN AL ESTONIO DE JÜRI TALVET). POR ANDREU NAVARRA ORDOÑO

JUAN ARABIA
(BUENOS AIRES, 1983)

Larga Revolución

¿No crees que deberías dejar de seguir este camino,
que conduce a la caída de algunos?
Alexander Schapiro

Cuando el velo es arrastrado por el aire del campo,
delante queda una historia
invalidada por el mínimo gesto
de quienes tienen sus días contados
en el murmullo de la existencia.
Sólo que es difícil encontrar un lugar
para sembrar una verdad
que no retenga algo del interés
del árbol que persigue al sol,
del río que entre sus sombras
oculta al pez que será dorado en la superficie,
como la irrupción de una afilada espada
que se detiene por un instante en el tiempo.

Una larga revolución que inmovilice en su palabra
el hábitat de los colibríes,
las sombras del cielo que en su rudimentario escenario
acumulan en torno de la tormenta
sólo vientos frescos y tonificantes.

ÁLVARO LUQUIN
(GUADALAJARA, JAL.; 1984)

(fragmento)

Resonancias

*
Vienes de lejos
atravesando la oquedad de mi sueño.

Trato de saberte en torno a mí
pero no eres más que una posibilidad
resonancia que divide lapsos.

*
Te fuiste a buscar la dicha envejecida
en la sombra que arde tras de ti.

Ahora te es imposible
la abandonaste bajo las piedras de un
baldío

entre cenizas.

*
Hay un hombre abandonado en los
círculos de sal.
Ignoro si los ensalmos funcionaron.

*
Pensaba tener un as bajo la manga
sin embargo
bajo la carta no había nada.

*
Vamos hacia otra quietud
donde el invierno siempre nos dice:

Soy el último.

ALEJANDRO CORONADO TEIJEIRO
(CUERNAVACA, MORELOS; 1985)

El ruido del agua

I

Qué violenta se extiende tu tragedia
que es de todos
Mi nación de barrios tristes
De deleites tristes
Cada día es un perro que llora herido
como la gente de tus pueblos

Duele vivirte
Duele vivirte estando lejos
pues tus hijos quieren vivirte
sacudirse el yugo y dormirse
en tu ombligo

V

Hoy no cantas ningún huateque
te tuerces como el color del cielo
entre el ridículo y la dolorosa
experiencia

Te absorbes en tu propia ruptura
Te hundes en tu desastre
Afónicas están tus mujeres
pues tejen rezos silentes noche tras
noche
y día tras día por sus niños y sus
hombres
soportan la impiedad del tiempo roto

DANIEL MORENO LÓPEZ
(BOGOTÁ, 1984; VIVE EN ARMENIA)

Fotofinish

El asesinato del deseo
muerta la guía
la sexualidad del psiquiatra
se trunca y descansa
la familia

Un presidente sin control
(incontrolado)
Un criminal sin control
(descontrolado)

Si el enfermo está tranquilo
respira ciudadano
come tu comidita
que tu mundo soltó al muerto
bajo el huracán

Y duerme, y suspira
con calma mirando
la fotocopia del insecto
que se repite
y repite
sus alas relamidas
por falsos halagos

Y claro, al final
sonríe
    que la sexualidad se para
    que el presidente come
    que el deseo cadáver ya no mata
    que el mundo intranquilo respira
    que el presidente controla, ciudadano
    que el criminal muerto ya no relame
    que el presidente se repite en halagos
    de familias descontroladas

Sonríe al final, insecto,
que si lo falso se repite no te suelta,
todo está controlado.

Índice

Alterpoesía
Martín Gubbins

Almacén

Raros y curiosos
López Velarde y lo quebrado
Por Ana Franco Ortuño

Columnas

Atanor. Notas sobre poesía
Creación, invocación (primera entrega)
Por Francisco Segovia

Mística y poesía
Ceniza y luz
Por María Auxiliadora Álvarez

Música y poesía
Richard Thompson, un maestro de la desesperanza
Por Jorge Fondebrider

Poéticas visuales
Poesía sonora: el sonido como sentido poético
Por María Andrea Giovine

Reseñas

El disco de Newton. Diez ensayos sobre el color
Cristina Rivera Garza, Dirección de Literatura UNAM / Bonobos, México, 2011.
Por Eva Castañeda Barrera

Öeldamatu Käekiri / Caligrafías indecibles
Marian Raméntol (Traducción al estonio de JüriTalvet)
Carmina in minma re, Barcelona, 2012.
Por Andreu Navarra Ordoño

Partidas
Francisco Segovia
Ediciones Sin Nombre, México, 2011.
Por Oswaldo Truxillo

Voz y palabra: historia transversal de la poesía uruguaya 1950-1973
Luis Bravo
Estuario, Montevideo, 2012.
Por Ramiro Sanchiz
Por Gabriela Sosa

La vida por delante Antología de jóvenes poetas andaluces
Ana Isabel Alvea Sánchez y Jorge Díaz Martínez
Ediciones En huida.

Ojo del testimonio. Escritos selectos 1951-2010
Jerome Rothenberg (Selección y traducción de Heriberto Yépez), Aldus-Conaculta, México, 2011.
Por Iván García

Traducciones

Ben Mazer
Traducción de Mario Murgia

Mario Wirz
Traducción de Edgar Ortega

Tracy K. Smith
Traducción de Claudia Mora

Franco Fortini
Traducción de Susana Anfossi y Rita Kratsman

Espacios

Encuentro de Poetas Universitarios Homenaje a GonzaloRojas
Por Ana Valle

La diéresis editorial artesanal

Especiales
Muere en Plata albina: Lorenzo García Vega (1926-2012)
Por José María Espinasa

Fracternidades
La poesía en el planeta de los nimios
Por Josu Landa

Mesa de traducción
Cartas de cumpleaños / Birthday Letters
Ted Hughes
Traducción Luis Antonio de Villena
Lumen, Barcelona, 1999.
Por Argel Corpus

Parachoques
El poema como circulación. De Thomas Tranströmer a la poesía sueca (Primera entrega)
Por Pedro Serrano

www.periodicodepoesia.unam.mx

ANDREA CRESPO GRANDA | IGNACIO GONZÁLEZ CABELLO | AGUSTÍN ABREU CORNELIO

ANDREA CRESPO GRANDA
(GUAYAQUIL, ECUADOR; 1983)

(fragmento)

a)
Ocurre que al inicio de la noche tendremos que facturar los saludos y las papilas inflamadas por la ausencia de las culebrillas en los fermentos suaves que aniquilan los sabores de cada cuerpo.
El destierro tiene un cargamento de mujeres toscas,
olorosas en las pomadas que prometen no llevarte hacia la ceniza.

b)
las piernas de todos los hombres recostados serán cercenadas para transfigurar sus cuadros de carne en cocidos alimentos –necesarios- que nos darán el sustento de fe en este frío.

a+b =
De todos los sufrimientos el de la piel es el más sosegado.
Sabemos que fuiste el destierro y la recepcionista
latinoamericana al filo del acantilado que asemeja el borde de las dunas.
Las cenas siguientes nos contagiaran con los encantos del agua.

La mujer que lleva la casa dentro de la lengua se desintoxica de las hierbas. Guarece el miedo del hogar entre los molares.

RODRIGO GÁRATE

IGNACIO GONZÁLEZ CABELLO
(NUEVO LEÓN, 1987)

A Melisa Quistiano

(fragmento)

dejo todo
las aves sólo cargan sus recuerdos cuando vuelan por la Tierra
en sus plumas la carencia de angustia y alimento
¿acaso el ser ocupa algo más que no sea amor?
las calles están tapizadas de basura
de miseria de horror de mentiras de orina de promesas de cadáveres
pero con regularidad existe una capa que cobija a los seres y objetos
la poesía no sirve
recordarte no es vivir
es construir un episodio donde puedo realizar todas las acciones
que no logré cuando estamos juntos
es sentir cada imagen en *slow motion* que se posa en la lengua cardiaca
sí ese lugar común que termina en una bolsa de Walmart en el depósito de chatarra

todo es una explosión la sangre que ahoga y el último aliento
la poesía no sirve
porque en ella hay palabras que presumen contener universos
mi universo no es la poesía
mi universo eres tú
extiendo mi existencia cuando me pronuncias
porque es tu lengua quien me construye
me da fuerza para trepar árboles y ascender hasta la espalda de cualquier montaña
y respirarte como las aves al subir para cantarnos sus sinfonías
las flores mueren en las manos de los amantes
y al final caen a la profundidad de las alcantarillas
no tengo flores para ofrecerte hoy
ellas en su pobreza sólo adornan el pecho de la vida
pero se volvieron víctimas del hombre para impresionar a las mujeres cada mes o año
muertas entregamos las plantas como las hojas con poemas escritos
un poema es sólo una bolsa de arroz de palabras
[un momento]

AGUSTÍN ABREU CORNELIO
(MÉXICO DF, 1980; VIVE EN EL PASO, TEXAS)

Infancia
(fragmento)

Todavía se sacude la gallina que mi madre colgaba en el patio. Yo la miraba manchar dulcemente el piso y convocar a las hormigas. Luego debía irme lejos de la casa, por el potrero, para tirar las plumas que eran una premonición del caldo. Recuerdo tras de mí la mirada de las perras. Mi madre siempre cuelga la misma gallina, cuyas plumas escriben la definición de mis temores.

Infancia

Todavía se sacude el patio que recibía
el amor de las gallinas. Todavía se sacuden
las hormigas rojas por los linderos de mi vaho.
Los dedos del desierto están creciendo
en el potrero y soplan la lejanía con sus plumas.
Aunque la memoria siempre actúa
en el presente y en las humedades.
Aunque mi casa esté más allá de la gallina,
siendo hambre.

www.periodicodepoesia.unam.mx

BEN MAZER
(ESTADOS UNIDOS, 1964)
TRADUCCIÓN DE MARIO MURGIA

El muelle largo
(fragmento)

Se lleva un rato caminar por el muelle largo
que está cubierto contra los elementos.
Incluyendo las propiedades contiguas
en el nuevo arrendamiento, nuestro grupo se paseaba
bajo el brillo de la luz que apartaba la noche:
el chino, el francés y el sueco
(todos de traje planchado, apenas bajados de un avión
y ansiosos de regresar al hotel
para en privado hundirse en una copa
bajo el brillo de la luz que apartaba la noche);
sus desinformados ojos no prestaban atención
(el viaje estaba sazonado con esa jerga de agente
que no vacila en su propósito,
que no está diseñada para que uno mire en realidad),
y el coleccionista de finas mercancías
que contaba millones entre los bienes almacenados
les pasaba algo de su calculador orgullo
a objetos que no podía comprometerse a vender,
las furtivas bases de su capital:
cada tipo de botella de cada tipo de año,
cada calendario impreso que se producía,
cada producto manufacturado, todo aquello
guardado sin abrir en su embalaje
igual que cuando reinaba la alegría de vivir
(para ello la mujer inglesa lo ayudaba
pues como a un amigo lo miraba).
El muelle largo era inestable frente al viento.
No nos dimos cuenta de que era un muelle
lo que habíamos recorrido, pero al extremo,
una ventana podrida por el clima se asomaba
al océano; pudimos ver adónde habíamos llegado,
sostenidos sobre el mar por pilotes enormes,
muy adentro, y meciéndonos con el viento
con poco espacio para caminar sobre el piso flojo.

Pensé en caer al mar.

ANDRÉ ROY
(CANADÁ, 1944)
TRADUCCIÓN DE FRANÇOISE ROY

5. La carne de la lengua

"El cuerpo más libre, el amor más poético
para el acercamiento de la carne
y el juego violento de la lengua", leía él,
con el miembro adolorido y doliente en su mano;
expulsaba todo el aire viciado de sus pulmones al eyacular
ya sea para curarse, ya sea para castigarse.
¡Pobre Kafka!
"Mi obra a la vez para el Cielo y contra Dios,
le había confesado a Max al salir del sanatorio Erlenbach,
mi obra para el apareamiento,
para el empalme de los nervios con la escritura."

MILADA SOUČKOVÁ
(PRAGA, 1898)
VERSIÓN DE MIGUEL ÁNGEL FLORES
SOBRE LA TRADUCCIÓN DIRECTA DE JULIANA BENEŠOVÁ

Oda a la Lingüística

Componer poemas en mi lengua es tan poco para mí, de veras,
no quiero que ni siquiera contengan palabras
que sean solamente saladas como la piel,
transparentes como rocío vivo en el mar.
En la mañana de primavera estoy en la orilla,
el vendedor grita: ¡compren la mañana fresca!
La mercancía huele a yerba marina, a cebolla
A estera el la cual hoy dormimos juntos
¿quieres fonemas, palabras, poemas, gramáticas?
Mi concubina habla todas las lenguas,
tu saliva estuvo en mis labios esta noche
huele a mirtos que crecen en la orilla,
lo siento: el olor a mirto, a cebollas marinas,
a embriones que se secan lentamente al sol,
el vendedor grita: ¡compren la mañana fresca!
En todo el mundo compran.
Para qué más poemas, mi concubina.
Tú, vendedora de versos a quien en todas partes entienden
¿¡para qué fonemas, palabras, versos, rimas,
literatura!? Los callaré, los callaré.

Los poemas de Ted Hughes tienen una fuerza colosal, esa es su característica primera y única, y esa es la razón por la que su poesía es tan entrañable. A diferencia, por ejemplo, de la abundante obra de Pablo Neruda, la obra de Hughes no tiene baches, y también es abundante; es decir, es un continuo de energía que se conserva desde su primer libro hasta el último. Imposible dar con las razones estilísticas que permiten tal conservación. Y, sin embargo, sí hay que aventurar, muy tímidamente, posibles razones para tal cohesión e intensidad.

CARTAS DE CUMPLEAÑOS / BIRTHDAY LETTERS; TED HUGHES.
(TRADUCCIÓN DE LUIS ANTONIO DE VILLENA). POR ARGEL CORPUS

MARIO WIRZ
(ALEMANIA, 1956)
TRADUCCIÓN DE EDGAR ORTEGA

Mensaje

Los que he olvidado
regresan
en la memoria de la noche,
dejan huellas
en mi habitación desierta,
caen sus nombres
como sentencias
sobre aquel que no puede dormir,
las voces de las sombras cuentan las horas
del tiempo prestado,
fuego y hielo,
los veranos e inviernos perdidos.
El que se olvidó de sí mismo,
descifra el mensaje
en la oscuridad estridente
y escucha
a un corazón ambicioso.

www.periodicodepoesia.unam.mx

SERGIO TÉLLEZ-PON
(MÉXICO, D.F; 1981)

A Enzia

Qué es el amor, se cuestionó Auden.
El amor, le respondería Cernuda,
es una pregunta cuya respuesta
no existe.

.....

No matarás, de Kieslowsky

El último cigarro del condenado a muerte,
antes de la horca y el último respiro,
una calada: es su última voluntad.

.....

Insomnio

Anoche mi cabeza
era una cazuela
hirviendo de grillos.

VÍCTOR MANTILLA
(CIUDAD DE MÉXICO, 1982)

Una luna que corve la mañana
para no amanecer, una que espante
luciérnagas de luto en el semblante
para no amanecer. Que la temprana

hora de despertar no sea la plana
que hay que enmendar a dios, que un
solo instante
nocturno se sostenga y que levante
las horas que ha tirado la desgana

por la borda de un canto corroído
en la húmeda estación de lo perdido.
Que no venga la boca cotidiana

a morder con sus labios de obsidiana,
y que toda rutina se haga a un lado
para escribir la voz de mi pasado.

TRACY K. SMITH
(ESTADOS UNIDOS, 1972)

TRADUCCIÓN DE CLAUDIA MORA

Lo que es el miedo

Niñas con nombres que significan
Luna o vidrio o flor
Fragante color leche

Mi propia figura se escapa
De la blanca palma
De tu corazón volteado

Notas pálidas
Dobladas entre las rejas
De la entrada.

Voces que no son las tuyas
Hacen fila para tocarme
Mientras rezo.

La calle y Mis amigos parecen poemas hermanos. El primero se arma desde la nostalgia de lo vivido, pero también de lo perdido, y habla así al adulto en cada niño. El segundo en cambio, es un bello poema que parte de lo casi anecdótico para terminar por aludir a lo universal de la risa infantil. Es un poema que habla al niño en cada adulto.

DIGO DE NOCHE UN GATO Y OTROS POEMAS; MARÍA BARANDA. POR YAMIL NARCHI SADEK

FRANCO FORTINI
(ITALIA, 1917)

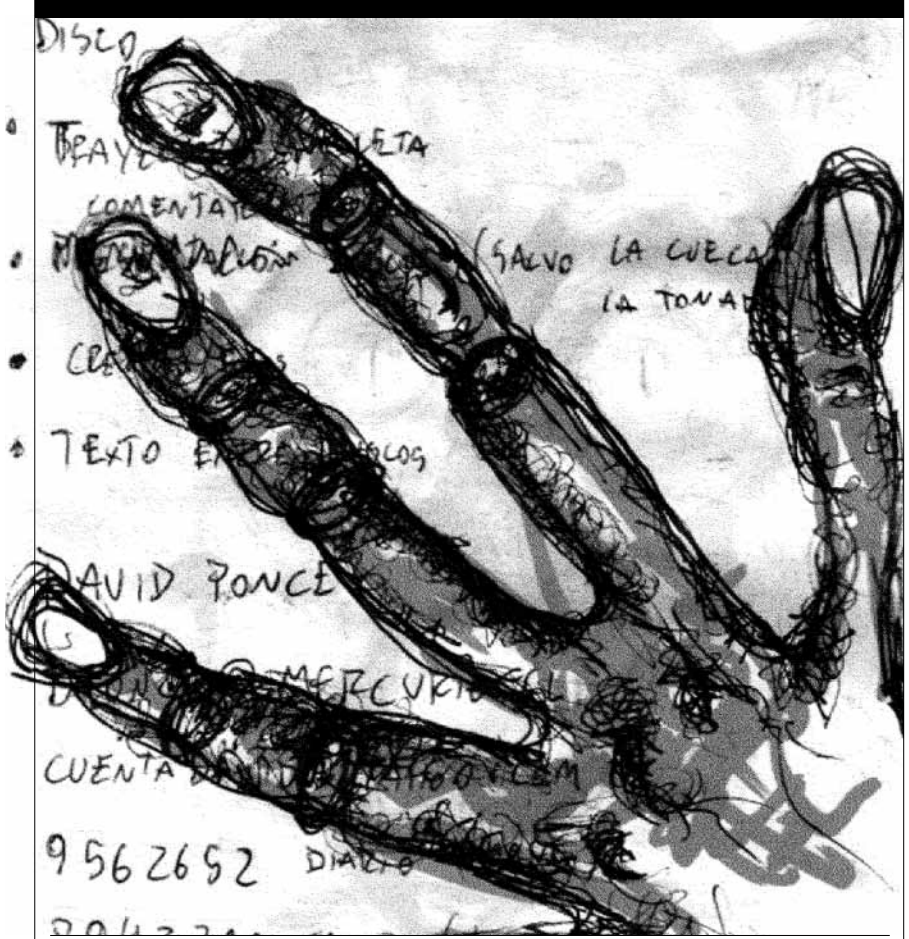
TRADUCCIÓN DE SUSANA ANFOSSI Y RITA KRATSMAN

Traduciendo a Brecht

Un gran temporal
durante la tarde se arremolinó
sobre los techos antes de estallar en relámpagos,
agua.
Fijaba versos de cemento y de vidrio
donde había gritos y llagas en los muros y partes
también mías, a las cuales sobrevivo. Con cautela,
mirando
a veces la tejas castigadas a veces la página seca,
escuchaba morir
la palabra de un poeta o transformarse
en otra, ya no una voz para nosotros. Los oprimidos
están oprimidos y tranquilos, los opresores
tranquilos hablan por teléfono, el odio es cortés, yo
mismo
creo no saber de quién es la culpa.
Escribe me digo, odia a quien con dulzura conduce a
la nada
a los hombres y mujeres que contigo se acompañan
y creen no saber.
Entre aquellos enemigos
escribe también tu nombre. El temporal
desapareció con énfasis. La naturaleza
para imitar las batallas es demasiado débil. La poesía
no cambia nada. Nada es seguro, pero escribe.

MARIANA ORTIZ
(MÉXICO D.F. 1983)

**Oscura
tersa miel de la fiesta,
ahoga tus flores
en los muelles del incendio,
pues no hemos de volver
al sur del mediodía,
aquel temblor de luz
donde aprendimos
la ternura.
La noche en la ciudad,
que a veces duele
por frágil y por cierta,
es aún el miedo
de los hombres,
su pequeño adentro,
predicando en luces
la orfandad.**



RODRIGO GÁRATE

www.periodicodepoesia.unam.mx

www.periodicodepoesia.unam.mx

CLAUDIA SÁNCHEZ ROD
(CIUDAD DE MÉXICO, 1972; VIVE EN CUERNAVACA)

El polvo de las gladiolas

II

Marta
busca en su bolso a tientas un cigarro
trastabilla y se ríe
se ríe desdibujada corrompida
y se ofrenda a la noche y amanece
echada en una banca
con el cuerpo desnudo
un reguero de hormigas sale de no se
sabe qué parte de su cuerpo
y la gente le mira su piercing su tatuaje
su arete
su roja cabellera
teñida de violeta la mañana
vuelve a beber Teresa de la bruma lo húmedo
desnuda en la ciudad
de México de Oslo de Bombay
de Mogadiscio
Laura en un callejón
con un zapato de tacón y un pie descalzo
no lleva bragas ni carmín ni pasaporte
y los hombres le tocan
atónitos
el vello pelirrojo de su sexo.

Renán fue un adolescente aguerrido y muy solitario, horas y horas pasaba enfrascado en la lectura y en la meditación, contemplando reproducciones de su lectura bíblica y del diccionario. Gustaba ponerse bajo el aguacero meridano observando hacia el cielo como si de esta forma comulgara. Estas experiencias de su vida nos transmiten su fuerte aroma didáctico, esa voz poética que lo caracteriza está en todos sus libros publicados; como el que nos ocupa, A/salto de río (Agonía del Salmón) expresado en forma de un rezo de 35 oraciones, largo aliento en el cual la belleza literaria se aúna con la profundidad de su lenguaje, es suyo y nada más que suyo. En él cada palabra constituye una metáfora filosófica, la fusión con la naturaleza está muy presente fundamentalmente en el canto agónico que emerge del alma.

A / SALTO DE RÍO (AGONÍA DEL SALMÓN); RAÚL RENÁN. POR NORMA SALAZAR

EDGAR AGUILAR
(CIUDAD DE MÉXICO, 1977)

Canto del marinero
(fragmento)

a José Luis Rivas

¡Oh alma errante e inestable de la gente que vive embarcada,
de la gente simbólica que pasa y con quien nada dura,
porque cuando el barco regresa al puerto
hay siempre alguna alteración a bordo!
Fernando Pessoa

He visto el mar.
Le he visto correr sobre mis venas.
¡Ingrato mar!
¡Agolparse sobre mí de esta manera, frenéticamente!

Verle así, ensimismado, meditabundo,
sondeando las aguas que lo cubren,
azul turquesa, añil, metálico, translúcido,
bajo el influjo de las sales marinas que aguardan bajo su seno...
¡Quién dijera que me causéis tantas desgracias!

He visto asir la bandera de vuestra gloria.
He visto caldear tus fuentes marítimas
a la menor tropelía de vuestros navegantes...
¡Así conmigo! ¡Así vuestro desprecio!

Verle estallar en momentos de relativa calma,
de relativa aspereza... ¡Es como para volverse loco!
Así este mar indescriptible, faraónico, tumultuoso,
que abre sus fauces para engullirlo todo... Y que anida en mí...

He visto el mar arder
y levantar humaradas desde el fondo de sus abismos.
He visto el mar no ceder ni un palmo de su territorio;
he visto, en cambio, decrecer su nivel como un manso ogro
tras la primera luna intermedia que se avizora en los cielos...

(...)

Verle cubierto de escamas como un animal silente
dueño del mundo, dueño del horizonte, dueño de las profundidades.
Dueño del destino del hombre que, no obstante, es su propio destino.
Porque el mar, por extraño que os parezca, posee su propio destino,
su propia aventura, su propia integridad, su propia alocada manera de redescubrirse.
¡De qué otra manera podría hacerlo sino a través de los fatuos combatientes marinos,
que han vertido sobre su regazo insuperables fórmulas de abordaje, donde los
sentidos se disparan al tener frente a sí la inmensidad de los océanos!

Índice

Alterpoesía
Rodrigo Gárate

Archivo
Juan Gelman

Almacén

Raros y curiosos
El hada verde
Por Víctor Toledo

Infantil
Segundo concurso "MAS" de poesía infantil
Por Ana Franco Ortuño

Columnas

Mística y poesía
El centro del vacío
Por María Auxiliadora Álvarez

Música y poesía
Corrido de la muerte de Emiliano Zapata
Por Jorge Fondebrider

Atanor
Notas sobre poesía
Por Francisco Segovia

Poéticas visuales
"La habitación de mi negatividad" o la sorpresa de encontrar poesía en el museo
Por María Andrea Giovine

Reseñas

Tránsito
Claudina Domingo
Fondo Editorial Tierra Adentro,
México, 2011.
Por Josu Landa

A / Salto de río (Agonía del Salmón)
Raúl Renán
VersodestierrO.
México, 2012.
Por Norma Salazar

Digo de noche un gato y otros poemas
María Baranda
Ediciones el Naranjo.
México, 2006.
Por Yamil Narchi Sadek

Purificados
Luckasz Czarnecki.
Praxis.
México, 2012.
Por Pavel Granados

El matamoscas de Lesbia y otros poemas maliciosos
Adriana Tafoya
VersodestierrO.
México, 2010.
Por Arturo Alvar

Reloj de pulso. Crónica de la poesía mexicana de los siglos XIX y XX
Rogelio Guedea
UNAM.
México, 2011.
Por Jorge Aguilera López

Acapulco Golden
Jeremías Marquines
Era.
México, 2012.
Por Eva Castañeda Barrera

Traducciones

Robert Creeley
Traducción de Irene Artigas

Milada Součková
Versión de Miguel Ángel Flores
sobre la traducción directa de Juliana Benešová

André Roy
Traducción de Françoise Roy

Espacios
V Festival de poesía Las Lenguas de América Carlos Montemayor

Especiales
José Manuel Cardona

Fracternidades
La poesía en el planeta de los nimios
Por Josu Landa

Cartapacios
La trascendencia de la traducción: cómo la obra traducida se hace parte de la otra cultura, incluso en el caso de la poesía experimental
Por Hugh Hazelton
Traducción de María José Giménez

Mesa de traducción

Los pasadizos del tiempo / Les corridors du temps
Héléne Dorion
Traducción Silvia Pratt
Universidad Autónoma de Sinaloa,
Mantis, Editores 2010.
Por Sandra Luz Ortíz

Parachoques
El poema como circulación. De Thomas Tranströmer a la poesía sueca
(Segunda entrega)
Por Pedro Serrano

Revistero
Punto de partida, número 173
Unidiversidad, número 7

Literal. Latin American Voices: Intelectuales the swang swong
Por Emiliano álvarez

GUSTAVO M. GALLIANO | HORACIO MANCILLA | DAVID FUEYO F. | CARLOS VITALE | ROCÍO GONZÁLEZ | IRENE ARTIGAS | ROBERT CREELEY | DAVID CORTÉS | MARÍA CRUZ

GUSTAVO M. GALLIANO
(GÖDEKEN, 1965; VIVE EN ROSARIO, ARGENTINA)

Sobre la barca que abarca,
no sé si vengo o si voy,
no sé si es trascendente,
lo importante resulta si soy.
Escudo del guerrero brillante,
murmulla el alma triste,
lento el cuervo lanza su graznido,
en el bosque turgente de tu voz.
El prado de las gaviotas
Encadenados en islas
Reclaman su potestad,
sobre la tierra de redes.

En el país de anillos de oro,
expuse mis intenciones,
intempestivo, impetuoso,
pleno, confiado en aquel muérdago.
Pero el faro de tu frente,
venció a la espada de la boca,
y aquella actitud de Diosa,
transformose en águila que come avena.
Fui gentil sedal en primavera,
pero nada floreció ni solicito carnada,
hoy me retraigo en lecturas,
De poetas más prosaicos.
Huirán de mí las golondrinas,
las naves, las flores y las armas,
pero los libros me amaran siempre,
las palabras me acariciaran las sienes.
Fui longevo nombre de renombre,
bronce que talla quien ni siquiera conoce,
hoy crecen niños con mis libros,
y soy feliz, desde no sé donde.-

CARLOS VITALE
(BUENOS AIRES, 1953; VIVE EN BARCELONA)

Ítaca

Y si he llegado,
¿qué haré de mí?

.....

Risas de cocodrilo

No te engañes.
El de la foto
tan sonriente
ya era infeliz
(tú lo sabes,
bien que lo sabes).

Contémplalo ahí detrás,
público o comparsa,
borroso
incluso en primer plano.

Sonríe
aunque esté muerto.

Si le pides
que se adelante
no da sombra.

Convéncete:
sólo la sombra
no da sombra.

.....

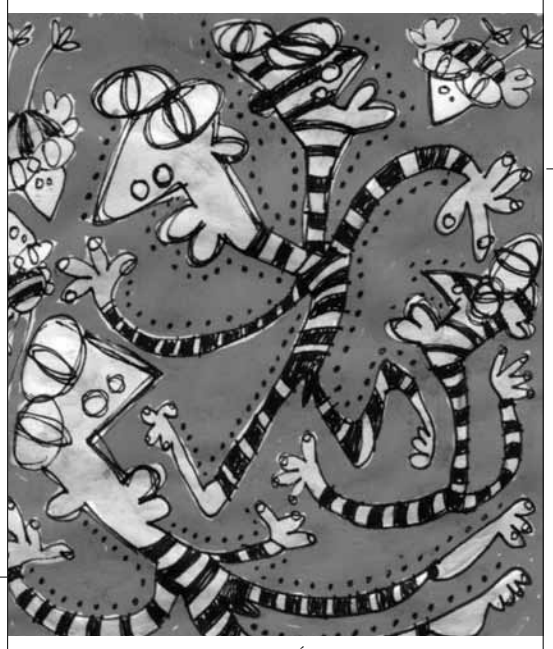
El estado de la cuestión

Has parado la noche, pero me has
negado el día.

HORACIO MANCILLA
(CIUDAD DE MÉXICO, 1972;
VIVE EN LOS ÁNGELES, CAL.)

Extranjero

Espejo de trescientos sesenta
y cinco grados,
aquí me reconozco.
Famélico de lengua extranjera,
la tiño de acento.
Ni local ni forastero,
sólo la suma de mis ambigüedades.
No dejé cabos sueltos ni tareas
inconclusas.
Sólo una puerta abierta por si regreso.



RODRIGO GÁRATE

DAVID FUEYO FERNÁNDEZ
(OVIEDO, ASTURIAS; 1979)

Infografías

La tarde promete aburrimiento a raudales
y un programa de televisión nuevo.
Un trepidante concurso en el que
se reparten minutos de Warhol
y tintineos infografiados de estrellas
cercanas.
Mientras lo veo pienso en aviones
sobrevolándonos,
en vidas diametralmente distintas a la mía
en qué será de éste, de aquél, de aquélla,
si para unos y otros ha habido la misma
suerte
o si éste, aquél o aquélla como yo
matan la tarde a balazos de esperanza
de que alguien también los recuerde
mientras en la tele, de mentira,
tintinea una estrella.

ROCÍO GONZÁLEZ
(JUCHITÁN, OAXACA; 1962)

No hay cuenta larga o siglos que formen una vida
Ya enterramos juguetes con los huesos
Ardieron los milagros
y un dedo infantil dibujó en la ceniza
tu calavera apátrida

ROBERT CREELEY
(ESTADOS UNIDOS, 1926)
TRADUCCIÓN DE
IRENE ARTIGAS

Algunos ecos

Algunos ecos,
trocitos,
cayendo, polvo,

luz de sol, en
la ventana, en
los ojos. Tu

pelo al
peinarte,
la luz

detrás
de los ojos,
lo que queda.

DAVID CORTÉS
(PUERTO RICO, 1952;
VIVE EN NUEVA YORK)

2.
Déjame si me amas pero
nunca me ames
en la palabra *amor* o en la
palabra *olvido*
que nos salve el silencio
cuando tu voz regresa
y nos halla desnudos como un
arco profundo.

5.
Oh muchacha que vuelves
como una ola infinita
no llegues a este puerto
cuando caiga la lluvia,
¿por qué eliges mi vida si mi
voz no te toca?
toma mi fuerza y déjame pero
nunca me olvides.

MARÍA CRUZ
(CIUDAD DE MÉXICO, 1974)

el jardín está vidriado quebradizo de otoño las espinas crepitan en los rincones de selva el undoso crepúsculo anida entre las ramas de silencio la piedra crece a solas meditabunda enlamándose de barnices y larvas menstruos y espermas fecundan la tierra yegua disgregada o polvo de mariposas muertas esconden las granadas su sonrisa de sangre encapsulan un motín luminoso —son lámparas o puños— cerradas formas higos o limones brumas que se amoldan a la oscuridad los gusanos repiten una espiral profunda hasta el principio del légamo hasta la abisal penumbra donde papita una semilla escarabajo de bruma catarina de arena los animales escarban el lomo de la tierra y hallan raíces lentas fecundos nudos desatando sus hilos y atándolos lamas adentro embriones acuosos lagartijas no natas tubérculos secretos o lombrices de luz el jardín

RAMÓN JAVIER AYALA MARTÍNEZ
(CIUDAD DE MÉXICO, 1979)

Inyección de fuego

No me acerco a la ciudad porque desprende firmamentos de cólera y éstas son horas de violencia. Ciudad desolada en el espacio, la garganta que aferrada adquirió inhalaciones perturbadas por su propia maquinaria.
Oxigeno la herida, balazos sobre la sombra de la sangre que se atasca en los gritos emitidos por una consola, que en su rugido grabó himnos de pasión eyaculante.

www.periodicodepoesia.unam.mx

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

www.periodicodepoesia.unam.mx

ANUARIO 2011~2012 ~ ÍNDICES MENSUALES Y POEMAS

Traducir: Dos asedios

Por Jordi Doce

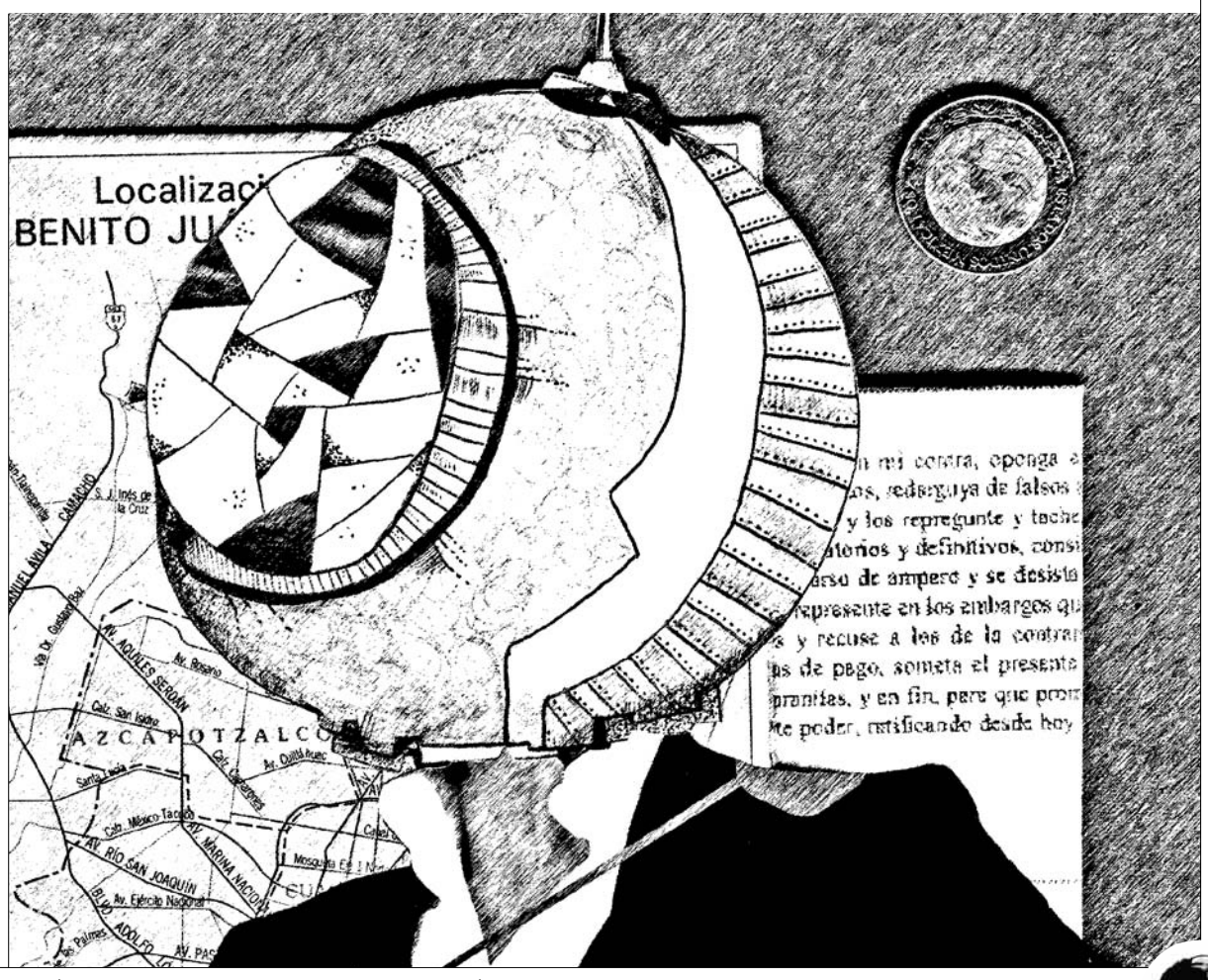
(fragmento)

I. Teoría

Si echamos la vista atrás, advertimos que escribir poemas ha sido durante mucho tiempo sinónimo de traducirlos. También traducido al inglés de la época por Edmund Spenser. Una comparación detallada entre los tres sonetos nos da una estimación muy precisa de la personalidad de sus tres autores; pero no puede vadear el hecho incontestable de su origen: los tres, inclusive el poema de Du Bellay (que parte de ciertos modelos de la poesía latina de la época), son traducciones.

Todo texto literario es la traducción de otro que lo antecede, incluso si no existe.

CARTAPACIOS/ MAYO DE 2012, NÚM. 49



ABSINAUTA JURÍDICO. DANIEL MALPICA | IMAGEN CORNIZA. *SIN TÍTULO.* EMMET WILLIAMS

ALÍ CHUMACERO*

(ACAPONETA NAYARIT, 1918 – CIUDAD DE MÉXICO, 2010)

"A Ricardo, estos dos jeroglíficos de Alí".

Salón de baile

Música y noche arden renovando el espacio, inundan
sobre el cieno las áridas pupilas, relámpagos caídos
al bronce que precede la cima del letargo.

De orilla a orilla flota la penumbra
siempre reconocible, aquella que veían y hoy miramos
y habrán de contemplar en el dintel
donde una estrella elude la catástrofe, airosa
ante el insomnio donde nacen la música y la noche
como si un viento o la canción dejaran restos de su humedad.

Puesta la boca sobre el polvo por si hay esperanza
o por si acaso, en el placer la arcilla anima la memoria
y la conservación violenta de la especie.

Porque amados del himno y las tinieblas, aprendiendo a morir
los cuerpos desafían el desasosiego:
descienden sierpes, águilas retornan con áspero sopor,
y en lucha contra nadie tejen la sábana que aguarda
como la faz al golpear un paño oscuro
hace permanecer el miedo en una fatiga inagotable.

Sudores y rumor desvían las imágenes,
asedian la avidez frente al girar del vino que refleja
la turba de mujeres cantando bajo el sótano.

A humo reducido los ojos de la esclava,
alud que en vano ruega, ahí holgará la estirpe confundida
por bárbaros naufragios, desoyendo
la espuma de la afrenta, el turbio eco al compartir
con islas que desolan armonías
la sofocante forma del lecho vencedor.

Desde su estanque taciturno increpan los borrachos
el bello acontecer de la ceniza, y luego entre las mesas
la tiranía agolpa un muro de puñales.

Sobre la roca inerte se disipa el nombre que grabó
la cautelosa bestia: asolada la máscara
en la sombra, tranquilo escombro que antes del desplome
ignora la espesura colmada de la herrumbre,
en su orfandad exige, implora, accede
al sigo de la vid propicia a la simiente.

Cuando cede la música al fervor de la apariencia, grises
como las sílabas que olvida el coro,
casi predestinados se encaminan los rostros a lo eterno.

Vuelve la espada a su lugar, arrastra
hacia el asombro de Caín el dócil resplandor
del movimiento, impulsos y distancia mezclan la misma ola
y sólo en su heredad persisten los borrachos,
vulnerables columnas que prefieren
del silencio elegido la sapiencia de la esperanza.

*Periódico de Poesía agradece a María Chumacero y a la Fundación Ricardo Martínez la posibilidad de publicar este poema.

PERIÓDICO DE POESÍA www.periodicodepoesia.unam.mx Año cinco, septiembre de 2011 - agosto de 2012. EDITOR PEDRO SERRANO (pedrosco@gmail.com) COORDINADORA EDITORIAL ANA FRANCO ORTUÑO (anaf.ppoesia@gmail.com) JEFA DE REDACCIÓN EVA CASTAÑEDA (evappoesia@hotmail.com). FORMACIÓN Y ASISTENCIA EN REDACCIÓN RODRIGO MARTÍNEZ y MARTHA SANTOS ASISTENCIA EN FORMACIÓN Y DISEÑO ELISA AGUILAR y DANIEL SAMOS CORRECCIÓN ANA FRANCO ORTUÑO DISEÑO ORIGINAL DE LA PÁGINA WEB JEAN LUC LENOBLE. MESA DE RESEÑAS: Emiliano Álvarez, Carlos Cruz, Balam Rodrigo, Claudia Sánchez Rod, Juan Carlos Abril (Granada), Andreu Navarra Ordoño (Barcelona) y Elba Serafini (Buenos Aires). MESA DE TRADUCCIONES: Juan Carlos Calvillo, Coral Ruvalcaba, Julieta Flores Jurado, Mariana Ruiz, Edgar Ortega y Sandra Ortiz. POESÍA EN MEDIOS ALTERNATIVOS: Ma. Andrea Giovine. Redes Sociales: Jorge Aguilera López. CONSEJO EDITORIAL: Marco Antonio Campos (DIRECTOR FUNDADOR); Luis Hernández Palacios, Hernán Lara Zavala, Eduardo Vázquez Martín, Raúl Renán, Vicente Quirarte, David Huerta (DIRECTORES ANTERIORES); Sealtiel Alatriste, Javier Martínez, José Luis Paredes Pacho, Jorge Fondebrider, Cristina Rivera Garza, Ma. Auxiliadora Álvarez, Ma. Andrea Giovine, Jorge Aguilar Mora, Ángel Miquel, Francisco Segovia y Kalu Tatyisavi. DISEÑO DEL ANUARIO IMPRESO Trilce ediciones. El Anuario del Periódico de Poesía es una publicación anual de la Dirección de Literatura de la UNAM, con el Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo número 04-2009-120213560000-01. Zona Administrativa Exterior, Edif. D, 1er piso, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, México, D.F. Las ideas y opiniones contenidas en los todos los textos publicados por este medio son responsabilidad directa de sus autores y no representan la opinión institucional de la UNAM. Universidad Nacional Autónoma de México RECTOR JOSÉ NARRO ROBLES COORDINADORA DE DIFUSIÓN CULTURAL MARÍA TERESA URIARTE CASTAÑEDA DIRECTORA DE LITERATURA ROSA BELTRÁN DISEÑO DEL ANUARIO IMPRESO TRILCE EDICIONES